



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**Patrones de apego en hombres que agreden a sus parejas: dos casos de zonas
rurales**

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR

Martinez Bruckmann Pamela Milagros ([0000-0001-8032-1055](#))

ASESOR

Grimaldo Muchotrigo Mirian ([0000-0003-4197-1906](#))

Lima, 8 de noviembre de 2019

DEDICATORIA

A la persona que inspiró el interés y tema de esta investigación.

AGRADECIMIENTOS

A los participantes, por haberme permitido conocer aspectos personales de su vida, por haber compartido su historia conmigo y brindarme el tiempo. Fue difícil conseguir la muestra para esta investigación y agradezco que hayan sido ellos los principales autores.

Gracias a las personas que me ayudaron a encontrar y contactar a los participantes, se preocuparon en la búsqueda como si fuera su propia responsabilidad y les agradezco porque sin ellas no hubiera llegado a ellos.

A mis dos mejores amigas, quienes saben realmente el trabajo interno y externo que costó realizar esta investigación. Que creyeron en mí más de lo que yo misma lo hacía y siempre estuvieron en el proceso, en los días buenos y malos. Sin el ánimo y apoyo que me brindaron, no lo hubiera logrado.

Agradezco a mi familia. Mis hermanos mayores que no necesitan de razones ni explicaciones para siempre estar presentes cuando los necesito. A mi hermosa madre que desde lejos se mantenía presente y me brindaba el apoyo emocional que necesitaba. A mi madrastra por su compañía.

Por último, pero más importante, gracias papá. Gracias por aceptar que siga mi sueño, aunque no lo entiendas del todo, gracias por dejarme ser quien soy, gracias por enseñarme que puedo lograr lo que me propongo, gracias por darme la fuerza que necesitaba porque al pensar en ti las sacaba de donde sea para continuar. Por ti y para ti he llegado a donde estoy.

RESUMEN

La violencia conyugal se ha convertido en una problemática presente en diferentes sociedades. Las investigaciones al respecto se han dado desde el enfoque de la víctima, en entorno social y, en los últimos años, de los varones agresores. Sobre los hombres agresores se ha resaltado la relación entre el factor del apego con sus conductas agresivas. Debido a esto, la presente investigación tiene como objetivo describir los patrones de apego que presentan en su relación de pareja dos varones de zonas rurales. El diseño de la investigación es cualitativo con un enfoque fenomenológico. Los participantes fueron 2 hombres adultos involucrados en relaciones largas con hijos. El instrumento de recolección de datos fue la entrevista a profundidad y se analizaron bajo la estrategia de análisis de contenido. Los resultados arrojaron que los patrones de apego que presentan los participantes en sus relaciones de pareja están estrechamente relacionados a los primeros vínculos afectivos que tuvieron con sus cuidadores primarios. Dichos patrones están dirigidos por la angustia ante la idea de separación de su pareja.

Palabras claves: Hombre agresor; relación de pareja; patrones de apego.

ABSTRACT

Conjugal violence has become a problem present in different societies. Investigations in this regard have been given from the approach of the victim, in a social environment and, in recent years, of male aggressors. The relationship between the attachment factor and its aggressive behaviors has been highlighted on the aggressive men. Because of this, this research aims to describe the patterns of attachment that two men from rural areas have in their relationship. The research design is qualitative with a phenomenological approach. The participants were 2 adult men involved in long relationships with children. The data collection instrument was the in-depth interview and was analyzed under the content analysis strategy. The results showed that the attachment patterns presented by the participants in their romantic relationships are closely related to the first emotional ties they had with their primary caregivers. These patterns are driven by anguish at the idea of separation from their romantic partner.

Keywords: Male aggressor; romantic partner; attachment patterns.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
2. METODOLOGÍA	10
2.1 Diseño.....	10
2.2 Contexto	11
2.3 Participantes	12
2.4 Técnica de recolección de la información	14
2.5 Procedimiento.....	15
2.6 Análisis de la información	16
3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	17
3.1 CASO “T”	17
3.2 CASO “L”	21
4. CONCLUSIÓN	24
5. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	25
6. REFERENCIAS	26
7. ANEXOS	40

1. INTRODUCCIÓN

La violencia de género es un término construido y utilizado a lo largo del tiempo para referirse a aquella que consiste en cualquier acto de agresión física, psicológica y sexual ejercida hacia las mujeres, así como las amenazas de tales actos o la privación de la libertad, sea en lo público como privado (Organización de las Naciones Unidas, 1993). Es una problemática que ha existido en las culturas de todo el mundo desde hace mucho tiempo (Rodríguez, 2012) e, históricamente, se ha evidenciado desde épocas en donde los derechos de las mujeres eran violados, impidiendo su participación en mismas condiciones que los hombres, respecto a la vida política, social, económica y cultural (Cerva, 2014).

En el Perú, para el 2016, el Instituto Nacional de estadísticas e Informática INEI registró a nivel Nacional que 31.7% de las mujeres sufre de violencia física, el 64.2% violencia psicológica y un 68.2% sufren ambas, por parte de su pareja. Estos datos son relevantes puesto que Echeburúa, Amor y Corral (2002) encuentran que, en el maltrato doméstico, la permanencia de la víctima en convivencia prolongada con el agresor es un fenómeno latente. De acuerdo con autores, esto último ocurre debido a que en la relación ya existe una convivencia consolidada con lazos establecidos sólidos y es así como las víctimas pueden sentirse incapaces de escapar del control de los agresores por la dependencia emocional y económica (Echeburúa, Amor & Corral, 2002).

Laura (2003) sostiene que la manera en cómo está estructurada la sociedad ya lleva en sí misma una jerarquía implícita e inamovible en donde el sistema ordena el mundo en géneros desiguales. Es en este terreno en donde el poder otorgado al hombre ha legitimado su posición superior ante las mujeres, generando incluso que sean ellas mismas quienes necesiten la aprobación del hombre. Como resultado, esta asimetría ha logrado amparar las

diferencias entre ellos y configura el diseño de proceder en las relaciones –hombres protectores y mujeres obedientes (Expósito, 2011), siendo esto una parte importante en la base de la violencia conyugal.

La violencia conyugal es un término que Ortiz (2013), entre otros autores, utiliza para hacer referencia a aquella que ocurre dentro del espacio doméstico, específicamente al interior de la pareja. De esta forma, persigue los mismos objetivos que la violencia de género, pero tiene lugar en las relaciones entre quienes sostienen o han sostenido un vínculo afectivo. Esto incluiría las relaciones de noviazgo, pareja (con o sin convivencia) o los vínculos con exparejas (Ortiz, 2013). Entre las formas de violencia conyugal, se pueden encontrar tres tipos principales. En primer lugar, se encuentra el tipo más explícito, el daño o sufrimiento físico, en donde ocurre un riesgo o disminución de la integridad corporal de la mujer. En segundo lugar, se plantea la violencia de tipo psicológico que sería aquella que proviene de la acción destinada a degradar o controlar por medio de intimidación, humillación o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica o el desarrollo personal. En este tipo se encuentra también el abuso emocional. Por último, la violencia sexual que proviene de la acción de obligar a la mujer a mantener contacto sexualizado, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal (Echeburúa, Amor & Corral, 2002).

La mayoría de los estudios sobre la violencia de género se enfocan en las víctimas. Sin embargo, Echeburúa, Amor y Corral (2002) utilizan el trabajo de Rhodes y Baranoff (1998) sobre la violencia en la pareja en donde se considera que algunos factores de esta problemática podrían ser la percepción del hombre respecto a su falta de control de la situación, la baja autoestima y dependencia emocional de la víctima y el factor cultural y

social. Asimismo, Ortiz (2013) sostiene que la cultura patriarcal aún es parte de la sociedad actual, generando la desigualdad en la mirada de roles y género. Para la autora, esta desigualdad se debe tener en cuenta, pues ha producido como consecuencia una división de los roles sociales, un determinado enfoque de género asociado a dichos roles y la creación de los estereotipos de género. Para Rodríguez (2012) un estereotipo de género común es la creencia sobre las mujeres como seres con características más afectivas y sensibles y, por el contrario, una representación de los hombres como personas orientadas hacia la autorrealización, el control y el dominio.

Por su parte, las teorías sociales abogan por la existencia de valores culturales que legitiman el control del hombre sobre la mujer. En su mayoría, los enfoques sobre la violencia de pareja no señalan las disposiciones culturales o de interacción como factores relevantes que aclaran la problemática (Expósito, 2011). Sagot (2000) Manifiesta que la violencia es un recurso que la cultura y la sociedad ponen a disposición del hombre para su uso en “caso de necesidad”. Por ello, no se debería dar lugar a un perfil establecido del maltratador, pues éste también está determinado por el entorno cultural y social. Por lo tanto, ni las mujeres nacen víctimas, ni los hombres agresores (Lorente, s.f).

En Perú, para el inicio de este año se registró un incremento de 46 puntos porcentuales en casos atendidos por violencia familiar a comparación del año anterior, siendo el 87% casos de mujeres, porcentaje que aumentó un 2% en un año. Un aspecto importante que se recalca de dicho estudio es que las mujeres que son atendidas reinciden en la asistencia por ser maltratadas por el mismo agresor (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, 2019).

Ames (s.f) realizó un estudio en las zonas rurales de la región Huancavelica en el cual encontró que las rutas de atención para casos de violencia son confusas, complicadas

y mal planteadas para pobladoras que viven a considerables distancias a pie de la capital. En las entrevistas aplicadas a autoridades comunales y distritales, que justamente son las llamadas a tratar estos casos, se encontró que entre las propias autoridades esta experiencia era también muy común, lo cual muchas veces evitaba que vean el fenómeno de la violencia doméstica como un problema, tomándolo como algo natural, una costumbre o parte de la idiosincrasia de la zona. (Ames s.f). Es por ello que las conductas violentas frente a la mujer llegan a producirse como patrones de conducta aprendidos y transmitidos de generación a generación (Lorente, sf).

Con relación a los hombres agresores, García (2008) expone que estos elaboran su identidad desde la asunción de los prototipos de género en donde se perciben como más dominantes y supone una pareja subordinada. De igual manera, Echeburúa y Amor (2010) sustentan el componente psicopatológico del hombre agresor señalando alteraciones en el control de la ira, ausencia de sentimientos de culpa, falta de empatía, etc. No obstante, Maggio (2012) refiere que la relación que se da entre dos individuos no puede verse de manera lineal pues es una dinámica constante y en espiral que se va dando de una interacción continua en donde se considera al sujeto emergente de dicha totalidad interaccional. Por lo tanto, la dinámica en la pareja y los afectos que la relación genere llegan a ser un factor importante en la conducta agresiva de los hombres (Loinaz, Echeburúa & Ullate 2012). Una de las posibles razones de la personalidad de un maltratador se relacionaría con rasgos de dependencia e inestabilidad emocional (Echauri, Fernández-Montalvo, Martínez & Azcárate, 2011), lo que ocasionaría dificultad para interactuar y expresarse en su entorno de manera saludable (Echeburúa, Amor & Corral 2009). Echeburúa, et al (2009) muestran que muchos casos del maltrato doméstico son resultado de un estado emocional intenso hacia la pareja y en estas situaciones el control y

expresión de emociones y los pensamientos sobre la relación están frecuentemente presentes.

Geldschläger y Ginés (2013) realizaron un estudio sobre el abordaje terapéutico a hombres agresores en donde encontraron que un porcentaje de ellos acudió a pedir ayuda a servicios de salud mostrando síntomas de depresión, celos y un autoconcepto de víctimas. Además, mencionan un tema de suma relevancia a tratar en los hombres agresores: el apego. El apego es el vínculo físico y psicológico que un individuo forma desde el nacimiento con una figura de cuidado. La manera en la que éste lazo se desarrolle perdurará a lo largo de la vida del niño y se manifestará de manera similar en sus relaciones adultas (Bowlby, 1998). Por ello, Loinaz, Echeburúa y Ullate (2012) resaltan que la agresión de un hombre hacia su pareja puede entenderse como un comportamiento de protesta dirigido a la figura de apego en donde los posibles detonadores podrían ser las amenazas de separación o abandono.

El apego se conceptualiza como un sistema natural y adaptativo de comportamientos, cogniciones y afectos que coordinan la exploración y búsqueda de proximidad hacia una figura, sea en situaciones ordinarias o de emergencia (Pittman, Keiley, Kerpelman & Vaughn, 2011). Es así como el apego explica la propensión innata de los seres humanos para establecer fuertes vínculos con otros significativos (Bartholomew & Horowitz, 1991). Durante los primeros años de vida, los cuidados que la figura de apego le brinde al infante serán determinantes para que este genere condiciones de seguridad y estabilidad; o ansiedad y evitación en la exploración de su entorno (Simpson & Belsky, 2008). Por ello, desde su nacimiento, el bebé presentará conductas de apego; es decir, conductas que promueven la proximidad con su cuidador primario.

Bowlby (1969) (como se cita en Simpson & Belsky, 2008), postula 3 principales funciones de la conducta de apego: Mantener la proximidad hacia su figura de apego; luego de ello, encontrar un refugio seguro en ella y; posteriormente, establecer una base segura con ella. Estas 3 funciones son los que permitirán al infante interactuar de manera saludable con su entorno. No obstante, si no encuentra reciprocidad y experimenta una separación prolongada, vivirá las fases con protesta, desesperación y desapego (Bartholomew & Horowitz 1991).

Pittman, et al (2011) realizan una revisión de las teorías de Bowlby y Erickson sobre el apego para exponer las características de tres tipos de apego que se pueden desarrollar según la calidad de cuidados que la figura de apego le brinde al infante. Es decir que el bebé irá formando sus propias singularidades a la hora de relacionarse con el entorno, de acuerdo con lo aprendido en la interacción con su cuidador primario (Lorenzini & Fonagy, 2014). Estos patrones de comportamiento entre ambos reflejarán la calidad y efectividad con la cual el infante organizará y mantendrá su comportamiento de base segura (apego), sus expectativas de aceptación y actitudes frente al rechazo respecto a una figura en particular (Ainsworth, Blehar, Watters & Wall, 2015).

Un apego seguro se construirá a la medida que el cuidador primario responda en calidad, cantidad y en tiempo oportuno a los cuidados que el bebé demande (Bowlby, 1998). La figura de apego debe aceptar que es el cuidador, pues ello la llevará a responder a los comportamientos de comunicación de niño y estar disponible física y psicológicamente para él. Cada día de rutina en donde el bebé logre sentir que sus necesidades fueron satisfechas, será esencial para que posteriormente pueda usar la imagen de su figura de apego como un refugio seguro desde el cual podrá hacerle frente a las situaciones de amenaza de su entorno (Pittman et al, 2011). Un niño con características de

apego seguro tendrá seguridad y facilidad para explorar su entorno, no mostrará elevada angustia en la separación del otro, será receptivo al regreso de su figura de apego y; buscará proximidad y consuelo si se le presenta una situación de estrés (Bartholomew & Horowitz, 1991). Al otro extremo de este tipo de apego se encuentra el infante con características de apego inseguro-evitativo quien ha experimentado cuidados insensibles y rechazo por parte de su cuidador (Pittman et al 2011). En estos casos, el infante ha vivido un periodo prolongado de separación que lo lleva a un desapego e indiferencia sobre el comportamiento o paradero de su figura de apego (Ainsworth et al, 2015). Debido a ello, se genera que evite la proximidad o interacción con esta. El niño que experimente este tipo de apego será distante en sus relaciones, se manejará de manera independiente y evitará vínculos cercanos (Bartholomew & Horowitz, 1991). El apego ansioso-ambivalente se desarrolla cuando un infante ha tenido cuidados inconsistentes que por momentos lograron satisfacer su demanda, pero no del todo (Pittman et al, 2011). En consecuencia, mostrará comportamiento ambivalente hacia su cuidador; es decir, angustia ante la separación, pero también, reencuentro con su figura de apego. Lo cual suscitará que presente incapacidad para ser reconfortado luego de la separación, incluso estando en compañía de su figura de apego (Bartholomew & Horowitz, 1991).

El apego no es el comportamiento, pero es el sistema de mayor nivel para organizarlo (Ainsworth et al, 2015). La teoría del apego de Bowlby ha sido una base para diversos estudios posteriores sobre el desarrollo de vínculos y la adaptación social y emocional en la etapa adulta (Bartholomew & Horowitz, 1991). Bowlby (1998) menciona que los patrones de comportamiento que ocurren regularmente en la infancia proporcionarán un vestigio para los patrones de comportamiento que se presentarán más adelante en la vida adulta. Estos modelos de los otros y de sí mismo se integran

progresivamente a la estructura de la personalidad y moldean las interacciones íntimas subsiguientes (Lorenzini & Fonagy, 2014).

El modelo de apego adulto de Bartholomew y Horowitz (1991), utiliza la teoría del apego de Bowlby para describir prototipos del apego adulto. Los autores postulan un modelo del apego adulto con dos dimensiones - la ansiedad y la evitación- que se desenvolverán respecto a la percepción del otro y de uno mismo. La combinación de estos factores resulta en cuatro patrones de apego adulto: seguro, que mezcla una autovaloración positiva con un alto grado de confianza en los demás; preocupado, que muestra una auto desvaloración, pero evalúa positivamente al otro; temeroso, que combina una autovaloración negativa con falta de confianza en los demás y; rechazante, que mantiene una autovaloración alta, pero desconfianza del otro. Los patrones de comportamiento, afectos, reacciones y conductas en determinadas situaciones varían en cada estilo de apego. No obstante, los sentimientos de confianza o desconfianza y autovaloración o auto desvaloración son las bases que llevan al individuo a presentarse como ansioso o evitativo al relacionarse con otro y reaccionar a las situaciones estresantes (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Individuos con autovaloración positiva se sentirán merecedores de amor y apoyo de acuerdo con lo que piensen de los demás, lo cual generará que se relacionen de manera recíproca y saludable, si confían el otro, o contradependiente y rechazante, si desconfían. Por otro lado, aquellos individuos que tengan una baja autovaloración, pero vean al otro como confiable, se relacionará de manera ansiosa y preocupada, mientras que, si perciben con desconfianza su entorno, evitarán el contacto social (Bartholomew & Horowitz, 1991). Los niveles de satisfacción, estabilidad y regulación dentro de la relación de pareja

dependerán, en cierta medida, del estilo y grado de estos patrones de apego adulto (Mikulincer & Goodman, 2006).

Es así como, utilizando la teoría del apego de Bowlby, investigadores han llegado a conceptualizar las relaciones de abuso como una forma exagerada y disfuncional de protesta hacia la pareja íntima. La rabia presentada hacia ésta es precipitada por amenazas que se relacionan al apego, como miedo al rechazo, separación y abandono (Mikulincer & Goodman, 2006). Sin embargo, es la misma sociedad quien llega a minimizar el daño producido por esta problemática y de forma general se considera que, “o el hombre está loco y tiene problemas, o la mujer le gusta que le peguen” (Ames, s.f), lo cual reduce en su totalidad la importancia de esta problemática. Si bien alrededor del mundo y en Perú se están realizando más investigaciones sobre las dinámicas de la pareja y los actos de violencia dentro de ésta, existe aún mucho más terreno por abarcar para poder llegar a una mejor comprensión y con ello una solución.

Desde un punto práctico, la presente investigación busca generar mayor conocimiento sobre los hombres que agreden físicamente a sus parejas y, con ello, aportar datos útiles que se generen de los resultados obtenidos a las diversas instituciones que hoy en día vienen trabajando la violencia de género desde un enfoque dirigido al agresor. Uno de estos programas existentes es del Centro de Asistencia Institucional (CAI), programa creado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) en el año 2001, que actualmente brinda atención a los agresores para prevenir el maltrato y feminicidio. Los resultados que se obtengan, además, pueden ayudar a trabajar con los participantes de esta investigación, sea en su relación de pareja o en su terapia individual. Asimismo, se espera que la investigación tenga gran relevancia en términos sociales, ya que podrá dar a conocer un ángulo diferente de la violencia en las relaciones de pareja. Los resultados

otorgarán un camino para una mirada más a fondo sobre la conflictiva del participante, evitando que solamente se les catalogue con la etiqueta de “agresor”. Esto podrá generar más inclusión y menos rechazo hacia él u otros en su situación. Adicionalmente, en términos teóricos, los resultados encontrados podrán ser un referente para próximas investigaciones y desarrollar una teoría más fundamentada con la construcción de conceptos y nociones nuevas. En un nivel metodológico, es un punto de partida para nuevas investigaciones con una exploración cualitativa sobre el tema. Debido a todo lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo principal describir los patrones de apego en hombres que agreden a sus parejas.

2. METODOLOGÍA

2.1 Diseño

La presente investigación tiene un diseño cualitativo, de nivel descriptivo. Por la naturaleza de las variables de estudio es necesario profundizar en la experiencia personal de los participantes, antes que generar medidas estandarizadas de las mismas (Castro, 2010). El diseño cualitativo se caracteriza por la construcción del conocimiento a través de un carácter constructivo-interpretativo, partiendo de lo singular para alcanzar el conocimiento científico (Gonzales, 2006). El nivel descriptivo brinda la posibilidad de conocer las perspectivas y experiencias personales de los participantes en detalle y con descripciones profundas de los fenómenos (Patton, 1990). Fue un estudio de casos múltiples, pues el tema de investigación requiere una descripción profunda del caso para entender lo que sucede con el sujeto de estudio. Una descripción detallada puede resultar en conocimientos nuevos acerca del caso, hallazgos teóricos, así como en la evaluación e intervención en el campo profesional (Martínez, 2006). Se considera un caso “atípico”, pues son participantes con alguna característica peculiar que los hace diferentes de los

demás y presentan conductas que no son consideradas normales para la sociedad (Muñiz, 2010).

El enfoque utilizado es el fenomenológico. Martínez (2004) refiere que la realidad vivida y percibida por el sujeto no debe ser introducida en el esquema conceptual y método preestablecido del investigador. Por ello, en la orientación fenomenológica se parte de un inicio sin hipótesis y así captar toda la realidad que se presenta de manera vivencial. Esta realidad no debe excluir de su estudio nada de lo que se le presenta a la conciencia, incluso se debe tener en cuenta la manera como se presenta esa realidad en particular. Por lo tanto, estos fenómenos se estudian tal y como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre (Martínez, 2004).

2.2 Contexto

La primera parte de la investigación se llevó a cabo en el distrito de Surcubamba en la región Huancavelica. Dicho distrito se encuentra ubicado a 83 kilómetro de la ciudad de Huancavelica, aproximadamente a 2500 msnm, con una superficie de 230 km². El acceso a Surcubamba resulta difícil por su ubicación, condiciones de la carretera y los metros sobre el nivel del mar. Habitan en el lugar entre 4000 y 5000 personas, quienes son en su mayoría campesinos y quechua-hablantes. La actividad principal de Surcubamba es la agricultura, por lo cual los habitantes residen principalmente en la periferia del distrito. Uno de los principales servicios con los que cuenta es Centro de Salud regido por normas del Ministerio de Salud en donde se brinda atención a todos los miembros del distrito, incluyendo las comunidades campesinas ubicadas a las afueras. Es en dicho centro en donde se realizaron las entrevistas al primer participante, en el consultorio de la psicología del Centro de Salud, amoblado con sillas y escritorios. No obstante, al encontrarse dentro

del Centro, se presentaron interrupciones por los sonidos emitidos de los profesionales y pobladores asistentes.

El segundo lugar de investigación fue la localidad de Aucayacu en la provincia de Leoncio Prado, región de Huánuco. Esta localidad se encuentra ubicada 50 minutos al norte de la ciudad de Tingo María, lo cual la hace perteneciente a la parte selva de la región de Huánuco. No obstante, la mayoría de sus habitantes son migrantes de las zonas rurales de Huánuco. Aucayacu cuenta con aproximadamente 25000 habitantes quienes tienen el comercio y agricultura como principal medio de trabajo. El acceso es fácil por situarse en una de las carreteras principales de la región, la carretera marginal. El lugar en donde se realizaron las entrevistas fue a diez minutos de la capital de Aucayacu en una comunidad campesina llamada San Francisco. La comunidad cuenta con 80 hectáreas de superficie y 10 familias que la habitan. Las tres entrevistas se llevaron a cabo en la sala del participante y se realizaron a la luz del día, pues la comunidad no cuenta con luz eléctrica.

2.3 Participantes

El primer participante es miembro de la comunidad campesina del distrito de Surcubamba en la Región de Huancavelica. Tiene 31 años, es oriundo de la ciudad de Huancayo y profesor de matemáticas de primaria. Habita en Surcubamba desde hace 7 años por trabajo alejado de su familia, pues es profesor de la única escuela con la que el distrito cuenta. El segundo participante es oriundo de la ciudad de Huánuco, pero reside en la comunidad de San Francisco en la localidad de Aucayacu desde los 15 años. Tiene 39 años y su principal actividad de trabajo es la agricultura y comercio, se encarga de la siembra y cosecha de frutas y tubérculos en su propiedad para su posterior venta.

El primer criterio de inclusión fue la existencia de violencia física dentro de la relación de pareja del participante, sin excluir la violencia psicológica y verbal. Si bien los participantes no presentaban una denuncia por violencia doméstica o se realizó alguna prueba al respecto, se tomó su testimonio como muestra de que cumplía con este principal criterio de estudio. El inicio de la búsqueda de ambos participantes fue a través de un tercero que los conocía a profundidad por pertenecer a su círculo cercano. Así, se realizó un tamiz para llegar al primer contacto con el participante con quien se tuvo un primer encuentro no grabado. Esto fue por medio de una pequeña entrevista telefónica que tenía como objetivo principal saber si el participante agredía físicamente a su pareja. Se logró cumplir el criterio por medio de su testimonio y, luego de ello se procedió con la investigación. Como segundo criterio se estableció que el participante esté involucrado en una relación de pareja por un mínimo de 1 año, sin convivencia necesariamente, pues se considera ya una relación consolidada. El tiempo para este criterio se determinó debido a que en un año de relación la pareja ya se conoce lo suficiente para permanecer en una relación formal con similitudes de pensamiento e ideas que los llevan a compartir proyectos y actividades en conjunto.

Entre los criterios de exclusión se consideró la violencia sexual, el consumo recurrente de alguna sustancia adictiva y la presencia de un trastorno de personalidad. Estos criterios fueron considerados debido a la gravedad de las conductas y las limitaciones por parte de la investigadora en el manejo de dichas situaciones. Estos criterios inclusión fueron considerados, de igual manera, debido a la confesión del mismo participante. Además, se tomó en cuenta las entrevistas en donde se podía observar al participante y se conoció sobre su historia familiar, características personales y rutina. Dichos aspectos fueron discutidos con las asesoras correspondientes para determinar si se cumplían los criterios de inclusión y exclusión.

La muestra fue seleccionada de manera intencional, de acuerdo con la riqueza de la información que podría proporcionar el participante para responder la pregunta de investigación. La lógica y poder de este muestreo recae en seleccionar casos que puedan proporcionar información profunda y detallada. Es una muestra de caso “atípico”, pues el interés es conocer las características de un fenómeno alejado de la “normalidad” y distinta a la población común como es el caso de un hombre que agrede a su pareja (Muñiz, 2010). Como ya se mencionó, el contacto con los participantes se logró por medio de un tercero. En el primer caso, fue la Psicóloga encargada del Centro de Salud de la comunidad donde éste habita y el Segundo participante fue contactado por un trabajador de la comunidad donde reside. Antes del contacto con los participantes se les comunicó a los terceros en qué consistía el proceso de investigación para que puedan tener conocimiento sobre los criterios que se buscaban y la importancia de la confidencialidad y discreción. En el primer encuentro no grabado con los participantes se explicó el tema y objetivo de la investigación y en lo que consistía el proceso de recopilación de datos.

2.4 Técnica de recolección de la información

Para la recolección de información se utilizó la entrevista a profundidad. Esta técnica permite que el entrevistador explore, detalle y rastree la información más relevante para la investigación por medio de preguntas. Para ello, el investigador establece una lista de temas en las que focaliza la entrevista, quedando a libre manejo y sin sujetarse a una estructura formalizada.

Si bien la primera versión de la guía de entrevista contó 3 categorías y 8 subcategorías y 34 preguntas (Anexo A), en el transcurso de la primera entrevista se pudo observar que no era necesario realizar cada pregunta, pues en el testimonio del participante surgían las respuestas a varias que aún no se habían realizado. Este aspecto generó que esta

primera guía se deje de lado para las dos entrevistas posteriores y se conduzcan de manera más abierta con las categorías generales.

El tiempo entre la recopilación de datos del primer participante y el segundo fue significativo, por lo cual el material obtenido del primer proceso ya había sido categorizados y analizados. Debido a ello, se pudo generar una nueva guía de entrevista para realizar el segundo proceso de levantamiento de datos el cual fue revisado por la asesora temática. Este esquema contó con 2 ejes principales (Afectos y situaciones de agresión), el primero contó con las categorías de Apego y Autoestima, mientras el segundo permaneció con la categoría Razones de la conducta agresiva (Anexo B). De esta manera, las entrevistas realizadas al segundo participante se llevaron de manera más abierta.

2.5 Procedimiento

El primer proceso de recopilación de datos se realizó en el distrito de Surcubamba. Esta comunidad se encuentra ubicada a 5 horas de la ciudad de Huancayo, por lo que se tuvo que realizar un viaje de una semana para realizar las entrevista de recojo de información. El proceso de búsqueda inició con una breve entrevista con la psicóloga del centro de salud de Surcubamba, en donde se le explicó el objetivo de la investigación y los criterios para contactar al participante. Luego de que la profesional contacte al participante, le informe sobre la investigación y éste acepte, se realizaron los acuerdos para agendar las fechas de reuniones y, así, realizar el viaje necesario. Los contactos y acceso al centro de salud se hicieron posibles gracias a la psicóloga encargada, quien facilitó el ingreso y el espacio en donde se realizaron las entrevistas. El segundo proceso de recojo se realizó meses después del primero, en la comunidad de San Francisco en la localidad de Aucayacu, situado a 50 minutos de la ciudad de Tingo María. Como en el primer caso, se contactó inicialmente a un tercero para poder brindarle la información necesaria sobre el

proceso de investigación. Luego de terminar la búsqueda del segundo participante y agendar las fechas de entrevista, se procedió a viajar al lugar.

En ambos casos, se realizó un viaje de 12 horas aproximadamente. El día de la llegada se realizó un recorrido por las comunidades para conocer un poco más sobre éstas y conocer personalmente a los participantes, con quienes se pactó que las entrevistas empezaran al día siguiente. Se realizaron 3 entrevistas a cada uno, ya que se estimó antes y durante el proceso que era la cantidad suficiente para recolectar la información necesaria. Dentro de la primera entrevista se explicó de manera detallada el tema y los objetivos de la investigación, se respondieron a las dudas de los participantes y se les comentó acerca de las pautas éticas como la preservación de su anonimato, confidencialidad y retiro voluntario; para luego hacerles firmar el consentimiento informado (Anexo C). Las entrevistas posteriores siguieron el objetivo de la investigación y se recopiló la mayor cantidad de información posible para el análisis. En la última entrevista se realizó un resumen y cierre del proceso en donde se respondieron nuevamente las dudas del participante presentara.

2.6 Análisis de la información

Se realizó la estrategia de análisis de contenido para trabajar el material recolectado. Mediante ésta se interpretó de manera subjetiva el contenido textual de las transcripciones de las entrevistas. El proceso inició con las grabaciones de audio. Posteriormente se realizó las transcripciones de cada entrevista y se trabajó bajo la premisa de que cada discurso plasmado en texto alberga contenidos manifiestos y latentes. En ese sentido, al ser interpretados de manera adecuada abre la posibilidad de obtener nuevos conocimientos sobre un fenómeno social (Adréu, sf). El objetivo de este tipo de análisis es condensar la información manifiesta de las transcripciones en material estructurado para el

ulterior análisis (Piñuel, 2002; Bardin, 1996). Los resultados alcanzaron el criterio de Dependencia o “consistencia de los resultados”, pues estos muestran similitud en el análisis con los diversos autores utilizados para el marco teórico y la discusión. El criterio de credibilidad se logró mediante la inmersión prolongada en el contexto de los participantes y la entrevista a profundidad de varias sesiones para poder captar el testimonio de la persona. Además, los datos fueron revisados con un profesional en el tema y, así, se logró captar el significado de las experiencias que los participantes relataron. Por último, se considera que los resultados cumplen con el criterio de confirmabilidad, pues la familiarización e inmersión de la investigadora con el contexto, las repreguntas y devolución de la información recopilada y la revisión de bibliografía respecto al tema fueron alcanzados para realizar las entrevistas.

La grabación del caso, la documentación del contexto, la toma de notas auxiliares y la transcripción, convierten la realidad en material documental, que puede ser utilizado por otros investigadores. Las transcripciones se encuentran en el anexo D.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Caso “T”

T tiene 31 años, es profesor de primaria en un colegio del Estado en la comunidad de Surcubamba en donde vive hace 7 años. Mantiene una relación de 8 años con su pareja con quien tiene una hija de 3 años y, actualmente, vive alejado de ellas por motivos de trabajo. En las entrevistas se le dificultaba mantener la mirada y compartir su historia personal. Manifiesta que la relación de pareja es estable, pero ocasionalmente presenta deseos de separarse. Su familia de origen y él son naturales de Huancayo. Sobre su historia

familiar señala que su infancia fue difícil, ya que no tenía la confianza para poder acercarse a sus padres cuando necesitaba algo o tenía un problema.

Desde su nacimiento, un niño está equipado con un repertorio de comportamientos que promueven la proximidad hacia el cuidador primario (Ainsworth, 1985). Este sistema de conductas busca generar un vínculo psicológico y físico que se convertirá en la base de la relación de apego niño-cuidador y perdurará en vínculos posteriores (Bowlby, 1998).

La primera cita que encontramos en el relato de T es un recuerdo de figuras parentales insensibles y punitivas, lo cual muestra la calidad de vínculo que obtuvo desde su temprana infancia. *"Tenía padres bien autoritarios, porque de repente querían que cumpliera bien las cosas y todo te corregían, pero no había una manera normal, no te hablaban ni nada, de frente con golpe y ya."* Como sostiene Bowlby (1980) la figura de apego es la encargada de brindar los cuidados y atenciones que llevarán al niño a formar un patrón de apego con el que dirigirá su manera de relacionarse. Por lo tanto, los malos tratos que T experimentó fueron decisivos para el estilo de apego que llegó a desarrollar. Asimismo, se encontró que, ante la búsqueda de aprobación y cercanía con su padre, obtuvo de igual manera una respuesta de rechazo *"[A veces] yo pensaba que [mi papá] ya era normal, que podría tener más confianza con él, hacerle broma o reírme con él, pero una vez hice la broma y me golpeó y ni más le dije algo"*, lo cual, según (Ainsworth, 1969) será un punto de partida para que el niño desarrolle patrones de apego distantes o inseguros, ya que para que un infante empiece a desarrollar un tipo específico de apego, tienen que experimentar de manera constante el mismo tipo de cuidado por parte de su figura significativa (Pittman et al, 2011). Que como se evidencia en el caso de T, fueron cuidados insensibles y de rechazo. En la siguiente cita, se vuelve a observar el estilo de crianza de los padres de T cuando recurre a su madre por protección ante los maltratos de

su padre, pero no encuentra la seguridad necesaria *“Mi mamá, creo que a medias [nos cuidaba y nos protegía de mi papá] porque no buscó quizás ayuda. [Ella] decía "así es las cosas" y en ese momento yo pensaba que debe ser así”*. Es entonces que, cuando las experiencias de inseguridad, rechazo e insensibilidad son constantes, los patrones de apego van tomando características similares (Lorenzini & Fonagy, 2014). El vínculo primario que T tuvo con sus padres fue de inseguridad, rechazo y ausencia, lo cual, según Lorenzini y Fonagy (2014), desencadenará que se relacione de manera desorganizada con sensaciones de angustia como las que presentaba en el vínculo con sus padres *“En la relación con mis padres] como que era miedoso, me decían que debo tener respeto, yo pensé que eso era respeto, el tener miedo”* o evitación, como su comportamiento en un entorno social *“...me daba cuenta que en ciertos lugares u ocasiones no estaba actuando de la misma manera [tímida y temerosa que era en mi casa]. No socializaba bien, o sea insultaba, quería rebajar a otras personas o molestarlos, incomodarlos”*.

Al no haber tenido una respuesta sensible por parte de su cuidador primario, T desarrolló un mayor nivel de ansiedad y menor equilibrio emocional ante los momentos amenazantes (Lorenzini & Fonagy, 2014) que se evidencia en la dificultad que tiene para poder controlarse en las situaciones con su pareja que le generan estrés *“[En los momentos que discutimos] no pienso en nada, me entra una ira y como que pierdo la cabeza, no hago caso a nadie y así empiezo a agarrarla hasta que me escuche. Quiero que me escuche, que me diga "sí o no", eso es lo que quiero.”*. Asimismo, La falta de cuidados satisfactorios por parte de la figura de apego ocasionará que el individuo no encuentre satisfacción en sus relaciones íntimas (Bartholomew & Horowitz, 1991). Como vemos en la siguiente cita en donde, a pesar de haber pasado tiempo con su pareja, no logra satisfacer su necesidad de cercanía y necesita que permanezca más tiempo con él *“[Cuando estábamos juntos y era tiempo de que se vaya], quería que de cualquier forma que se quede, no quería que se*

vaya. *Pensaba [que ella tenía que irse] porque de repente estaba con alguien o me estaba tomando como alguien simple, que [para ella] era una relación simple y no me estaba dando la importancia correcta.*". Por otro lado, en la siguiente fracción de su testimonio "A veces, cuando no me contestaba el celular, o cuando quiero que salgamos a algún lugar, o cuando quiere irse rápido [yo] renegaba. [Sentía] rabia, como que me amargaba", muestra, nuevamente, la ansiedad que gira en su relación de pareja. La dificultad para mantener la calma y preocupación por la falta de disponibilidad de su pareja le impide manejar sus emociones negativas para resolver esos conflictos y reacciona con un grado de angustia alto que exterioriza con sentimientos de ira (Lopez & Brennan, 2000). Es aquí donde se pueden observar que sus patrones de apego están regidos por la angustia de separación e impaciencia por la cercanía. Sus patrones de apego logran evidenciar que no logró construir un refugio seguro con su figura de apego desde el cual pueda hacer frente a las situaciones estresantes (Simpson & Belsky, 2008).

Por último, en la siguiente cita podemos encontrar cómo estos patrones de apego están, además, vinculados con su idiosincrasia respecto a las relaciones de pareja. Postura que, según su historia, fue aprendida de relación entre sus padres e, implícitamente, por su entorno cultural "A la hora que yo quiero ella debe estar disponible para cualquier cosa. [Cuando no estaba] me molestaba porque me estaba retando, no estaba cumpliendo.". Como ya se ha visto, los patrones de apego que T presentan son de angustia y reclamo ante la disponibilidad de su pareja. Existe en él una demanda constante de vínculo que no llega a satisfacer, incluso, estando con su pareja. Sin embargo, dentro de estos patrones se encuentra también la idea que presenta sobre el rol de su pareja dentro de la relación. Menciona que ella tiene que estar disponible para cuando él lo desee, poniendo en evidencia su postura sobre que la mujer debe obedecer al hombre (Lorente, s.f). Postura que fue aprendiendo al observar la relación de sus padres y el entorno en donde se

desenvolvía, pues se sabe que en las zonas rurales el hombre es la figura dominante en una relación (Ames, s.f).

3.2 Caso “L”

L tiene 37 años, nació en el departamento de Huánuco, pero vive en la localidad de Aucayacu desde los 15 años. En la entrevista se le observa con dificultad para sostener la mirada y constante movimiento de sus manos sobre las piernas. L es agricultor y comerciante. A los 22 años conoció a su actual pareja con quien lleva una relación de 17 años y tiene 4 hijos. El terreno agrícola en donde trabaja se encuentra a una hora de su casa, por lo que solo comparte los fines de semana con su familia. Esto ha sido motivo de discusiones entre él y su pareja, ya que los celos por parte de ella son frecuentes. Además, L comenta que su esposa siempre ha tenido malos tratos para con él, lo que genera continuas discusiones. Respecto a su historia familiar, relata recuerdos buenos y malos acerca del vínculo con sus padres y menciona deseos de haber tenido más muestras de afecto por parte de ellos cuando era niño.

La base de toda interacción futura empieza con el vínculo primario (Bowlby, 1989). Empecemos con una cita en la que L describe a su madre. *"Eh, por decir, mi [mamá] me decía "hijito, te quiero", mayormente me decía "hijito", "papá", "vamos a pasear", así me trataba mi mamá."* Lo primero que se observa de esta cita es la figura de una madre que lo trataba con cariño y estaba disponible para satisfacer su necesidad de vínculo. Sin embargo, la siguiente cita sobre la misma figura, muestra una relación completamente diferente *"Mi mamá también era tranquila, pero a veces se volvía casi igual [que mi papá de renegona]. [Una vez fuimos al río y una de mis botas se cayó al río cuando crucé] entonces mi mamá ahí me correteó, me castigó. Eso también me acuerdo de mi mamá."* Aquí se evidencia que la mamá de L satisfacía de manera parcial sus necesidades de

vínculo cercano. Loinaz, Echeburúa y Ullate (2012) encontraron que los cuidados cambiantes en donde el niño percibe cuidados satisfactorios y no satisfactorios también llegan a generar sentimientos de temor y desconfianza ante sus vínculos. Esta ambivalencia muestra que en cierta medida L pudo sentir cercanía y satisfacer algunas de sus demandas, pero no se llegó a concretar del todo esa base segura con su figura de apego. Como lo menciona Ainsworth (1985) cuando postula que, si el infante no logra encontrar la presencia continua de su figura, puede llegar a presentar un patrón de apego temeroso y distante. Asimismo, en la siguiente cita se evidencia nuevamente cómo L experimentaba cuidados cambiantes en su infancia. Por un lado, tenía un padre que lo maltrataba y presentaba cuidados insensibles y, por otro lado, vagos intentos de su madre por protegerlo ante ello. *“Mi mamá no podía opinar. Recuerdo un día que le dijo a mi papá “déjale a mi hijo, si no puede aprender, no puede pe, qué vas a hacer” y mi papá le respondió “tú cállate con...” le mentó la madre y le metió un lapo a mi mamá.”* Esto sería una base para comprender los patrones de apego de L, ya que, en situaciones de amenaza, el niño con historia de inconsistente e insensible cuidado son propensos a responder de manera ambivalente, con una elevada demanda de cercanía, pero de igual manera, molestia y resistencia al contacto cercano (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Como ya se ha mencionado, las experiencias vividas en la infancia son una base para los patrones de apego que el individuo muestre a lo largo de su vida. Específicamente en su relación de pareja, encontramos la siguiente cita en la que se observa cómo la pareja de L lo desestima y la reacción de él ante ello es justificar y comprender. Un comportamiento distante y pasivo. *“Ella a veces me dice “no vales para nada, eres un fracasado”, entonces de eso yo me hago ideas [de que no quiere estar conmigo], me hago ideas, entonces le digo “Entonces, si hay otro en tu vida, dímelo, yo voy a saber entender.”* Sobre este patrón de conducta Pittman et al. (2011) sostienen que el individuo

que ha desarrollado un apego inseguro o evitativo ambivalente está constantemente a la expectativa de ser invalidado y tienen una mirada negativa de ellos mismos. Esto se relaciona, asimismo, con lo expuesto por Bartholomew y Horowitz (1991) donde postulan que los individuos que presentan una autovaloración negativa en sus relaciones íntimas tienden a distanciarse. No obstante, podría ser muestra de una defensa psicológica involucrada en los deseos de proximidad y seguridad y temor de separación e impotencia (Mikulincer & Goodmann, 2006). Puesto que en la siguiente cita se evidencia que L mantiene sentimientos de angustia ante la idea de abandono de su pareja “[*Cuando pienso que nos vamos a separar] pienso en el tiempo que hemos vivido, hemos estado acostumbrados y siento un poco pena.*”. Es así como el distanciamiento y la pasividad serían parte de su patrón de apego, en donde estaría presentando una fachada de independencia y evitando lo emocional para defenderse de la angustia por la separación, lo que lo lleva a regularse y mostrarse distante (Pittman et al. 2011; Bartholomew & Horowitz, 1991).

Por último, se encuentra nuevamente una cita en la que se evidencia los patrones de apego relacionados con las posturas culturales y sociales que giran torno a las relaciones de pareja “[...] *si veo que lo que yo le he dicho no lo ha hecho, entonces me da una rabia porque no me ha cumplido las cosas que le he dicho. (...) Siento casi que no valgo y por eso es que me desobedecen, o sea, lo que yo digo parece que no vale.*” Nuevamente se observa la desvaloración hacia sí mismo y la idea de que no es valioso para su pareja, algo que genera que su patrón de apego sea ansioso, pero, al mismo tiempo, distante. Por ello, muestra deseos de ser valioso para ella, pero con una postura molesta e indiferente que puede esconder síntomas de miedo, deseos de cercanía y creencia de que no es merecedor de apoyo (Bowlby, 1984). Al mismo tiempo, se puede observar la idea que tiene sobre el rol de su pareja -él es quien manda y la pareja debe obedecer. Un pensamiento que

presencia en su infancia en la relación de sus padres e, implícitamente, en el entorno en que creció, pues en las zonas rurales prevalecen las normas que rechazan lo visible, como la asimetría en las relaciones de pareja (Lorente, s.f).

4. CONCLUSIÓN

“La conducta de apego permite amar y ser amado” (Bowlby, 1989). El balance entre la autovaloración y valoración del otro es una parte importante en los patrones de apego y un objetivo principal de éste, en cualquier individuo, es la búsqueda o evitación de contacto social y la selección de un compañero (amical o romántico) (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Se concluye que los patrones de apego en los hombres que agreden a sus parejas están estrechamente relacionados con los vínculos primarios que tuvieron. La manera en que se conducen hacia sus parejas muestra el grado de angustia que desarrollaron en sus primeros años de vida, en la medida en que sus demandas de afecto fueron o no satisfechas. Los patrones de apego evidenciados funcionan para ellos como un sistema de conducta que permite la propia homeostasis. Es decir, desarrollaron un patrón de apego determinado por su entorno y su figura de apego, pero, de igual manera, para poder regularse interiormente, de acuerdo con sus demandas y el grado de satisfacción que percibieron tener. Por ello, ya que en ambos casos se evidencian cuidados primarios insensibles que no lograron satisfacer su necesidad de vínculo cercano, se encontró que, en sus relaciones de pareja, su patrón de apego se conducía por la angustia que presentaban ante la idea de separación. Mostrándose agresivos en situaciones en las que sentían ansiedad y preocupación de abandono. No obstante, ambos casos muestran diferencias en la manera de conducirse. En el primero, se observa que la falta de autocontrol para regular

sus emociones lo llevan a mostrar un patrón de apego en donde busca cercanía con demandas de contacto más explícita. Por el contrario, en el segundo caso, la angustia e ideas de auto desvaloración van encubiertas con indiferencia y distanciamiento.

5. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

La principal limitación de la investigación fue conseguir a los participantes, pues el tema abordado es controversial y censurado. Asimismo, al ser un tema tan íntimo surge la resistencia de la persona para compartir experiencias tan privadas, así hayan aceptado voluntariamente pertenecer al proceso. Por último, es importante señalar que el instrumento y tipo de análisis pueden propiciar sesgos por parte del investigador si no se llegan a conducir con la asesoría pertinente. Además, la inexperiencia en cuanto a la recolección de información podría también ser un punto en contra.

Finalmente, realizar la investigación con mayor cantidad de participante para obtener más datos que puedan ser analizados a profundidad. Asimismo, se recomienda un estudio más exhaustivo del contexto, previo a la recaudación de datos, pues se trata de un tema controversial que debe ser tomado con delicadeza. Si bien el instrumento utilizado fue fundamental para la recopilación de información, se propone el uso de otros instrumentos que lo complementen.

6. REFERENCIAS

- Agresta, C. (2015). Efectos del abandono temprano en la estructuración psíquica. Facultad de Psicología. Universidad de la República. Uruguay Recuperado de https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_camila_agresta.pdf
- Ainsworth, M. Blehar, M. Waters, E. & Wall, S. (2015) Patterns of attachment. A psychological study of the strange situation. REcuperado de <http://parentalalienationresearch.com/PDF/2015ainsworth.pdf>
- Ainsworth, M. (1985). Patterns of infant-mother attachments: antecedents and effects on development. Bulletin of the New York Academy of Medicine. Vol, 61 (9). Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1911899/pdf/bullnyacadmed00065-0005.pdf>
- Ames, P (s,f). La violencia familiar en zonas rurales. Recuperado de <https://intercambio.pe/la-violencia-familiar-en-zonas-rurales/?print=print>
- Andrade, J. (2010). *El maltrato familiar y el escenario mental del agresor. Psicología Científica*, 12(3) Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/Jose_Andrade_Salazar/publication/230794438_El_maltrato_familiar_y_el_escenario_mental_del_agresor/links/0fcfd5047baca3b4a0000000.pdf
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias, *Revista*

de Investigación Educativa 26(2), 409-430. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321909008>

Banchs, A. (1996). Violencia de género. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 2(2), 11-23. Recuperado de http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/faces/iies/ANALISIS_DE_COYUNTURA_VOLUMEN_II_No_2_JULIO_DICIEMBRE_1996.pdf#page=15

Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.

Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991) Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/6b60/00ae9911fa9f9ec6345048b5a20501bdcedf.pdf>

Becerril, E. & Álvarez, L. (2012) La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida. Departamento de Enfermería. Universidad de Catabria. Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguezE.pdf>

Bertherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. Recuperado de [https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1LQX400NM-RBVKH9-1KL6/the%20origins%20of%20attachment%20theory%20john%20bowlby%20and_mary_ainsworth.pdf](https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1LQX400NM-RBVKH9-1KL6/the%20origins%20of%20attachment%20theory%20john%20bowlby%20and%20mary_ainsworth.pdf)

Bodelón, E. (2014). Violencia institucional y violencia de género. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2783/2900>

Boira, S., Carbajosa, P. & Marcuello, C. (2013). La violencia en la pareja desde tres perspectivas: Víctimas, agresores y profesionales. *Psychosocial Intervention*, 2(22).

Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S1132055913700152/1-s2.0-S1132055913700152-main.pdf?_tid=6ab1c6a4-6ba8-11e5-ad57-0000aab0f6b&acdnat=1444080859_dca01c8bf1944132e5c550a148619693

Bowlby, J. (1998). *El apego y La pérdida 1. El apego*. Barcelona, Paidós.

Bowlby, J. (1980). Attachment and loss. Volume III: Loss, sadness and depression.

Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/2215/28070a06d9746283ec0272bd0874f251ebc6.pdf>

Castellano, M. Lachica, E. Molina, A. & Villanueva de la Torre, H. (2004). Violencia contra la mujer. El perfil del agresor: criterios de valoración de riesgo. Cuadernos de Medicina Forense (35). Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/cmfn/n35/Art02.pdf>

Castro, E. (2010). El Estudio de Casos como Metodología De investigación y su Importancia en la Dirección y Administración De Empresas. *Revista Nacional de Administración*, 1(2), 31-54. Recuperado de http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_MARZO_2013_60/UNED/2010/estudio_casos.pdf

Cerva, D. (2014). Participación política y violencia de género en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(222) 117–139. Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S0185191814702120/1-s2.0-S0185191814702120-main.pdf?_tid=d2ab86ca-757d-11e6-b741-0000aacb362&acdnat=1473309574_82fb79abf2515b58e1aebad588b0f22d

Cosacov, E. (2007). *Diccionario de términos técnicos de la psicología*. Córdoba; Tercera edición, editorial brujas.

- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry and research design: choosing among five approaches*. [La investigación cualitativa y el diseño de investigación: elegir entre cinco enfoques] (3a ed.). Los Angeles: SAGE Publication
- Echauri, J., Fernández-Montalvo, J., Martínez, M. & Azcárate, J. (2011). Trastornos de Personalidad en Hombres Maltratadores a la Pareja: Perfil Diferencial entre Agresores en Prisión y Agresores con Suspensión de Condena. *Anuario de Psicología Jurídica*, (21) doi: 10.5093/jr2011v21a9
<http://www.psimae.es/imgx/articulos/Trastornos%20de%20personalidad%20en%20hombres%20que%20ejercen%20maltrato%20hacia%20sus%20parejas.pdf>
- Echeburúa, E., Amor, P. y De Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción psicológica* 2, 135-150. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:AccionPsicologica2002-numero2-0003/Documento.pdf>
- Echeburúa, E., Amor, P., & Corral, P. (2009). Hombres violentos contra la pareja: trastornos mentales y perfiles tipológicos. *Pensamiento Psicológico*, 13(6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469003>
- Echeburúa, E. & Amor, P. (2010). Perfil psicopatológico e intervención terapéutica con los agresores contra la pareja. *Revista española de Medicina Legal*, 36(3). Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/REML.pdf>
- Elizalde, A., Marti, M. & Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona. *Revista de la Universidad Bolivariana Polis*, 5(15).

Expósito, F. (2011). Violencia de género.
<http://www.investigacionyciencia.es/files/7283.pdf>

Fernández-Montalvo, J. & Echeburúa, E. (2008). Trastornos de personalidad y psicopatía en hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *Psicothema*, 2(20)
Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3447.pdf>

García, J. (2008). La conciencia del otro: agresores y víctimas desde una perspectiva constructivista. *Apuntes de psicología*, 26(2). Recuperado de <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/268/270>

Geldschläger, H. y Ginés, O. (2013). Abordaje terapéutico de hombres que ejercen violencia de género.

Gesgales & Gines. (2013). <https://www.scribd.com/document/132200732/Heinrich-Geldschlager-y-Oriol-Gines-Canales-2013-Abordaje>

González-Cutre, D., Moreno, J. A., Chillón, M. & Parra, N. (2008). Adaptación a la educación física de la Escala de las Necesidades Psicológicas Básicas en el Ejercicio. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(2), 295-303.

Gonzales, T. & Guzman, M. (2011). La violencia conyugal desde la perspectiva masculina: comprensión e intervención en Red. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Psicología.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1526/GonzalezPenagosTinaAlejandra2011.pdf?sequence=1>

González-Ortega, I., Echeburúa, E. & corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2).
Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/04GONZALEZ.pdf>

- Graña, J. Rodríguez, M. & Peña, M. (2009). Agresión hacia la pareja en una muestra de la comunidad de Madrid: análisis por género. *Psicología Clínica, Legal y Forense*. 7-28(6). Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2009/2009art1.pdf>
- Guba, E. G., y Lincoln, Y. S. (1981). Epistemological and methodological bases of naturalistic inquiry. *Educational Communication and Technology Journal*, 30 (4), 233-252. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007/BF02765185>
- Henderson, A. Bartholomew, K. Trinke, S. & Kwong, J. (2005) When loving means hurting: an exploration of attachment and intimate abuse in a community sample. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Antonia_Henderson/publication/226512393_When_Loving_Means_Hurting_An_Exploration_of_Attachment_and_Intimate_Abuse_In_a_Community_Sample/links/00b7d531bc6c9e780e000000/When-Loving-Means-Hurting-An-Exploration-of-Attachment-and-Intimate-Abuse-In-a-Community-Sample.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México, D.F.
- Irazoque, E. & Hurtado, M. (2002). *Violencia conyugal y trastornos de personalidad*. Recuperado de <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rap/v1n1/v1n1a04.pdf>
- Jara, P y Romero, A (s.f.). Escala de evaluación del tipo y fase de la violencia de género (EETFYG). Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77672/forum_2009_18.pdf?Sequence=1
- Krause, M. (1993). *Supuestos de la metodología cualitativa: La discusión acerca de los*

paradigmas. En Apuntes del Curso Método de Investigación, Doctorado en Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile: Mimeo. Recuperado de <https://investiga-aprende-2.wikispaces.com/file/view/Inv-cualitat-Krause.pdf>

Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós

Lara, A. & Enciso, G. (2013). El Giro Afectivo. Athenea Digital Revista de pensamiento social, 13(3),101-119 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53728752006>

Laura, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia. Serie antropológica. Recuperado de <http://ujed.mx/ovsyg/Documentos/Biblio%20-%20Estructuras.pdf>

Leininger, M. (1994). Evaluation criteria and critique of qualitative research studies. In J.

M. Morse (Ed.), Critical issues in qualitative research methods (pp. 95-115). Utah:

SAGE Publications. Inc. Recuperado de

https://books.google.com.pe/books?hl=en&lr=&id=3ZlrPlpU1oAC&oi=fnd&pg=PA95&dq=critical+issues+in+qualitative+research+methods&ots=yPQmRD3RcP&sig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20qualitative%20research%20methods&f=false

[A95&dq=critical+issues+in+qualitative+research+methods&ots=yPQmRD3RcP&sig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20](https://books.google.com.pe/books?hl=en&lr=&id=3ZlrPlpU1oAC&oi=fnd&pg=PA95&dq=critical+issues+in+qualitative+research+methods&ots=yPQmRD3RcP&sig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20qualitative%20research%20methods&f=false)

[ig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20](https://books.google.com.pe/books?hl=en&lr=&id=3ZlrPlpU1oAC&oi=fnd&pg=PA95&dq=critical+issues+in+qualitative+research+methods&ots=yPQmRD3RcP&sig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20)

[qualitative%20research%20methods&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=en&lr=&id=3ZlrPlpU1oAC&oi=fnd&pg=PA95&dq=critical+issues+in+qualitative+research+methods&ots=yPQmRD3RcP&sig=jARbm_rIgoYhb1jdFPWtxtH0tRE#v=onepage&q=critical%20issues%20in%20)

Lila, M. Gracia, E. & Herrero, J. (2011). Asunción de Responsabilidad en hombres maltratadores: influencia de la autoestima, la personalidad narcisista y la

- personalidad antisocial. Revista latinoamericana de Psicología. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80524058008.pdf>
- Loinaz, I. (2010). Estudio de las tipologías de agresores de pareja en los centros penitenciarios. Àmbit social i criminològic. Recuperado de http://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/89593/SC_3_167_10_cast.pdf?sequence=1
- Loinaz, I., Echeburúa, E. & Ullate, M. (2012). Estilo de Apego, Empatía y Autoestima en Agresores de Pareja. Terapia psicológica, 30(2). Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082012000200006&script=sci_arttext&tlng=e
- Loinaz, I., Ortiz-Tallo, M., Sánchez, L. & Ferragut, M. (2011). Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. Journal of Clinical and Health Psychology, 11(2). Recuperado de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-379.pdf
- Lorente, M. (s.f) El agresor en la violencia de género. Consideraciones sobre su conducta y estrategias. Recuperado de
- Maggio, L. (2012), Espiral dialéctica: Concepto central como ontología relacional en la teoría de Pichon Rivièrè. Revista de Temas Sociales 29. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4347937>
- Malacre, E. (2014). Desarrollo emocional de niños institucionalizados. Facultad de Psicología. Universidad de la República. Uruguay. Recuperado de https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_de_grado_dahiana_elizabeth_malacre_lopez.pdf

- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63023334008>
- Martínez, E. (2009). Educar las emociones: Al principio fue la Necesidad. *Crítica*, 53(964), 14-15. Recuperado de http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/38a777040ca01ecc623923098db31516-964-Educar-las-emociones-nov-dic-2009.pdf
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista IIPSI*, 9(1), 123-146
- Mayor, L. & Tortosa, F. (1992). Watson y la Psicología de las emociones: Evolución de una idea. *Psicothema*, 4(1), 297-315. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=833>
- Mestre, V. Samper, P. Tur-Pocar, P. Richaud, A. & Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64725418021.pdf>
- Miles, M. B. y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook* (2da ed.). Thousand Oaks CA: Sage.
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2019). Programa nacional contra la violencia familiar y sexual. Boletín 2019-1. Recuperado de file:///C:/Users/Samsung/Downloads/informe-estadistico-01-2019_PNCVFS-UGIGC.pdf
- Minuchin, (2003). *Familia y Terapia familiar*.

- Mikulincer, M. & Goodman, G. (2006) Dynamic of Romantic love. Attachment, Caregiving, and Sex. Recuperado de <http://repository.umpwr.ac.id:8080/bitstream/handle/123456789/168/Dynamics%20of%20Romantic%20Love%20-%20Attachment,%20Caregiving,%20and%20Sex.pdf?sequence=1>
- Molero, R. Sospedra, R. Sabater, Y. & Plá, L. (2011). La importancia de las experiencias tempranas de cuidado afectivo y responsable en los menores. *International Journal of Development an Educational Psychology*. 511-520(1). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5098344>
- Montes, C., Rodríguez, D. & Serrano, G. (2014). Estrategias de manejo de conflicto en clave emocional. *Anales de Psicología*,1(30), 238-246.
- Muñiz M. Estudios de caso en la investigación cualitativa. División de Estudios de Posgrado Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Psicología. México; 2010:1-8. Recuperado de https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/1_estudios-de-caso-en-la-investigacion-cualitativa.pdf
- Naciones Unidas (1993). Declaration on the elimination of Violence Against Women (UN Reunión Plenaria No. 85). Recuperado de <http://www.un.org/documents/ga/res/48/a48r104.htm>
- Onwuegbuzie, A. & Leech, N. (2007). A Call for Qualitative Power Analyses. *Quality & Quantity* 41:105–121. doi 10.1007/s11135-005-1098-1. Recuperado de <http://users.polisci.wisc.edu/schatzberg/ps816/Onwuegbuzie2007.pdf>

Ortiz, M. (2013). Violencia de género. *Nuevo Derecho*, 8(12) pp. 57-67. Recuperado de <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/nuevoderecho/article/viewFile/634/95>

Página oficial del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MINP). Programa familiar contra la violencia familiar y sexual. Centro de Atención Institucional CAI. Revisado el 18 de octubre 2016 <http://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=16>

Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods* (pp. 169-186). Beverly Hills, CA: Sage. Recuperado de <http://legacy.oise.utoronto.ca/research/field-centres/ross/ctl1014/Patton1990.pdf>

Pazos, M. Oliva, A. & Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de parejas jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 46(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80533065002.pdf>

Pittman, J. Keiley, M. Kerpelman, J & Vaughn, B. (2011). Attachment, Identity, and Intimacy: Parallels Between Bowlby's and Erikson's Paradigms. *Journal of Family Theory & Review*. Auburn University. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45392664/Attachment_Identity_and_Intimacy_Paralle20160505-15220-j0f3u3.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DAttachment_Identity_and_Intimacy_Paralle.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20191004%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20191004T104312Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-

Signature=7fa028d9df1eb3c089a7e62237f0b275be0d5543f50edccdfd49ded66f03b
624

- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de sociolingüística*, 3 (1), 1-42. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolinguisticaUVigo.pdf
- Rasmussen, G. (2015). Representaciones sociales de violencia contra las mujeres en hombres de un distrito rural costeño. Tesis. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6534?show=full>
- Rivera, S., Díaz, R., Tonatiuh, G., Montero, N. (2011). El conflicto de un Predictor de la Infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(1), 298-315. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n2/v1n2a7.pdf>
- Rodríguez, N. (2012). Intervención con presos por violencia de género. Propuesta y resultados de un programa basado en Inteligencia Emocional. (Tesis doctoral, Departamento de Psicología de Jaén).
- Rhodes, K., Houry, D., Cerulli, C., Straus, H., Kaslow, N., & McNutt, L. (2009) <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2625845/>
- Sagot, M (2000). Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina. Estudio de caso de 10 países. Recuperado de <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/160/1/RCIEM141.pdf>
- Sicilia, A., Ferriz, R. & Sáenz-Álvarez, P. (2013). Validación española de la escala de frustración de las necesidades psicológicas (EFNP) en el ejercicio físico. *Psychology, Society & Education*, 5(1), 1-19.

- Simpson, J. & Belsky, J. (2008). Attachment theory within a modern evolutionary framework. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jeffrey_Simpson/publication/279233483_Attachment_theory_within_a_modern_evolutionary_framework/links/55de150208ae7983897d0e81/Attachment-theory-within-a-modern-evolutionary-framework.pdf
- Solares, S. Benavides, J. Peña, B. Rangel, D. & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. Consejo Nacional para la enseñanza en Investigación en Psicología A.C. México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215963004>
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Recuperado de <http://colegiodesociologosperu.org/nw/biblioteca/INTRODUCCION%20A%20LOS%20METODOS%20CUALITATIVOS%20DE%20INVESTIGACION-TAYLOR-BOGDAN.pdf>
- Torres, A. (2016). Violencia contra la mujer. Características psicológicas de los hombres que maltratar a su pareja. Recuperado de http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/39205/1/TD_AndreaVeronicaTorres.pdf
- Uroz, D & Pietro de Val, L. (2014). Diferencias en la resolución del conflicto emocional y cognitivo. Revista Argentina de ciencias del comportamiento, 1(6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3334/333430869005.pdf>
- Valles, M. (s.f.). Técnicas Cualitativas de Investigación Social Reflexión metodológica y práctica profesional. Recuperado de <http://academico.upv.cl/doctos/ENFE->

4072/%7B0156537F-94C8-43CF-B91A-

6ABB5550C70F%7D/2013/S2/IT_Valles_Tecnicas_cualitativas.pdf

Yildiz, I. (2008). Teorías Sobre Afectos y Síntomas: perspectivas de psicología evolutiva y multidisciplinaria. *Psicoanálisis*, 81(20), 37-50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3674188>

7. ANEXOS

Anexo A

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Pregunta
Necesidades afectivas (el estado de tensión interna ante la falta de una conexión emocional que genera una demanda del individuo y una disposición hacia la búsqueda de una respuesta gratificante relacionada con el lazo sentimental placentero proveniente del contacto con otra persona)	Vínculo de apego en la infancia (Representación mental, pautas de conducta y proximidad percibida hacia la persona cuidadora)	Experiencias de cuidado y afecto (atención de necesidades básicas, compañía y afecto)	1. ¿Quién solía estar a su cuidado?
			2. ¿Cómo era la persona que lo cuidaba? ¿Qué recuerda de ella?
			3. ¿Recurría a su cuidador cuando necesitaba apoyo o contención?
			4. ¿Se sentía protegido cuando era pequeño?
		Experiencias de maltrato (físico, psicológico o emocional. Incluye abandono)	1. ¿Cómo reaccionaba su cuidador cuando tenía conductas inadecuadas?
			2. ¿Solía recibir castigos físicos?
			3. ¿Solía permanecer solo de niño?
		Aspectos personales internos (Factores emocionales y cognitivos del individuo)	Autoreflexión (capacidad para reconocer consecuencias de sus actos)
	2. ¿Luego de discutir y agredir a su pareja, qué suele hacer?		
	Temor al abandono (Sentimientos de angustia al distanciarse de una figura significativa)		1. ¿Cómo se sentía cuando su cuidador no se encontraba en casa?
			2. ¿De pequeño podía permanecer solo en el día?
			3. ¿Al iniciar sus relaciones de pareja, cuánto tiempo solía pasar con ella?
			4. ¿Cómo reacciona cuando su pareja actual no se encuentra en casa?
			5. ¿Cómo reacciona cuando su pareja actual tiene compromisos personales?
	Demandas de afecto (Emociones, pensamientos conductas que se generen ante la necesidad de cercanía)		1. Cuando era pequeño, ¿qué situaciones o actividades lo hacían sentir bien?
2. ¿Le gustaba la relación que mantenía con su cuidador? De no ser así, ¿cómo le hubiera gustado que fuera?			
3. ¿Qué considera que necesita actualmente para ser feliz/estar bien?			

		afectuosa)	4. ¿Qué considera que necesita de su relación para estar bien?
			5. ¿Qué necesita de su pareja?
Relación de pareja (Dinámica de la relación de pareja del individuo)	Emociones que surgen hacia la pareja (de amor o desamor)		1. ¿Qué es lo que busca en una pareja?
			2. Cuénteme, ¿Cómo considera su relación?
			3. Cuénteme un momento especial que recuerde entre usted y su pareja
			4. Cuénteme un recuerdo desagradable
			5. ¿Qué le agrada y qué no le agrada de su pareja?
	Necesidades demandadas de la pareja (respuestas emocionales y conductuales que espera de su pareja)		1. ¿Qué recuerda de su primera relación?
			2. ¿Hay alguna pareja que recuerde de manera especial, por qué?
			3. ¿Cómo suele ser usted en sus relaciones?
			4. ¿Cuáles considera que son los deberes suyos y de su pareja dentro de su relación?
			5. ¿Qué espera de su pareja?
	Reacciones ante conflictos (Respuestas conductuales, emocionales y cognitivas)		1. ¿Cuáles son los temas comunes por los que discuten?
			2. ¿Cómo suelen ser sus discusiones?
			3. ¿Qué siente y cómo actúa cuando discuten?
			4. ¿Qué sentía y pensaba en el momento en que la agredía y cómo se sintió después?
			5. ¿Cómo espera que su pareja reaccione ante las discusiones?

Anexo B

Ejes	Categorías
Apego	Seguro
	Inseguro-evitativo
	Ansioso-ambivalente.
Autoestima.	Expresiones de crítica saludable
	Expresiones de denigración
	Expresiones de sobrecompensación
Situaciones de agresión.	Como protección a la autoestima
	Como demanda de afecto

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Pamela Martínez Bruckmann para obtener el grado de Bachiller en Psicología Clínica de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).

En caso de aceptar participar en el estudio, se deberá completar primero una ficha de datos generales. Luego, se aplicarán el test de pareja. Por último, se realizará una entrevista sobre temas correspondientes a la infancia y la relación de pareja del participante. Esta investigación se realizará en el lapso de 3 sesiones de aproximadamente una hora cada una.

Del mismo modo, queremos hacerle saber que la información que usted nos brinde será confidencial, es decir, nadie más que el equipo de trabajo conocerá sus respuestas. Debido a que consideramos valioso conservar cada detalle de lo que usted nos cuente, utilizaremos una grabadora de voz.

Es importante que sepa que durante el proceso de entrevista usted puede hacer las preguntas que considere necesarias. Además, tome en cuenta que su participación es voluntaria, por lo que puede responder las preguntas que desee o abandonar la actividad si así lo quisiera.

Se le agradece su participación por anticipado.

Yo (nombre de pila), _____, después de haber sido informada de los términos que incluye mi participación, acepto participar de manera voluntaria en esta entrevista.

Lima, ___ de _____ del 201

Firma de investigador

Firma del participante

TRANSCRIPCIONES

CASO 1 “T”

Primera entrevista

El entrevistado manifiesta una actitud pausada para hablar, arrastre de frases, timidez, a veces volumen bajo de voz y entre cruce de frases.

El entrevistado afirmó antes de grabar la entrevista que agredió físicamente a su pareja.

Gracias, ahora que hemos aceptado, vamos a comenzar. Me estabas comentando que querías que tengamos en cuenta que es una situación que ha pasado por circunstancias en las que te encontrabas en ese momento. ¿Cómo así?

[el golpe fue una reacción a la situación en la que me encontraba en ese momento] Bueno, uno puede ser que recién yo me estaba conociendo con esa persona porque es distinto el estar de enamorados y de repente el ya convivir, pasar casi todo el tiempo juntos y todo eso como que me chocó, un poco las costumbres que tenía y ahí creo que entrábamos en conflicto, por eso todo, por los gustos y como que ahí vi en realidad completamente cuáles eran sus gustos o no sé, bueno eso.

¿Tú estás con ella ahora?

Sí, sigo.

¿Cuánto tiempo tienen de relación?

6 años.

Seis años ya. ¿Cuántos años tienes tú?

Yo tengo 28, voy a cumplir ya 29. Y ella tiene 24.

¿Tú estabas estudiando dices cuando se conocieron? ¿Cómo se conocieron?

Fue en el trayecto de trabajo, bueno me conocí así, como viajaba en la misma zona donde yo trabajaba, a veces nos encontrábamos por casualidad en el carro, viajábamos juntos, así. Ya empezábamos a entablar una conversación y poco a poco, primero la invité a salir, y ya de ahí pues como que queríamos conocernos más y así nada más empezamos.

Y cuéntame, ¿En ese tiempo en qué estabas trabajando?

Estaba trabajando como auxiliar en un colegio. Y con eso también pude pagar mis otros estudios.

¿Tú estás terminando ya psicología?

Sí

¿Cuéntame un poquito de eso? ¿Antes de eso te metiste a otra cosa? O de frente te metiste a psicología, cómo escogiste estudiar esa carrera.

Porque quería comprender un poco más de las ciencias sociales, porque yo acabé lo que es la primera profesión que es la docencia. Pero no ejercía, no sé no me gustaba, y a la vez también como que estaba solo, más lo que ganaba era para algunos gastos, vinos y bueno salir con amigos. Ahí decía “bueno para divertirme”, así creo que pensaba. “Como no tengo a quién mantener, me voy a divertir”, de ese modo veía.

Claro, pero eras joven pues.

Ajá, bueno sí.

¿Todavía no tenías pareja?

No, en ese momento no tenía pareja.

Pero la docencia con la psicología hace buen conjunto, buenas carreras son para juntarse.

(duda del entrevistado) Sí.

Hay tienes por los dos lados, o sea si te vas para la docencia, la psicología te ayuda un montón. Y bueno, si ejerces la psicología, también la docencia te ayuda.

Bueno recién ahora me doy cuenta de eso (risa tímida del entrevistado). Porque lo tomaba a la ligera esas veces, y recién voy viendo de otro modo las cosas.

Claro, es que cuando uno está joven, normalmente ve las cosas más a la ligera, eso es lo que se da, parte de crecer, es algo natural se podría decir. Cuéntame un poco de tí Christian, ¿tú eres de Huancayo, Lima, ¿de aquí? ¿Dónde naciste?

Yo nací en Pilcomayo, que es un distrito de Huancayo. Bueno de ahí yo soy, ahí crecí, estudié también ahí, llegué a estudiar también hasta en Chupaca. Tenía padres que en principio eran como que, yo los veo como autoritarios porque son autoritarios, porque de repente querían que cumplas bien las cosas y todo te corregían, pero no había una manera normal, no te hablaban ni nada, de frente con el golpe y ya. Mi papá era ex militar y nos trataba así. Yo soy el último de los hermanos, éramos tres hermanos, nosotros tres que trabajábamos (06:46). De mi papá me recuerdo que nos maltrataba, bueno exageraba, bebía por lo demás y a veces de la nada, llegaba y nos gritaba. Eso es lo que yo no entendía y quizás, no lo sé, pero a mí me gusta también que mis cosas lo hagan bien, no tengo mucha paciencia o que si no me hacen caso entonces grito. Y cuando esa persona reacciona, no pues tiene que hacerme caso. Y mi sí mamá me apoyaba, hasta a veces a escondidas me daba algo por demás porque mi papá siempre nos daba medido. De ahí sí queríamos algo, nos decía “trabaja”, eso.

¿Tú hasta que edad viviste ahí? ¿Estudiaste ahí?

Se puede decir todo el momento hasta ahora, bueno hace cuatro años que ya vivo aparte. A ver cinco años deben ser, a los primeros estaba casi como enamorados con mi pareja y luego empezamos a convivir.

¿Y dónde conviven ustedes? ¿Aquí está ella o dónde está?

No, está en Huancayo.

Allá ¿Tú vas a Huancayo?

Sí. Yo voy a Huancayo. Bueno me sacrifico pues. Tengo que salir así, la gran parte así. En Pilcomayo, ahí acabé también lo que es superior, en ahí mismo no fui, es otro distrito, Chupaca, de ahí media hora en donde estudié, en un instituto.

Y cuando me comentas que tu papá era bien autoritario, que llegaba así con el carácter fuerte y tú me dices que también te exaltas, ¿tú lo relacionas con eso? ¿O sea, el carácter en que a veces te molestas un poco? ¿O eres impaciente?

No lo sé, quizás, pero bueno yo creo que sí, quizás.

Cuando me dijiste que cuando esa persona no te hace caso, o sea tú dices que tiene que ser a tu manera, ¿te refieres a las personas en general o a una persona en específica? A tu pareja, por ejemplo.

(pausa) En general, pero hay situaciones que uno pasa, pero más en pareja.

Claro porque las relaciones de pareja son más complicadas. Con los amigos se pasa un tiempo y ya no, pero con la pareja se está perenne, más tiempo seguido.

A veces me exalto y tiene que hacer lo que yo le digo, y si me reta, no sé, empiezo a gritar. Yo digo que se debe calmar, bueno decir, pero no se calma, igual me grita y con que le empujo ella ya empieza más fuerte a golpearme, empezamos y llegamos a esas cosas.

Y cuando dices que ella te tiene que hacer caso, o sea cuando ella te reta más, ¿qué es lo que te hace sentir? ¿qué sientes? ¿qué es lo que piensas en ese momento?

(Entrevistado duda y piensa) [cuando ella me reta más] No sé, no pienso en nada, me entra una ira y como que pierdo la cabeza, no hago caso a nadie y así empiezo a agarrarla hasta que me escuche, por más que no lo haga quiero que me escuche y me diga “Sí” o “No”, eso es lo que quiero.

Quieres que ella te escuche, o sea sentías que no te estaba prestando atención.

(Afirma) Quería que me haga caso, que me escuche y la agarraba... ya.

Me estás contando este episodio que me dices que pasó hace tiempo.

Sí. Eso fue hace tiempo ya.

¿Luego de eso no han vuelto a tener algo parecido? ¿No de tal magnitud?

Yo pienso que ella se imagina que yo también voy a seguir reaccionando de ese modo, pero como que ahora ya veo bien y pienso, pero prefiero gritar, no sé, exaltarme, pero me salgo afuera y no le hago caso, más que me está gritando y me voy porque por más que ella me ha tirado con algo, mejor prefiero. Por el bien de los dos digo. Pero antes no, como te digo hace dos años atrás será, no era así, no lo hacía así. Quería que me escuche, la agarraba, no sé, por más que la apretaba, quería eso, que me escuche o que me haga caso, o que cocine o que haga esto, o sea le exigía “tú tienes que hacer esto, cumple tu rol”.

¿Y cuál era su rol que no cumplía? ¿Qué era lo que querías que cumpliera más o menos?

Por decir, si a la hora que yo quiera me debe servir, no sé, comida. En la hora que yo quiero ella debe estar disponible para no sé, cualquier cosa.

Ella no lo estaba a veces. Y eso te...

Eso me renegaba porque me estaba retando, no estaba cumpliendo.

¿Qué más te hacía sentir el que tú estés esperando algo y ella no esté ahí para dártelo?

No sé, que cuando yo quiera algo, ella lo trae o lo cumple, solo eso.

Y tú cuando estás con ella, por ejemplo, ella también debe esperar cosas de ti. Tú cómo consideras que eres en esa parte.

No sé, pero creo que más importante soy yo y ella, incluso yo le he mantenido. Y yo decía eso.

Me estás hablando de ese momento. O en general ahora también tu relación, por ejemplo, sobre esos sentimientos, esos pensamientos.

Ahora no, bueno no sé. Creo que necesita darle su lugar también. Ya esa idea sí he cambiado un poco.

Y cuéntame más de ti Christian, cuéntame cómo eras en el colegio, los amigos.

Colegio, tenía uno o dos amigos que quería que me protejan así, o el más fuerte.

¿Cómo así?

No sé, uno que sienta que sea bueno defendiendo y que yo a veces me gustaba considerarlo. Reírme de algo y como estaba con él, ya pues decía no hay de qué temer.

O sea, querías molestar y que te defiendan si alguien venía a... qué inteligente (un poco de risa). ¿Y te funcionaba? ¿Lo conseguiste?

Sí, pero al final él hasta a veces me golpeaba también. (risa disimulada)

¿De broma o porque hacías algo? ¿O por qué?

Hasta a veces no me aguantaba y a él también le hacía alguna broma. Pero en general, por las compañeras como que era más... era el tímido. Ahora lo puedo decir que era inseguro, como que era un tipo introvertido porque no podía expresar algo. A veces me aislaba, que también por lo que sucedía creo que, en casa, a veces iba alegre, a veces había algo una situación con mi papá que había violentado, no sé, iba más aburrido al colegio. Y ya pues, de ahí...

¿Eran frecuentes las discusiones entre tus papás?

Sí, sí eran frecuentes, pero yo trataba de... poco a poco también trataba de alejarme.

¿Cómo? ¿Cómo así?

Tengo hermanos mayores que por decir tenían su casa y bueno yo me iba a veces ahí con mis cosas y me quedaba como supuestamente cuidando ese lugar, y como que decía que "estoy escapando de todo eso". Y ya me quedaba ahí porque, no sé, me sentía mal, aburrido, me cansaba.

¿Tus hermanos vivían contigo?

Sí, también vivían ahí.

¿Y cómo era la relación con ellos? Ellos, por ejemplo, qué hacían ante esa situación también entre tus papás.

Tenía un hermano que era, también tomaba, está en esa situación. Él decía “no, pero, si papá todo toma, nos falta los respetos”, como que era más rebelde, decía “qué me van hacer” o “qué me va decir”. Pero yo no compartía, decía “uno no está bien”. Como que era miedoso y por más, claro me decían “tienes que tener respeto”, pero por más que yo pensé que ya eso era respeto, el tener miedo, el aislarse, el no socializar, pero me daba cuenta también que en ciertos lugares u ocasiones no estaba actuando de una manera correcta, no socializaba bien, o sea insultaba, quería rebajar a otras personas o molestarlos, incomodarlos.

¿Siempre fue así o hubo un momento en el que cambiaste? (pausa) ¿O sea, eras así desde pequeño? ¿Desde que recuerdas?

Desde pequeño, pero también, más pequeño sí era algo así.

¿Y por qué mencionas eso de que querías rebajar a las personas? ¿Ante ti? O sea, cuál era el propósito, el sentimiento o el pensamiento detrás de eso, de ese molestar e insultar.

No sé, hace ver que se fijen en mí, de la forma que quieran, pero que se fijen.

¿Llamar la atención?

Creo que sí

¿Y por qué querías llamar la atención?

Porque me sentía, no sé, sentía que quería eso, llamar la atención por lo que me pasaba, no sé, porque creo que en ese momento sí necesitaba que alguien me diga “qué te pasa”.

¿Porque en tu casa no tenías eso?

No. En mi casa no había eso. Bueno, no puedo explicarle eso.

Claro, sí, entiendo. Imagino que necesitabas cosas aparte de lo material y de repente no la sentías, no las tenías, como cualquier niño me imagino, cualquier persona.

Creo que sí.

Y cuéntame, ¿cómo era tu mamá?

Para mí, mi mamá era como que más comprensible hasta cierto punto, porque yo sentía que no podía contarle algunas cosas y decía “no, no va a comprender”, no lo sé, pero así pensaba en esas fechas. Una etapa en donde yo estaba más en la adolescencia creo, que como que la niñez también, no sé, sentía que no era necesario hablar, contar algunas cosas. Pero sí, como te digo hacía lo posible, a veces mi papá no nos daba, te daba medido, pero necesitábamos, a veces a mi mamá le decía, me lo daba, aunque a escondidas, pero “de esto que no sepan tus hermanos” o “tu papá, que va a hablar”. Entonces bueno, mi mamá yo lo veo que de cualquier forma buscaba la manera como que, de acercarse más, apoyarme.

¿Y tú te acercabas a ella?

(duda) Sí, pero no de una manera tan confiada, no era capaz de decirle “mamá pasé esto” o “ma, este así me he enamorado de ella”, de ese punto.

Y afecto ¿cómo le mostrabas lo que sentías? Le decías o no le decías.

Sí, hacía el esfuerzo y ya.

El esfuerzo...

Sí, hacía el esfuerzo.

Y ella te decía, te abrazaba o era más...

Sí, pero quería eso, pero también era como que no tenía de repente una forma más cariñosa de mostrar también su afecto. Yo por más que le trataba de ayudar “ya hijo, ya hijo, ya”. De mi papá ni qué decir, era más frío.

Fuiste creciendo así, acostumbrándote a eso.

Sí, creo que sí.

Y con tus hermanos, ¿cuántos años tienen tus hermanos? ¿Por cuánto te llevan?

Por dos años.

Ah no mucho. ¿Y a ellos los buscabas? ¿O eran distantes? Cuando había problemas en casa, por ejemplo, cómo estaban los tres, cada uno por su lado o se juntaban.

Sí, nos juntábamos a veces porque como íbamos también en el mismo colegio, o en la misma escuela, nos mirábamos. A veces conversábamos. Mi hermano también era el que, mostraba de repente o decía que yo le importaba mucho. Sí, sentía como que me protegían, mi hermano el mayor.

El mayor. ¿Y ahora tus papás siguen vivos Christian?

Sí.

¿Ellos viven ahí mismo?

Ajá

¿Tú vas a verlos? ¿Los visitas?

(duda) Sí voy. Más por el, a veces con mi hijo también. Sí están bien.

Qué bueno. ¿Y cómo es ahora la relación con ellos?

Actualmente. (pausa) Ya es distinto, creo que veo también las cosas de otro modo.

Es que ya no eres un niño.

Claro.

Los niños necesitan pues de cosas diferentes, de más atención y más cuidado. Y cuando necesitabas eso ¿a quién recurrías? ¿Había alguien a quien recurrías o algo? (pausa) O no había nadie y simplemente te lo quedabas tú.

A veces me lo quedaba y a veces claro tenía algún tío, tía que, que te agarran “hola hijito”, y ya pues con eso nada más.

¿A ellos les contabas cosas que a tu papá no le contabas? ¿O a tu mamá? O solamente te apegabas.

Nunca he contado a nadie que “así me tratan o me maltratan”, no. Porque tenía un miedo, decía “no, que tal me golpean o se quejan peor”, había un temor.

¿Y cómo te hubiera gustado que fueran las cosas en casa, o tu mamá? Tu mamá ¿cómo era con ustedes? ¿tu mamá trabajaba o se quedaba en casa?

Era, bueno ama de casa.

Tu papá salía, y cuando no estaba tu papá, por ejemplo, y ustedes estaban en casa ¿cómo era un día común, un día normal? Desde que te levantabas, por ejemplo.

Tranquilo, como que, con bastante confianza, hacías las cosas, podía reírme o quizás en la mesa, así jejeje alguna broma. Pero cuando estaba él, era otra cosa, no podías reírte ni nada y como que perdía la confianza, me daba miedo, me daba los síntomas de temor porque a veces hasta mi mamá ya nos anticipaba “ahí viene tu papá”, y ya pues.

¿Y ustedes qué hacían?

A veces me encerraba por ahí, para que..., ya sabíamos lo que iba hacer. Empezar a gritar o cuando le servían el plato, lo botaba.

¿Y tu mamá alguna vez se portó, así como tu papá con ustedes?

No.

¿No?

Incluso ella decía que no era correcto lo que él hacía y nunca deben hacer eso. Y trataba de controlar y calmarnos por la discusión que se venía.

¿Sentías que tu mamá los cuidaba, los protegía, de tu papá o de las situaciones o de las cosas en general? ¿Sentías eso?

Mi mamá, creo que a medias porque no buscó quizás ayuda, pero también decía si es así las cosas o bueno en ese momento yo decía que “debe ser así” o “así será”.

Claro, era lo que conocías.

Porque no, claro, no me habían mostrado...

Algo diferente.

Ajá. O que incluso uno puede controlar..., no me daban el camino o la opción, me decían “oye has esto”, “va a haber una mejora”, lo que te sucede en tu casa, pero no, no sé, yo también tenía vergüenza creo a que quizás hablen o se burlen o ya.

Claro. Y la situación en casa ¿siempre fue así desde que tienes uso de razón? ¿Desde que te acuerdes?

Creo eso empezó más de..., cuando tenía mis nueve años creo.

Empezó ya a agravarse la situación. Y antes de tus nueve años ¿qué recuerdas? ¿cómo recuerdas las cosas?

De ahí recuerdo que... a veces con mi papá íbamos por la orilla o me llevaba, hacía cola para que reciba su pago, esperaba y ya sabía que, era un sábado creo, le iban a dar dinero y me iba a invitar algo, a comer o me iba comprar algo. Ya bueno, íbamos cada segunda semana de cada mes creo, ahí íbamos ahí, ya pues a veces me invitaba y a veces se tomaba también, pero no era exagerado, trataba de protegerme “hijo abrígate”, bueno yo sentía eso. Yo pensaba que ya era normal, podría tener más confianza con él, hacerle broma o reírme con él cuando me va a escuchar mi broma, pero una vez hice la broma y me golpeó. De ahí dije “no haaa”.

Desde ahí ya preferiste no hacerlo.

No acercarme.

¿Y por qué crees que hubo ese cambio? Mira tú, o sea, me dices que antes de los nueve tienes recuerdos gratos, que lo acompañabas, que te compraba algunas cosas. ¿Qué crees que pasó para que luego ya sientas que no podía ser así como antes?

Creo que tenía otra pareja y como que llegaba más aburrido, renegando. Y siempre sacaba en cara lo que gastaba en nosotros, que “para qué le he tenido a mis hijos” decía, o que a mi mamá le hacía sentir mal, prácticamente le volteaba la situación anteriormente te trataba de, cómo se dice, voltear la situación, o sea que, al contrario, ella era la que le engañaba, la que le trataba mal, la que no le comprende y todo, de ese modo.

¿Y cómo tú te llegaste a enterar o sospechar que tu papá tenía otra pareja? ¿Lo escuchaste? ¿Cómo fue?

Alguien de mis hermanos mayores me dijo. Aunque yo también no prestaba tanta atención, o sea no me importaba tanto eso, o sea, yo decía “qué será”, como que no pues no. Por eso es que no le prestaba tanta atención, pero después ya vinieron los familiares y le llamaron la atención todo, pero igual en ningún momento me decía que “para estar bien” o nada, tal vez sentía igual, no lo sé, y, pero también o sea mi papá decía “no, no es cierto”.

¿Querías que alguien te diga que todo iba a estar bien?

Sí, bastante. Quería que en ese momento de repente también me dieran un abrazo, que “todo va a estar bien” o que mis hermanos mismos, pero cada uno lo entendía a su manera y no, estábamos desorientados.

¿Es por eso que me dices que sentías que tu mamá te cuidaba y te protegía a medias? Porque si bien te daba algo, ¿faltaba?

Ella, claro también decía “ya, que voy a estar”, pero igual, a veces cambiaba ella, renegaba de nada o exageraba en llamarte la atención cuando haces algo, de algo simple, te gritaba o te golpeaba.

¿De dónde son tus papás? ¿De aquí también? ¿De ahí?

De Chupaca.

También. (pausa) ¿Y abuelos? ¿Tienes abuelos? ¿Familias tenías ahí? Me comentaste de unos tíos.

Sí, por ahí también viven mis tíos.

¿Y cómo así? ¿cómo fue eso de que me comentaste que cuando ellos a veces se acercaban? ¿Tú te acercabas? O simplemente era también ir un rato y no... nada más.

Iba un rato y ya. Veía con mis amigos, solo para que..., corrijan, en esas cosas.

Perdón, un rato. Nunca entra, mi teléfono no tiene señal aquí (diálogo fuera de entrevista sobre señal) A, pero qué bueno, no se apagó.

Bueno por ahí ya estamos bien, igual mañana seguimos ¿te parece?

(El entrevistado está dubitativo) Claro.

No te noto muy convencido

(El entrevistado está dubitativo) Como que no convencido.

¿Por qué?

No, porque... (risa leve)

¿Sí? ¿Seguimos mañana?

Claro está bien. La otra parte de qué va a ser.

Vamos a seguir hablando así de ti. Tal vez ya luego de haberte conocido un poco más, vamos a ahondar un poco en la relación de pareja, pero nada fuera del otro mundo. Más bien si tienes alguna duda, me quieres preguntar algo, algo que te haya incomodado.

No nada, si es pasado ya.

Claro, gracias por aceptar y por compartir con estas cosas. Como te repito, solamente queda en mí y bueno mi trabajo, que es con mi profesora allá en Lima, ¿sí?

Claro, si es para Lima (risa suave)

(Risa suave) **Claro.**

Ahí no me conocen, aunque, no es nada del otro mundo.

Exacto. Como te digo, uno de los propósitos de mi trabajo es que no se etiqueten, o sea, me interesa el tema porque no se ven las dos partes de un problema, porque un problema es de dos normalmente, y no se ve eso, entonces yo lo tomo interés y conocerte y hablar de eso, nada más.

Ya.

Gracias por el tiempo, mañana seguimos.

Ya, ya.

Segunda entrevista

Bueno, ¿en qué nos quedamos ayer?

Te estaba comentando de que...

¿En general no? Estábamos hablando de ti, de tu familia...

De bueno mis etapas creo en la niñez, cómo era cuando era niño, luego adolescente.

Cuéntame en el colegio, ¿cómo te iba en el colegio? ¿Con los amigos? Me dijiste que eras un poco..., te alejabas un poco.

Sí, había momentos en que me alejaba, a veces era fastidioso y luego me gustaba aislarme, me alejaba.

¿Y siempre fue así, hasta que terminaste el colegio?

Sí, creo que sí.

¿Y cómo eras con los amigos? En secundaria, por ejemplo. (pausa). Tenías muchos, pocos.

Sí, sí tenía amigos. Bueno de trabajo, o sea compañeros de salón. También amigos del barrio, jugábamos fútbol, así. Según que iba también ya casi concluyendo el colegio, más me preocupaba de mejorar, de cambiar.

¿Y ya te alejabas de los amigos?

Sí, también.

¿Sí? ¿Y ahora cómo es? Ahora ¿qué haces? Aparte del colegio, porque enseñas me dices, tu relación de pareja, amigos, tu pasatiempo, tiempo para ti, ¿tienes?

Ahorita, más estoy pues dedicando creo el tiempo en el trabajo, en las prácticas, y también al tanto de mi pareja, si está haciendo bien las cosas, así.

¿Qué cosas?

Bueno si está bien ahí, atendiéndole a mi hijito. Tengo un hijito.

¿Tienes un hijito? ¿Cuánto tiempo tiene?

Ocho meses.

Hay, está chiquito.

Ajá. Y también, bueno que esté bien. Que le atienda.

¿Y cómo son las cosas en tu casa? ¿Cómo es un día normal? O sea, cuando vas, ¿Qué hacen?

En mi cuarto o en mi casa, donde están mi papá, mi mamá.

Donde está tu pareja.

(pausa) Conversamos o a veces salimos, así nada más. Yo preparo de repente mis documentos para cumplir y nada más.

¿Cuánto tiempo cuando sales de acá, de días libres, cuánto tiempo es?

Cada mes.

¿Cuántos días?

Tres días creo.

¿Y te vas allá siempre? O ¿te quedas acá a veces?

Tengo que ir, voy también.

¿Tienes que ir? ¿Por qué tienes que ir?

Sí, tengo que ir. Porque tengo que verle a mi hijito, cómo está, cómo le tratan, cómo le están cuidando.

¿Ella vive sola con tu hijito o está viviendo en la casa de sus papás?

Sola, sola. Atiende también, tengo ahí, puede decirse algo así como una librería, algo así. Tengo una fotocopiadora, bueno ahí trabaja al lado de una escuelita.

¿Y qué hacen ustedes? O sea, como pareja, el tiempo que tienen juntos. Bueno me imagino, ahora con un bebe de ocho meses, debe ser difícil encontrar tiempo. Además, tú sales tres días al mes, pero ¿comparten tiempo como pareja?

Sí, a veces salimos por allá, a un paseo por ahí o a comer algo.

¿Con tu bebe?

También. Bueno tiene su cochecito.

¿Y cómo han sido las cosas desde que nació tu bebito? ¿Ha cambiado antes de que nazca y ahora que ha nacido? O tenían poco tiempo también para compartir antes.

Creo que un bebe te hace cambiar, te hace pensar mejor en tratar de hacer bien, de no pelear, de no hacerle sentir mal a él.

¿Pelean menos ahora que antes por el bebe?

Ahora ya no, de repente algún grito, pero ya no hay peleas. Antes sí.

¿Y por qué peleaban?

Como te digo, creo que a mí me han criado de una manera donde el varón debe hacerse respetar y todo lo que dice tiene que hacer una mujer.

¿Y cómo fue el tiempo en el que ella estaba embarazada? ¿Porque tú estabas aquí ya en ese tiempo?

No, estaba en otro lugar trabajando.

Pero también estaban a distancia.

Ajá.

¿Y cómo era la relación en ese tiempo?

A veces, igual discutíamos, no había cambiado su... Un poco renegaba más.

¿Quién, ella o tú?

Exageradamente ella.

¿Sí?

O a veces me celaba. No entendía, “no me das tiempos” me decía, “nomás estás con tus cosas”, o a veces cuando hacía algo, mi trabajo así, lo botaba. De ahí me renegaba y ahí empezaba de nuevo... de repente algo, pero no fue nunca. Ahí sí no había violencia, o sea que, quizás uno empujó, pero no de repente golpes, puñete.

¿Cómo es tu relación Christian? ¿O sea, cómo la describirías?

No sé, inestable.

Inestable. ¿Por qué?

Por la distancia, no sé.

Desde que empezaron ustedes, ¿cuánto tiempo corrido han vivido juntos?

Será ya con esto cuatro años, cinco años, cuatro años.

¿Que han vivido juntos?

Sí.

No, o sea, pero me refiero a que tú no estés trabajando en otro lugar, sino que estés todos los días ahí con ella.

Todos los días con ella.

Claro. Vivir ahí todos los días, salir a trabajar, pero regresar con ella.

Casi todos esos años, porque siempre tenía que cumplir, trabajar. Y ya pues, por eso. O sea, por motivos de trabajo creo que como era en lugar alejado, tenía que volver semanal o quincenal o mensual.

Claro, pero ¿ha habido un tiempo en el que no has tenido un trabajo muy lejos y te has quedado con ella?

No.

No. Desde el inicio de la relación ha sido así.

Ha sido así.

Ok. Y ¿cómo lo han llevado ustedes esto? Porque prácticamente es a distancia. ¿Crees que afecte en algo?

Quizás, por todo lo que..., a veces por lo que no estoy tan seguido con ella, de repente eso le afecta o piensa mil cosas, que quizás yo estoy con alguien o no me preocupo por ella, y por todas esas cosas creo que se mete ideas en la cabeza y piensa, no sé, no siento nada o vengo por cumplir nomás.

¿Y tú qué piensas de eso? ¿Tú qué sientes sobre eso?

En partes quizás tiene razón, pero en otras también debe comprender.

¿En qué tiene razón?

En que, cierto por la distancia y todo quizás no estoy tan al tanto.

Pero tú, ¿tú qué sientes por ella?

Siento que es mi pareja se puede decir.

O sea, es tu pareja, pero ¿qué sientes?

Bueno, amor será pues no.

Por eso pregunto.

Amor. Mucho amor.

¿Y se lo dices?

Sí, a veces.

A veces. ¿Qué tan seguido?

Cuando vuelvo.

A, cuando te despides.

Cuando me despido o cuando vuelvo, así.

¿Y ella te lo dice?

Sí también me hace recordar.

¿Qué es lo que te gusta de tu relación?

Que van las cosas bien.

¿Qué es que las cosas vayan bien? ¿A qué te refieres?

De repente voy realizando ahora las prácticas y a la vez también trabajando, y poder solventar los gastos y todo.

En lo económico van bien. ¿En qué más van bien?

En que, bueno mi hijito está bien atendido. No le descuida mi pareja, porque con eso yo me siento bien y más que ella va bien, bueno estoy bien.

Y específicamente en la relación de ustedes dos, o sea, no como papás, sino como pareja, ¿te sientes bien? ¿satisfecho?

¿Sí?

¿Por qué?

Porque creo que, para mí, mi decisión creo ha sido una, no podría retractarme y que, si he tomado quizás, como pareja a esa persona ya, qué puedo hacer.

¿Qué puedes hacer?

Ujú. Tendré que continuar.

¿Quisieras o te has puesto a pensar en que podrías cambiar de pareja o terminar esa relación? ¿Alguna vez lo has pensado?

Cuando una crisis, alguna situación que se da, cuando quizás reniego o me dice algo que “seguro estás con alguien”, así, y me llama para decirme eso nada más y lo corta. Sí, a veces pienso eso. Pero, luego ya reflexiono y digo “no”, como te digo, a veces se me vienen esas ideas a la cabeza, pero no, no sé, después me olvido y digo “no hay vuelta atrás”.

Pero, al decir que no hay vuelta atrás, ¿te gustaría que haya vuelta atrás? ¿Te gustaría ver que las cosas sean diferentes?

Sí claro.

¿En qué sentido? ¿Cómo?

Puede ser que con alguien o con otra persona, puede ser que las cosas sean diferentes, pero no sé, yo soy inseguro y que tal no es así, me voy a meter en más problemas.

Entonces digamos que, una de las razones por las que tú aún sigues con ella y no te pones a pensar en que podrías en otra relación es porque eres inseguro de que esa otra relación pueda ser buena.

Claro.

Y si, pongamos que alguien te aseguraría que la relación que escogieras va ir bien, ¿tú cambiarías la relación?

(pausa) No lo sé, creo que sí.

¿Por qué? Eso quiere decir que hay algo que falta, ¿o no?

Sí creo que sí.

Qué crees tú, si es que te has puesto a pensar, ¿qué crees que pueda estar faltando en tu relación?

Que haya más confianza, más comunicación.

¿Por parte de los dos o de una sola persona?

De los dos yo diría.

¿Tú desconfías de ella?

(pausa) Sí porque una vez ya tuvo una situación.

De parte de ella.

(El entrevistado afirma con un gesto)

¿Hace cuánto?

Cuando inicié nomás, bueno de ahí estaba un mes creo, dos meses, ahí me enteré de que seguía con su anterior pareja.

Cuando empezaron la relación.

Claro, estaba jugando a doble creo. Y ahí es donde empezó la violencia.

¿Ustedes cuánto tiempo llevan juntos?

Cuatro años.

Entonces cuando tú te enteraste de eso, tú cambiaste un poco, te sentiste... ¿Cómo te sentiste cuando te enteraste de eso?

No sé, bastante cólera, ira.

¿Cómo te enteraste?

Me decían, luego lo he comprobado.

¿Cómo lo comprobaste?

Le vi con otra, bueno con...

¿Y qué hiciste cuando la viste en ese momento?

Nada, solo... En ese momento no hice nada, luego de repente esperé un momento, llamé y ahí.

¿Y por qué comentas que ahí empezó la violencia?

Porque, ver lo que..., me sentía bien y todo deseo renegar y a no tenerla mucha paciencia, renegar, a veces ponerme aburrido, por eso.

Y por qué cuando te enteraste de que ella estaba todavía con otra persona, ¿por qué decidiste continuar la relación?

Creo que estaba enamorado y como ella también me decía que “no, voy a cambiar” o “discúlpame”.

Ella sí te pidió disculpas.

Ajá, perdón, bueno.

Y tú decidiste continuar la relación.

(Afirma con un gesto)

Sin embargo, ya había algo en ti que había cambiado.

Sí, ya no era igual ya.

Y desde ese momento en que me dices que no fue igual, ¿esa misma sensación ha continuado los cuatros años de relación? O en algún momento volviste a sentir lo que sentiste antes de enterarte de que ella estaba con otra persona.

Yo también me metí con alguien.

Al poco tiempo...

Por venganza, de ahí creo que a inicios del siguiente año creo. Y de ahí ya empezábamos a más conflictos porque llegó a enterarse.

¿Dices que por venganza te metiste con otra persona?

(Afirma con un gesto)

¿Cuánto tiempo duró esa relación con otra persona?

Lo he tomado como algo..., como con el fin de vengarme, algo así.

¿Fue solamente una vez o fue un periodo?

Duró como tres meses creo. Pero de ahí ya no sé, pensé bien y dije no.

¿Y cómo te sentías con esa otra persona?

Trataba de, no sé, sentirme bien, pero a la vez también decía si me han hecho eso, yo también voy a hacer esto.

Pero ¿Qué te hacía sentir la otra persona? Aparte de la venganza o de pensar que también ibas hacer lo mismo, ¿cómo te sentías con esa persona? ¿Qué te hacía sentir? ¿Qué es lo que te daba esa relación?

Era como, no sé, disfrutar, escaparse de lo otro y solo eso.

Y cuando estabas con tu pareja, ¿Cómo era?

Trataba de que no se dé cuenta, pero a veces se aburría.

¿Quién?

Mi pareja porque había encontrado con un gusto así con la otra.

Y ya no eras..., ya no te comportabas igual con tu pareja.

Porque trataba de esquivar algunas cosas, de no acceder algunas cosas que ella quería.

Sin embargo, seguías con ella, (entrevistado afirma con un gesto) ¿Por qué?

Si decía que lo otro puede ser pasajero y porque con ella era algo formal, aunque se ha comportado mal, pero a veces como que decía..., pretendía buscar a otra. Pero luego me ponía a pensar, decía “no, creo que no estoy haciendo bien”. Sabía ya que me estaba metiendo en problemas y a veces me ponía a reflexionar y decir “no, tengo que direccionarme de nuevo y qué estoy haciendo, estoy haciendo mal”, supuestamente me estoy vengando de lo que me han hecho, pero al final decía que ella era la que de repente era la más importante, algo así, y no la otra. Y por eso es que le daba más importante a lo otro, decía que “no, voy a tratar de salirme” de en lo que estoy y en lo que me he metido para de nuevo estar bien con ella. Eso pensaba.

¿Y qué es lo que ella te daba Christian, ese momento? O incluso ahora, ¿Qué es lo que tu pareja te da que te hace sentir bien? O que te hace sentir que estás en una relación con ella. Dejando de lado el hecho de que son padres, que ya tienen un hijo,

que es algo muy importante. En el ámbito de la relación de pareja, de solamente ambos, qué es lo que te gusta o sientes que ella te da, que te hace sentir bien.

Estabilidad.

¿De qué forma?

Puede ser emocional, en todos los aspectos. También, bueno puede ser lo que me da quizás lo que es amor, confianza, para estar bien las cosas, siempre me atiende, siempre está al tanto.

Tú me dijiste que no hay confianza al cien por ciento, porque bueno la situación que pasó cuando comenzaron, que ella estuvo con otra persona también. Tú, ¿ahora piensas que ella podría hacer lo mismo? ¿O irse con otra persona? ¿Te has puesto a pensar en eso alguna vez?

Sí, de repente de eso reniego en algún momento y como que traigo ese recuerdo, el pasado al presente y le sigo como que, juzgando, cuando se me entra alguna rabia, cuando siento alguna rabia.

¿Y qué es lo que sientes en ese momento cuando traes lo del pasado, qué piensas?

Reniego, siento rabia. Me da ganas de no sé, renegar o reclamarle.

En su momento, ¿tú le reclamaste?

Claro, en su momento sí.

¿Y ahora qué quisieras reclamarle cuando te acuerdas?

Reclamarle creo que ya no, solo hacerle recordar.

Todavía tú tienes presente eso que pasó. (Entrevistado afirma con un gesto). ¿Y qué te hace sentir?

Cólera.

¿Aparte de cólera?

Humillación.

Te sientes humillado. (Entrevistado afirma con un gesto). ¿Qué más?

Que eso creo.

Y en el momento en que pasó, ¿sentiste lo mismo?

Sí también.

¿Tristeza sentiste?

Impotencia, algo así.

Impotencia de qué.

De no poder hacer, de ver esa situación y decir que ya las cosas pasaron, están hechas, ya no se puede hacer nada, algo así.

Sin embargo, tú continuaste la relación con ella.

Bueno lo continué por, cómo le digo, pienso creo que si ya estaba construyendo algo y... En ese momento sentía eso, impotencia, cólera, pero después ya como le digo, pensé que debería continuar.

Cuando hablas, siento que dices “deberías” y “tienes que”, bueno no siento, dices mucho que “deberías” y que “tienes que hacer eso”, y no dices “quiero”. ¿Tú quieres estar en esa relación?

Sí (respuesta dudosa).

¿Por qué?

Porque tengo que continuar pues, si tengo un...

Otra vez “tengo que” ...

O voy a con continuar (risa suave), que tengo un hijito ya.

Ponte que no tuvieras a tu bebe, ¿continuarías la relación?

Quizás no.

¿Y desde cuándo te sientes así?

Desde que pasó eso.

¿Desde qué te enteraste de que ella estaba con alguien más?

(Gesto de afirmación)

Es decir, cuando de alguna manera podríamos decir que no has llegado a pasar esa etapa por completo.

(Gesto de afirmación)

¿Y tú se lo has comentado a ella?

Creo que se da cuenta por lo que le reclamo, pero ella también sabe lo que yo he hecho. Ya pues, ambos creo nos hemos dañado.

Ok

Y tratamos como de... Ella también trata de sobrellevar la relación, de no hacer tanto caso.

¿Qué te gusta de tu pareja?

Que haga bien las cosas, que salgamos.

Cuando dices que hace bien las cosas, te refieres a cuidar a tu bebe y atender las cosas de la casa.

(Gesto de afirmación)

Que salgan, pero de ella, o sea hacia ti, qué te gusta.

Que me comprende, más que me comprende, que es alegre, también es cariñosa.

¿Es cariñosa?

Sí

¿Cómo te muestra afecto? O sea ¿qué es ser cariñosa para ti? Porque para mí puede ser una cosa, pero para ti.

Abrazo, beso.

Hay cosas que te dice ¿qué te gustan? O sea ¿qué te hagan sentir que te muestra afecto?

Sí, creo que esas cosas.

Y ¿tú estás conforme con eso? O te gustaría más o menos o diferente.

Conforme creo con lo que cumple bien su rol, ya pues está bien.

Y ¿tú crees que cumples bien tu rol?

Si no me ha reclamado nada, creo que sí.

Y ahora me comentas que, bueno por él bebe no discuten mucho. ¿Antes por qué solían discutir más? ¿Cuál era un tema, por ejemplo, que siempre estaba presente en las discusiones?

Que por lo que estoy lejos seguro, “seguro me engañaba”. O a veces cuando no hacía el depósito del dinero.

Problemas económicos.

(Gesto de afirmación) Por eso también.

Claro. Nunca faltan.

(Gesto de afirmación) Y otra era por la mamá, por mi mamá de repente por...

¿Por qué?

Por lo que a veces iba, que “prefieres ir en tu mamá nomás”.

Ella te reclamaba.

(Gesto de afirmación)

¿Ibas mucho?

Pero cuando salía, me buscaba, iba.

Lo que te reclamaba es que tal vez salías después de tanto tiempo y no ibas donde ella más, o sea ibas donde tu mamá. Y tú qué piensas o qué pensabas sobre ese reclamo.

Que, bueno no está mal, si estoy yendo en mi mamá, creo no tiene nada de malo.

Ok ¿Y cómo se lo hacías entender? ¿Qué pasaba en esas discusiones de ese mismo tema?

Bueno, nos gritábamos o a veces no me creía, “quizás te has ido a otro lado”. (35:27)

Ok. Veo que te cuesta un poco hablar de tu relación.

(sonrisa discreta por el comentario) Creo que lo necesario o qué otra cosa más...

No, no es que sea otra cosa más, lo que me refiero es que creo que es lo que me has comentado sobre que eres una persona que tiende un poco a reservarse más, de repente por eso. Pero está bien, igual te agradezco que sigas el proceso y si tienes algo que decirme, puedes decírmelo. Si hay algo que, si te incomoda, te repito que puedes cortar el proceso si quieres.

No, no...

Listo. Hoy terminamos la entrevista ahorita, pero vamos a hacer una cosa que no nos va a llevar mucho tiempo. Voy a traer hojitas de ahí. (Pausa prolongada).

Te había comentado que aparte de las entrevistas, iba hacer una pequeña prueba. Es solamente un dibujo ¿sí? Dibuja una pareja.

Una pareja.

(Gesto de afirmación de la entrevistadora)

(El entrevistado va dibujando por unos 5 minutos)

Ya listo, de acá te voy a hacer unas preguntas. Ponles nombre y la edad que crees cada uno tiene. (Pausa mientras el entrevistado ingresa lo solicitado)

La edad también.

(Gesto de afirmación de la entrevistadora)

¿Dónde le pongo la edad? ¿Abajo?

Sí, ahí mismo, abajito del nombre.

(Pausa mientras el entrevistado ingresa lo solicitado)

Ya, ahora te voy a dejar acá y acá, por favor escribe una historia sobre esto, pequeña, sobre esta pareja.

Una historia de ambos.

Sí claro, una historia de la pareja. Así corta nomás en donde digas qué les ocurre, qué piensan, qué sienten, qué pueden estar sintiendo.

(Pausa mientras el entrevistado ingresa lo solicitado)

¿Cualquier historia?

Sí, cualquier historia. Corta nada más, sobre esta pareja. O sea, lo que tú has dibujado son: July y yo.

(Pausa mientras el entrevistado ingresa lo solicitado)

Sí, ponle un título.

**Ya, ahora te voy a hacer unas preguntas cortas. ¿Qué relación los une a ellos dos?
¿Qué relación tienen? Son amigos, novios, esposos...**

(Pensando) Novios.

¿En dónde se encuentran ahí en ese dibujo?

¿De acuerdo a mi historia? O...

Sí, claro, dime, de acuerdo al dibujo ¿en dónde se encuentran?

Según el mí, esperando a la puerta de... esperando ingresar a una puerta de un local donde va a haber una fiesta, fiesta de San Valentín.

¿Qué hacen? Me dices que están esperando ¿no?

(Gesto de afirmación) Están esperando para ingresar a la fiesta.

¿Qué crees que los unió?

El amor

¿Y qué crees que los separaría?

(pausa) La desconfianza, los celos.

¿Los conoces?

(pausa)

¿Te gustaría ser parte de esta pareja?

Creo que no (respuesta pensaba)

¿Por qué?

(pausa) Porque tienen gustos distintos (sonrisa discreta con respuesta interrogativa)

¿Por qué? ¿En qué sería más?

Una cosa en que sean distintos

(pausa) No son de confianza?

¿Cómo así?

¿Tienen actividades, las que no compartían? (respuesta interrogativa)

O sea, tú no quisieras ser parte de esa pareja porque no te sientes identificado o porque no te gusta, ¿son diferentes a ti?

Ajá, porque, claro por eso puede ser.

O por qué, a qué te refieres con que no son de confianza.

O sea, porque no han sido en confianza.

A ok, no te gustaría ser parte de la pareja porque no hay confianza entre ellos y no te gusta eso.

Ajá, de repente van a pelear y...

A ok ahora sí te entendí. Listo, ya. Eso es todo por hoy.

Ya.

Ya, gracias, Christian.

¿Mañana también?

Sí.

¿A qué hora es?

Cuatro y cincuenta y siete.

Tercera entrevista

Ya, a ver. Como hoy día es la última, te voy a hacer preguntas ya más directas, ya no vamos a hablar tanto general ni preguntas abiertas, sino cosas que me interesan saber y ya, te las voy a preguntar y ya tú me respondes. Ayer nos quedamos, ¿en qué? ¿te acuerdas?

Hemos hablado creo de cómo me llevaba con mi pareja, de qué modo llevaba la relación y toda la convivencia.

¿Tú antes de estar con ella, me has comentado si tuviste otras relaciones?

Sí, tuve otras relaciones.

¿Cómo fueron? O sea, cuánto tiempo más o menos, fueron cortas ¿Esta es la relación más larga que has tenido?

Sí, la anterior era con otra persona mayor de mí, que tenía... o sea era una señora, señora no...

¿Cuántos años mayor que tú?

Ocho años creo.

Ocho años, ¿Cuántos años tenías cuando iniciaron la relación?

Yo tenía 25 creo, 26, 25.

Tú tenías 25 años. ¿Ahora tienes?

Voy a cumplir ya 30.

Y tú llevas ¿cuántos años con tu pareja ahora?

Cuatro ya, y creo que era menos edad, 24 debe ser.

Y ¿cómo así? ¿cómo comenzó la relación? ¿cómo se conocieron?

Era una ex enamorada que del tiempo se volvió a aparecerse, o sea, volvimos de nuevo a encontrarnos.

Y la primera vez que estuvieron ¿cuántos años tenías?

19 creo.

Ella era mayor, ¿dónde la conociste? ¿cómo la conociste?

En los estudios.

¿Cómo comenzó la relación? ¿Cómo era la relación con ella?

Cuando éramos enamorados, creo ella también sentía algo especial, todo fluía de una manera natural, o sea yo hacía cosas para hacerle sentir bien, bueno estaba enamorado. Salíamos, pero de ahí, o sea yo terminé esa relación de enamorados y pasó varios años, y la volví a encontrar después de cuatro años creo. Y lo tomaba esta relación como algo también que decía “voy a retomar, de repente de nuevo voy a estar con ella, si al principio estaba y de nuevo quizás pueda funcionar”, como yo le conocía anteriormente decía, me

dijo que tenía ya un hijo, como que me decepcioné, pero igual decía “ya, voy a estar”, y como que no llegué a sentir algo especial, ya no era de repente... no le consideraba como una persona ya especial como antes algo así, o sea pensaba de una manera distinta, lo veía de una forma distinta y como que me renegaba un poco eso. Y pensé que según que pasara el tiempo, me iba a volver a sentir lo que antes sentía, pero ya no fue así. Y, pero bueno no pasó.

Y la primera vez que ustedes estuvieron, ¿cómo te sentías? ¿cómo era tu relación?

¿Al principio cuando éramos enamorados o...?

¿Cuánto tiempo de relación tuvieron?

¿De enamorados? Poco tiempo, cuatro meses creo.

Y luego ¿qué fueron?

Luego de ahí terminamos. Y luego de ahí, como te digo, volví a encontrarme después de cinco años con ella.

Ya, pero esa relación ¿no era de enamorados?

Claro, esas veces sí, por cuatro meses algo así. Sí era de enamorados, pero de un momento a otro me dijo que ya tenía algo serio con alguien y bueno terminó de ese modo esa relación.

O sea, la primera vez que estuvieron duraron cuatro meses.

Ajá.

Y ella te dijo que tenía a otra persona.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Y tú cómo te sentiste?

Un poco mal, también decepcionado.

¿Y qué le dijiste?

No tenía opción de decirle nada, porque solamente logré comunicarme, me dijo eso y ya me cortó, bueno acabó de ese modo.

¿Y cómo estuviste luego de eso?

Mal, decepcionado.

¿Qué te gustaba de esa relación en esos cuatro meses?

De repente los momentos que pasaba con ella.

¿Como cuáles?

Salíamos a divertirnos, a bailar, comer algo y así. Quizá de repente en algún momento estar juntos.

¿Qué te hacía sentir ella? Aparte de salir, o sea en lo personal, en lo sentimental, cómo te sentías cuando estabas con ella.

Bueno me hacía sentir bien. Trataba de... bueno yo lo veía como algo de felicidad porque trataba de corresponderle en todo, o sea de darle algunas sorpresas especiales, o sea me sentía bien, alegre.

¿Sentías que ella correspondía lo que tú sentías?

Sí, sí sentía eso.

Y en ese poco tiempo, ¿había discusiones o habían momentos que tú te sentías mal? ¿por alguna razón?

Sí a veces cuando no me contestaba el celular o cuando quería, por decir, salíamos a algún lugar o quería irse rápido, de eso renegaba.

¿Qué sentías cuando ella no te contestaba o ya quería irse rápido? ¿qué pensabas y sentías?

Rabia, como que me amargaba. Quería de cualquier forma que se quede, no quería que se vaya.

¿Y porque creías que ella se tenía que ir o se iba?

No sé, pensaba que de repente esté con alguien, bueno solo soy como... o me estaba tomando como alguien simple, una relación simple, no me estaba dando la importancia correcta.

¿Ella fue tu primera enamorada? (pausa) ¿O la primera relación que tuviste?

La que duró más creo.

La que duró más.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Antes tú estuviste con...

Sí, con otra persona.

¿Cuánto tiempo?

Bueno eso creo que fue ya más una relación de personas inmaduras, algo así. Porque nos veíamos un momento...

Algo de adolescente.

Claro.

Ok. Entonces luego con esta persona, con quien era mayor que tú, terminan, bueno ella te dice que tenía algo con otra persona más.

Ajá.

¿Qué pasó por tu cabeza en ese momento? ¿Qué pensaste?

Decepción o también que solo había sido manipulado. Bueno de ese modo, como lo peor. Como alguien..., una decepción de todo.

¿Tú te sentías satisfecho con esa relación?

Cuando estábamos bien, algo así. Sí, porque podía pasarlo bien, lo pasaba bien, nos íbamos bien las cosas, compartíamos también y porque en todo momento cuando yo hacía algo, le daba algo era porque veía naturalmente, no porque yo era forzado.

Claro, porque tenías sentimientos hacia ella.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Me puedes decir qué sentimientos? ¿Qué sentías hacia ella?

Amor.

¿Qué te gustaba de tu relación?

Que nos sentíamos felices, disfrutábamos de algunas cosas.

Y los conflictos o las discusiones, ¿eran en esos cuatro meses, fueron frecuentes? o no se dieron mucho.

No se daba mucho. Por el hecho también de que ella trataba como que de escapar en una situación así... Si es que ya había eso, "ya me voy" o se subía en taxi o buscaba la forma de irse.

¿Y cómo te sentías cuando ella hacía eso?

Renegaba más, quizás me ponía furioso.

¿Por qué?

Creía que a veces no me hacía caso, sentía que no me respetaba.

¿Y alguna vez con ella hubo momentos violentos?

Hasta tirarnos lapsos, pero de ahí ya a otro no.

¿Y por qué fue...?

Empujones y...

¿Y por qué fueron esos lapsos?

Porque nos habíamos discutido, también de celos.

¿Celos de ti hacia ella?

Sí, de ambos, porque ella también a veces buscaba la forma de que yo me pongue celoso.

O sea, ¿crees que ella hacía cosas como para celarte?

O sea, para que yo me sienta celoso.

¿Sí? Y por eso tú te sentías celoso.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Y por qué crees que ella hacía esas cosas?

Que trataba, no sé, amargarme, renegar. No sé, con ese fin, podría hacerme sentir mal, no entendía.

¿Y le preguntaste alguna vez?

No. No le pregunté.

Y a pesar de estos conflictos, de estas cosas, si te pregunto en general, si tú te sentiste satisfecho con esa relación de cuatro meses con ella, ¿tú qué me dirías?

Que, si me sentí satisfecho, no. No me sentí satisfecho por la forma de cómo acabó y por lo que me hizo.

¿Eso sería lo único que te gustaría cambiar? ¿La manera en cómo terminó? (pausa) O dentro de esos cuatro meses, en la relación, en sí hubo algo que te hubiera gustado que fuera diferente.

También, el de no celarnos, el de no pelear, discutir de cosas.

Y sobre las reacciones que tenías ante los conflictos, ¿tú por qué crees que reaccionabas de esa manera? Sea cólera, sea tristeza. ¿Qué es lo que pasaba por tu mente en unos momentos de conflicto? ¿qué es lo que sentías?

Sentía que no había hecho... no estaba dando lo mejor.

¿Tú o ella?

Yo. Que no sé en qué, pero estaba fallando también.

¿Por qué?

Porque veía que no estaba haciendo sentir bien de repente a alguien.

O sea, me dices que no le hacías sentir en el momento que reaccionabas ante ese problema.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

De repente la manera si te exaltabas, sentías que no estaba bien la manera en cómo reaccionas con ella. Sin embargo, a veces cuando tenemos algunos conflictos es poco probable que podamos manejar mucho las emociones pues.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Consideras que el tiempo que estuviste con ella, o incluso en general, en tus relaciones, ¿has podido controlar lo que sientes? o que has sido más impulsivo.

¿Cómo, en lo general?

(Gesto afirmativo de la entrevistadora) **Pero en las relaciones de pareja.**

¿Me preguntas desde antes hasta ahora o...? Hasta ahora creo que sí, ya tengo como ciertas consideraciones, creo que soy consciente que algunas cosas en el momento de la ira y todo,

uno debe reaccionar para que no actúe por actuar. Y de ese modo no daña a alguien. Creo que sí ya soy más un poco consciente.

En general, no solamente la relación de pareja, sino en las relaciones familiares y las relaciones con amigos, ¿Tú te sientes satisfecho con lo que te dan? O siempre sientes que falta algo, ¿o sientes que falta algo?, no siempre tal vez.

Antes sí sentía que los años atrás que te dije, creo que sí, sentía eso. Que me sentía insatisfecho. Quería que me respeten, que todo lo que yo digo deben hacerlo. Y como no lo hacían, me sentía insatisfecho.

Y qué te hubiera dado el que hagan lo que tú querías. ¿Cómo te hubieras sentido? ¿Qué te hubiera hecho sentir eso?

Una persona de carácter, que es escuchado, que manda y todo.

¿Sientes que no tienes carácter?

Bueno yo lo veía de ese modo esa vez, pero ahora es otra respuesta que te daría. Pero solo me quedaría dándole esa respuesta de antes.

¿Y ahora cómo sientes que manejas tus relaciones en todos tus ámbitos, familiar, con amigos, de pareja?

Con tranquilidad, con compostura.

¿Te sientes satisfecho ahora con las relaciones que tienes?

Sí.

¿Por qué?

Porque considero que las cosas incorrectas, bien o mal, las he dejado atrás, o sea para mí las cosas incorrectas eran de repente de exagerarme, tratar de imponer o decir que a mí nada más me escuchan y todo, o sea no era correcto. Tendría que compartir en pareja, respetar a mi pareja tal como es.

¿Y desde cuándo comenzaste a sentir eso? O sea, cómo empezaste a cambiar de pensamiento, que ya no debían hacer lo que querían.

Según a la vivencia, sí creo que a la formación que he tenido. Según que me iba formando.

Las carreras te refieres.

Sí.

Pero bueno, me dices que sí estás satisfecho, entonces estás satisfecho contigo mismo porque sientes que han mejorado aspectos tuyos para relacionarte. Pero si te pregunto si estás satisfecho con lo que esas relaciones te dan, ¿qué me dirías?

Lo que esas relaciones me dan. (sonido de golpe en fondo y no se entiende)

.... (23:18)

¿Sí? Ya. Entonces, me comentas que tú te sientes satisfecho porque sientes que has mejorado aspectos tuyos que te parecen importantes para relacionarte, pero si te

pregunto si te sientes satisfecho con lo que esa relación te da. Porque siempre una relación es de dos, nosotros damos y recibimos. ¿Te sientes satisfecho con tus relaciones en todos los ámbitos?

De con todos no, porque en alguna de las relaciones que he tenido, que he pasado, no han sido de repente lo mejor. O sea, no han sido correctas, quizás por la actitud que tomaba y por la reacción que daba, quizás tan violencia y todo, y más por eso, en mi caso porque ahora también en esas relaciones he tenido parejas y esa pareja con la que he estado, supongo que hay algo que podría expresar o decir sobre cómo se sentía también.

¿cómo se sentía?

O sea, esa mi pareja de esas veces o de las relaciones con la que he estado.

Y retomando con lo que comentaste de esta relación de cuatro meses, cuando regresaron, me dices que no era igual.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Porque tenía ya...

Tenía un hijito.

Un hijo...

Era una madre, o sea ella era una madre soltera.

¿Por qué eso no te gustaba? ¿Qué te hacía sentir?

Que ya creo que esa persona ha estado con otro o ya ha estado con otro y ya no era normal... Y por más que ya, claro ponía de su parte, decía que “yo sigo sintiendo algo por tí”, pero peor estaba aburrido, o sea había mentido también en esa relación. A veces digo “no sé por qué”, pero ya pues estaba y...

Cuando me comentaste que te daba como que cólera el hecho de que ella ya tenía un hijito, ¿tú le mencionabas eso? ¿Le decías que no te agradaba ese hecho?

Al principio no, porque quizás buscaba... Tenía la idea de que por más que no sentía un amor así que fluya naturalmente, pensé que sí se iba a dar, o sea con el tiempo pensaba que sí. Porque al principio como que me sentía forzado, no me sentía bien y decía “ya quizás con el tiempo voy a... y comenzar o voy a llegar a sentir algo por ella y esa relación va mejorar”. Entonces según eso, dejé pasar el tiempo, pero no me sentía bien, de repente salíamos ya con su hijito y como que me sentía raro.

¿Cómo raro?

No sabía cómo reaccionar de repente, de que ella pueda tratar a alguien. O sea, no sabía cómo comportarme bueno...

Claro.

Al estar con una pareja y con su hijo.

¿Y le llegaste a decir eso?

Sí, al final sí, porque en esa relación el que incluso acabó fui yo. Porque ella se negaba, me decía “no, que”.

¿Y por qué la terminaste?

Porque no llegué a sentir algo, incluso una vez creo nos peleamos, le quería lastimar.

¿Por esa razón? Porque tenía un hijo y tú no...

No le comprendía.

No le comprendías. ¿Y las discusiones eran por eso?

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Y cómo reaccionas tú cuando ella tampoco te entendía? Porque, si bien es que tú no la entendías a ella, ella tampoco te comprendía a ti.

O sea, de cómo reaccionaba.

¿Llegó a haber agresión en esa segunda vez que estuviste con ella? ¿Por este tema?

Sí, pero porque ella buscaba eso.

¿Cómo lo buscaba?

Me empujaba, me tiraba lapos.

Y tú reaccionabas ante eso.

Pero también le empujaba o tiraba un lapo, “reacciona”. Pero de ahí ya fue algo tan violento, no sé, me empujaba, le empujaba...

¿Y cómo te sentías en ese momento?

Igual, no sé, perdía la cabeza y después había reaccionado. Y como con un arrepentimiento.

Y los días después de esa situación ¿cómo eran?

Yo pensaba que ya no me iba llamar, pero me llamaba, y de nuevo nos encontrábamos, me decía “que estaba mal lo que había, no debí reaccionar así” y que “no se va a volver a repetir”.

Y, sin embargo, se repitió otras veces.

Sí, a veces salíamos a bailar, bueno nos pasábamos de copas y también igual ahí.

¿Sobre el mismo tema o ya otro tema?

El mismo tema y que yo lo decía “Por qué no me has esperado”, aunque indirectamente, pero le reclamaba lo que no me había esperado o bueno que ya tenía su pareja.

O sea, tú sentías que ella no te había esperado para formar una familia contigo.

Sí, algo así.

¿Te hubiera gustado formar una familia con ella?

Sí

¿Por qué? ¿Qué crees que tenía ella para que tú quisieras eso?

Era una persona que se esforzaba, estudiaba, a la vez trabajaba, le veía algunas virtudes que tenía y decía “creo que sí”, “una persona que vale”, hace bien sus cosas y todo.

¿Y por eso no te sentías a gusto con el hecho de que ella ya tenía un hijito y había estado con otra persona?

Ajá.

¿Cómo sentías tú ese hecho? O sea, dices que no te había esperado ella, pero contigo ¿cómo te sentías?, contigo mismo por ese hecho.

O sea, ¿cómo me sentía por esa situación? Igual, mal, decepcionado.

¿Qué pensabas sobre ti y sobre ella?

¿Antes que tengue su bebé o después?

Cuando ya estabas con ella y tenía el bebé.

Lo que yo pensaba.

Sobre ella y sobre ti en esa relación.

Decía que pondré de mi esfuerzo para... pondré de mi parte para que vaye bien la relación. Pensaba que estaba bien, decía porque yo voy a poner de mi parte y ella también creo, también estaba poniendo de su parte o hace bien las cosas, lo veía de ese modo.

Pero si me comentas que no te sentías tan a gusto con el hecho de que tenga un hijo y sentías que ella no te había esperado. ¿Qué es lo que pensabas de ella?

Al principio, yo creo que pensaba es que “ya, creo que tiene una vida hecha” decía, incluso de repente con el papá de su hijo se ven. Yo qué sé.

Claro.

Pero por más de eso, como dice me arriesgué, veía que sea como un sacrificio, a veces hasta compartía algo, si necesitaba algo decía “ya, yo te presto dinero”, trataba de apoyarla en todos los aspectos y como que ahí también todo eso me hacía ver que tendría que valorarme.

Eso era una de las cosas que te gustaba de ella.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Y alguna vez te sentiste mal contigo mismo por haber estado en una relación con alguien que ya tenía un hijo de otra persona?

Sí, por eso en el transcurso de esa relación...

¿Qué pensabas de ti o qué sentías? Sobre ti, hacia ti mismo.

Era imposible sentir algo o sentir de repente o dar un sentimiento o un amor de padre hacia a otro niño que no es tuyo.

Y, pero sobre ti ¿qué pensabas?

Que estaba forzando algo que era, que no se podía, o sea que no podía. En ese momento de mi qué sentía.

¿Qué pensabas de ti?

Que, no sé, a veces decía que estaba haciendo el ridículo creo. O que...

¿Por qué el ridículo?

Me sentía como un idiota, alguien que...

¿Por qué haciendo el ridículo? ¿Por qué un idiota?

Porque quería de repente crearme que era papá de un niño que no era de uno mismo, algo así.

¿Y hubo algo que tal vez te hubiera gustado que ella haga? Bueno, ya tenía su hijito, pero ¿tú crees que algo hubiera hecho que tú cambies de pensar o de parecer sobre la relación? ¿Qué hubiera pasado algo o que ella hubiera podido hacer algo para que tú te sientas bien en la relación?

(pausa prolongada)

¿Qué te hubieras gustado de repente que ella haga con ese malestar que tú tenías?

No sé, decía que ya no había opción. Ya no podía hacer nada decía.

Claro.

O sea, ya no veía opciones de que haya porque ya tenía su hijo y...

¿No hubo nada que te hubiera gustado que ella haga?

Pero también, sí, pero también veía lo otro, que es una persona con su hijito. Quizás con el momento, renegando decía "entrégalo a su papá".

Claro, porque tal vez si ya se iba con su papá, hubieran sido solo ustedes dos. Y si son dos, hay más tiempo de ella para ti. ¿Eso es algo en lo que pensabas cuando estabas con ella?

Sí así es, a veces le decía eso, pero también me sentía a veces mal porque al final creo que su mamá debería estar con él...

Claro y eras consciente de eso, por eso te sentías mal. Sin embargo, como persona, tal vez como ser humano querías esos sentimientos.

Sí, quería eso, bueno al final que se vaya con su papá y ya.

Claro. Entonces lo que querías era más tiempo y atención por parte de ella.

Claro.

Y en el tiempo que estuvieron la primera vez, los cuatro meses, luego me dijiste que después de años regresaron. En ese lapso ¿estuviste con alguien? ¿Hubo alguna otra relación?

No.

Estuviste solo.

Solo. A veces me encontraba con alguien, amigas, pero...

No era relación.

No era relación

Y cuéntame a ver. En ese tiempo solo, ¿cómo te sentías?

Bueno normal creo, en mi trabajo. Salía, me divertía, claro tenía amigos. Sí también, pero pensaba decir "sí me gustaría estar con alguien", "me siento solo", porque exageraba de repente en salir.

Salías bastante ese tiempo.

(Gesto afirmativo del entrevistado) Y decía "porque me gustaría estar con alguien", porque más a veces, dinero así gastaba con mis amigos, por demás.

¿Crees que ese tiempo salías mucho como tratando de llenar esa parte que quería estar con alguien?

Creo que sí, sí lo podría ver así.

Claro, normalmente es bien común que pase eso. A veces tratamos de llenar vacíos de una cosa con otra cosa. Y ya hemos hablado de tus amistades. Pasando a otro tema, me has dicho que bueno no tienes mucho tiempo tampoco.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

No sé si acá o bueno, cuando sales de días libres, te veas con amigos, ¿tú sales con amigos? Tienes algún amigo, uno o dos, varios, que sean amigos. Bueno cercanos, así no los veas tal vez mucho.

Bueno sí, por ahí, amigo amigo no creo porque cuando es tu amigo creo que ya compartes más cosas. Pata puede ser, pero no tanto amigo. O compañero de por el...

Del trabajo tal vez

Del trabajo. Sí a veces, en algún cumpleaños, compromiso, un rato está, claro compartir, conversar, bailar. No sé, un ambiente adecuado. Acá no hay NI siquiera ambiente.

Sí pues. Y cuéntame, bueno ahora me dices que no tienes amigos amigos, pero si alguna vez has tenido o en general de la amistad, ¿qué es lo que tú rescatarías más de una relación de amistad? O de un amigo. ¿Qué es para ti lo más importante de ver en un amigo?

Como tu confidente.

Alguien que esté para ti.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Que escuche, que dialogue, que comprenda.

Que te dé tiempo tal vez.

Sí pues, ajá. Que te dé tiempo, eso.

¿Y alguna vez sientes que algún amigo, algún conocido te ha fallado? ¿O sea, te has sentido alguna vez mal? ¿Porque alguien ha hecho algo que te ha decepcionado o has sentido que te ha fallado?

Sí.

Cuéntame sobre eso.

¿Pero de un amigo de antes? ¿de cualquier tiempo?

Sí, en general.

Sí tuve un amigo que, en un momento supuestamente era mi amigo, es una relación con otra también y por culpa de ese amigo, llegó a estar de repente con la que era mi enamorada, un amigo del trabajo, que era también mi promoción y que le había tocado trabajar, y bueno por equis motivo yo, lo que estaba trabajando juntos con él y con mi enamorada esas veces, me mandaron a otro lugar y ya bueno le decía “me avisas o le apoyas en algo a mi flaca”, pero al final le ha apoyado mucho que ha llegado a estar...

Tuvo una relación con ella.

Eso fue ya una decepción grande en la amistad. Sí, uno escucha historias, no piensas que...

No te va a pasar a ti.

No te va a pasar, y bueno me pasó.

La relación de amigos ¿siguió? ¿terminó? ¿hablaron? ¿no hablaron?

Ya no, no le hablé de ahí.

Y esa chica con la que estuviste, fue antes o después de...

Aunque luego de eso, en una fiesta me encontré con mi amigo y ahí también casi ya avanzaba una situación violenta.

Casi pelean, por el motivo...

Porque nos separen más bien, nos separaron

Y porque estuvo con la chica con la que estuviste. O sea, no llegaron a hablar sobre el tema en ese tiempo, sino ya tiempo después.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Y cómo te sentiste con eso? O sea, no solamente porque tu amigo hizo algo que te traicionó, sino porque la pareja con la que estabas también lo hizo.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Qué pensaste? ¿Qué sentiste?

Igual, decepción, lo peor porque de un amigo llega eso, mal, triste.

¿Qué sentiste sobre tu amigo? ¿Qué pensaste con lo que había hecho?

Que cómo una traición, tanto de él y de ella.

¿Qué pensaste que sentían por ti?

Que se burlaban, que se habían burlado de mí, que me habían tomado de un tonto, de alguien insignificante.

Y cuéntame, esa relación con esta chica fue cuando tenías cuántos años.

Cuando, eso fue casi terminando ya con mi pareja, o digo con la...

Que era mayor que tú

Ajá. Con la que tuvo a tener su bebe.

¿La primera vez o la segunda vez que estuviste con ella?

La segunda vez.

O sea, terminaste con ella porque no podías estar bien con el hecho de que ella tenga un hijo y ahí conociste a alguien, que es esta chica que se metió con tu amigo.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Cuánto tiempo estuvieron?

Esto duró poco, casi un mes.

¿Y alguna vez le dijiste algo a ella? ¿Trataste de reclamar, de hablar, de preguntar?

Sí.

¿Qué te dijo?

“La distancia”, que “ya no era igual”, que “necesitaba estar contigo siempre”, que “conversemos, que nos veamos” y...

No estabas (en voz baja)

“Y no estabas ahí”.

¿Y cómo tomaste tú eso?

Claro en partes creo que sí tenía razón porque a veces tenía que comunicar y todo, y no lo hacía. Y como que, en esa época o en esas veces creo que no le daba tanta importancia a mi relación...

¿Consideras que no te afectó mucho? ¿O sí?

De ella tanto tanto no, pero sí del amigo.

Ajá. Ok, fue más ¿Por qué crees que fue más de él?

Porque en ningún yo pensé iba a ser capaz de hacer eso, de meterse con mi enamorada. Incluso a veces me comunicaba y llegué a comprobar incluso que desde un buen tiempo ya

todavía se comunicaban y ella también, y estábamos. Y ella ya supuestamente me decía “te amo”, que “quiero verte”.

O sea, después de eso, te seguía diciendo a ti.

Es que no me había enterado todavía.

Ah ok.

Pero después ya me entero de que de tal fecha ya estaban.

Christian cuando tú te sientes mal por algo, cuando hay problemas aquí en familia, pareja, en cualquier cosa. ¿Qué sueles hacer? ¿O a quién sueles recurrir?

¿Cuándo hay problemas?

Cuando tienes algún problema de cualquier tipo, qué sueles hacer o a quién sueles recurrir.

Quizás conversar con las personas que confío, que veo que son... que tienen experiencia, que son maduros.

¿Y quiénes serían esas personas por ejemplo?

Unos pueden ser mis padres, mi mamá, otro; amigo mayor o mi hermano. A veces hasta yo mismo reflexiono.

¿Reflexionas?

Ajá, me gusta reflexionar o como que aislarme, irme a caminar.

Y cuando pasa este problema, cuando hay algo que te genera dolor o conflicto, en ese momento ¿qué crees que se activa en ti? Qué respuesta, qué conducta es la que has notado que surge, cómo reaccionas. Ya sea en la pareja o en otros lados, qué crees que hay de similar en las reacciones que tienes en todos ámbitos cuando hay problemas o conflictos o dolor por alguien.

La ira, cuando hay conflicto voy impulsivo.

¿Qué sueles hacer con esa impulsividad?

Gritar, agarrar, gritar fuerte para que me escuchen, para que reaccionen digo, decía.

¿Sientes que tienes que gritar para que te escuchen y presten atención?

Ajá.

¿Sí? ¿Y si no lo hacen? ¿Qué sientes? ¿Aparte de cólera, hay otra emoción, otro sentimiento que te surja?

Lo veo como ser más especial, algo así.

O sea, tienes rechazo hacia la persona.

Ya no me interesa cómo, qué medida tomar para que reaccione, pero, o sea no mido ya nada y busco cualquier forma ya para que reaccione, le empujo...

¿Qué piensas sobre esa persona?

O sea, que ya no sirve ya, no va, no sirve, no me interesa lo que ya pasó.

Y cuando se te pasa ese momento. No sé cuánto te dure. ¿Cuánto te dura más o menos? ¿Poco, mucho, más o menos?

Más o menos, diez minutos.

Y pasado esos diez minutos, ¿cómo es tu reacción con esa persona? ¿Te acercas, no te acercas? ¿Esperas que se acerque? ¿Qué haces pasado esos diez minutos?

Yo lo que espero es que la persona se dé cuenta que ha reaccionado también y que ya esté calmado y que venga o que converse, que se ha normalizado.

Tú, después de esos diez minutos, después de ese sentirte mal de ese conflicto, ¿sientes la necesidad de acercarte a esa persona? ¿o de que esa persona se te acerque?

Sí.

¿Por qué? ¿Para qué?

Para ver si le he dañado, fuerte o preguntarle.

¿Y hacia ti?

También lo mismo. Que me digan cómo yo, qué han sentido, qué es lo que piensan de mí.

Qué es lo que piensan de ti. Te importa qué es lo que piensan de ti.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Pero ¿necesitas recibir algo de esa persona, después de estos diez minutos?

Sí.

¿Qué necesitas?

Que me abrace, que me diga “qué ha pasado” o “por qué reaccionas así”.

¿Y eso se ha dado en tu relación actual? Que cuando tienen conflictos, después de este periodo que tienes de exaltarte, ¿ella se ha acercado a ti y te ha preguntado o tú le has dicho, te ha dado eso que has necesitado?

Sí.

¿Cómo así? A ver cuéntame. ¿Qué hace ella? ¿Qué hacía o qué hace?

Creo que nos hemos renegado, creo que yo también tengo la culpa, me he renegado. Ya pero ya pasó y tratábamos un poco dar una explicación a lo que habíamos...

Lo que había pasado.

Lo que había pasado, pero con más calma. Ya no como en el principio, nos quedábamos callados y ella llorando y yo, al final mirándonos.

En tu relación actual, ¿cuál es el motivo o algún motivo por el que había más conflictos? O que te sacaban, o sea te hacía sentir más exaltado.

La desconfianza.

De ti hacia ella.

(Gesto afirmativo del entrevistado) Con lo que había hecho y también sentía que ella de hecho desconfiaba de mi por lo que había hecho también.

Y en esos momentos de desconfianza, ¿qué te ponías a pensar? ¿Por qué surgía esa desconfianza?

Que decía “de repente en algún momento me va a abandonar”, con otro hombre también se va a ir.

¿Y cómo reaccionabas hacia ella? ¿Qué le decías o qué le hacías?

Hay veces exageradamente le decía “de repente me estás engañando”, “estás con alguien”.

¿Y ella cómo respondía?

A veces se reía, “fastidias nomás” decía.

¿Y te quedabas satisfecho con esa respuesta?

Renegaba a veces, pero de ahí ya como que me calmaba también. Exageraba, tiraba las cosas, me trataba de calmar.

¿Y hubo momentos en los que la agrediste por esa razón?

Sí.

¿Solamente porque se te venía a la mente el pensamiento o porque ella hacía algo que te hacía pensar esas cosas?

A veces había situación de la nada, se me venía ideas a la cabeza. Que esa vez también, no te he dicho, pero, estaba estudiando y pensaba que de repente o a veces le llamaban, ya para hacer un trabajo grupal.

Y esas cosas te hacían pensar que ella podía estar engañándote.

(Gesto afirmativo del entrevistado) O a veces me decía “vamos, acompáñame”, otro día me decía “no, voy a ir sola, no quiero vengas conmigo”, o sea también exageraba, trataba de hacerme sentir celoso y como te digo, se me venía la ira, los impulsos fuertes y no me aguantaba.

¿Y qué crees que había bajo esa ira? ¿Qué otra cosa? ¿Qué otro sentimiento, qué otro pensamiento crees que había debajo de esa ira?

Resentimientos anteriores, desconfianzas que había tenido.

¿Qué más?

Impotencias.

¿Impotencia de qué?

De que ya no podía hacer más, de todo lo que había vivenciado, me sentía que había fallado.

¿Tú o ella?

También yo.

¿Por qué?

Por lo que había pasado eso en realidad.

Pero el pensar que ella podría irse con otro. ¿Qué te hacía sentir a ti, sobre ti mismo o qué te hacía pensar sobre ti mismo?

Miedo, quedarme solo, temor.

Y eso salía con ira, porque me dices que sentías cólera, celos, pero detrás de eso, viéndolo pues había impotencia, desconfianza, miedo.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Pero en ese momento lo que más primaba era la cólera que tú dices, y es ahí cuando tú la agredías porque no sabías cómo reaccionar.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Y después de eso ¿qué pasaba? ¿qué decía ella? ¿qué decías tú?

Nos quedábamos mal, mirándonos de todo el daño lo que nos habíamos ocasionado. A veces hasta lo rompía la chompa, los polos... (risa suave).

¿Y cómo era? Cuéntame un poco de eso en general, no te pido específicamente cada situación, pero cómo eran esas situaciones en donde había agresión. Qué clase de agresión.

Nos metíamos de repente puñetes, pero en el hombro, en la espalda, así. También de exagerar de en la cara, de eso ya no. O sea, decía que no, ya eso era cobarde decía.

¿Hubo algún en el que tú la agrediste sin que ella te agreda o se defiende de la misma manera?

Sí.

¿Por qué motivo fue? ¿Por el mismo? ¿Los celos?

Creo fue porque llegué un poco mareado y me había reclamado.

Que llegaste mareado. Y al lado de eso, las veces en donde había agresión, ¿tú estabas mareado o algunas veces sí, en otras veces no? ¿O la mayoría no estabas mareado?

La mayoría no.

Esta vez que me cuentas sí fue porque estabas mareado y fue cuando tú la agrediste porque ella te reclamó. ¿Y qué te molestó de eso? ¿Por qué te molestó que te reclame?

Pensé que no tenía derecho a que me reclamara.

Que ella no tenía derecho a reclamarte.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

¿Por qué?

Porque de tiempo había salido, porque yo no salía. Además, no estaba exageradamente mareado, no había hecho nada de malo.

**¿Y qué sentías, o sea, ella te reclamaba, pero qué te hubiera gustado en lugar de eso?
¿Qué te hubiera gustado que ella haga?**

Que no me diga nada, normal, que me preparara la cena y que comamos y ya.

O sea, te hubiera gustado que ella simplemente no diga nada y compartir un momento con ella.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Ya. ¿Cómo consideras tú que deberían ser las personas en general? No solo tu pareja, sino amigos, conocidos, familia, cómo deberían ser ellos. O sea, ellos cómo deberían ser contigo. ¿Cómo crees que deberían ser?

Que digan sobre... escucharme, respetar mis gustos. Compartan las cosas que quiero con ellos.

¿Qué te gusta de las personas en general? ¿Cómo te gusta que sean las personas?

Normal, tratables. Que te respeten, que sepan escucharte, que comprendan.

Claro. Y qué es lo que te gustaría a ti como persona, o sea, tener, que te den. Qué crees que como ser humano o como persona tú necesites de las relaciones interpersonales.

¿En general?

Sí.

Llevarme todo lo..., aprender, aprender de todos. O sea, que me enseñen algunas cosas. O sea que sea algo que a mí me... o que compartan conmigo cosas que me van a valer, algo así.

Ok. Y en tu relación de pareja, ¿qué es lo que necesitas?

Que mi pareja me apoye, sea como una fortaleza para mí, en las buenas, en las malas, que estemos ahí.

¿Qué está faltando en tu relación de pareja?

¿Ahorita?

Ajá.

Ahorita, creo que nada.

¿Nada? Sin embargo, me acuerdo de que cuando hablamos la primera vez, dijiste que de repente cambiarías si es que no tuvieras ya un hijo.

Claro, tengo esa idea, pero...

Por eso, si hay esa idea, nadie dice que se vaya a realizar o no, pero si tenemos una idea en la cabeza es por algo, porque algo de repente está faltando. ¿Qué crees que está faltando para ti en tu relación, para tener esa idea? Por más mínima que sea o por más de que solo sea una idea, nadie dice que va a pasar, pero qué crees que te esté faltando.

Creo que es por lo económico.

¿Por lo económico? ¿Cómo así?

Porque si ella ganase más, más entrada económica, de repente podría adquirir más cosas, lograr algo, puede ser por eso. Pero por lo otro, no soy tan exigente también, porque yo también soy un poco conservador, porque algunas parejas como que son más, bueno yo lo veo de este modo, más como que necesitan, consideran de repente el aspecto sentimental, el afecto entre ambos, como que tiene que ser más, como que más fluido así.

¿Tú no consideras eso?

No lo considero tanto así. No sé si estará bien o no, pero...

Depende, todas las parejas son diferentes pues. ¿Entonces consideras que no hay algo en el aspecto emocional o sentimental que estés necesitando de tu pareja? ¿Estás satisfecho con tu relación en ese aspecto?

Sí, sino que más lo veo por la parte económica, quizás una mujer que sea profesional, que tenga más dinero, o sea ya que esté trabajando en una carrera o puede mejorar, puedo lograr más cosas de repente en ese tiempo.

Entonces si rebuscamos un poquito o si tal vez tratamos parafrasear. Quisieras a una persona que te apoye más en ese aspecto, que tal vez pueda darte un poco más de seguridad ¿tal vez?

Claro, seguridad en el aspecto, claro considerando lo otro.

Aunque dices que es en lo económico, pero claro, una pareja normalmente se apoya mutuamente. Entonces sientes que de repente no estás recibiendo el apoyo que necesitas por parte de ella, ¿algo así?

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Pero me mencionas que solamente es en lo económico.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Sin embargo, también me acuerdo de que cuando hablamos la primera vez, me dijiste que en esa parte creo que estabas más estable que antes.

¿Más estable? Claro, pero estable hasta el punto de que, o sea gracias al sueldo, solvento los gastos básicos.

Sin embargo, consideras que podría ser mejor con el apoyo de ella.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

Ok, ya entendí mejor.

O sea, lo veo por lo que me dices, qué aspecto de repente, o qué es lo que, por qué cosa que ella no te da, no satisface supuestamente.

¿Cómo, cómo? No entiendo.

O sea, tú me has preguntado si por qué situación yo cambiaría de pareja, le dejaría, decía por eso, por lo económico.

¿Porque sientes que no puedes solventarlo o porque ella no te ayuda?

Porque yo ambiciono más.

Ah ok.

Y quizás ahora para solventar, digo no de repente para más cosas que yo quiero, no alcanza. O sea, claro sí se puede lograr, pero poco a poco.

Claro.

Pero si de repente hay un apoyo también económico, o sea un mejor apoyo económico de ella, podría lograr esas ambiciones que quiero.

¿Y alguna vez ha habido conflictos por lo económico, o le has dicho esto que me mencionas a ella?

No.

No, ¿por qué?

Porque también veo la situación en la que estamos, no estoy conviviendo con ella y no sería correcto.

Ok. Entonces, en general sería por lo económico.

(pausa)

¿Sí?

En general... claro. De acuerdo a la pregunta que me hicistes, sí.

Claro, o sea tú me dijiste por qué cambiarías o dejarías esta relación. Me dices por lo económico. Mi pregunta era si te sientes satisfecho con tu relación y con ella, me dices que en lo económico solamente no, pero en lo demás sí. Entonces, también me mencionas que para ti no es necesario que en la parte emocional sea tan fluida, pero me dijiste esa palabra. Me imagino que entonces al decir eso, quiere decir que tu relación en la parte emocional ¿no es muy fluida? Como que no hay mucha expresión de las emociones ¿o algo así?

No, sino que de hecho de repente, porque hay personas que no aguantan una relación así, cuando están alejados. Ya de repente, te enteras que está con alguien, está jugando a doble, pero en mi caso, ya son como dos, tres, cuatro años que estoy así, y yo pienso que en mi relación ese aspecto de que yo esté al tanto todos los días con ella no es todo, o sea no se considera tan importante.

¿Pero tú crees que no se considera tan importante porque ya estás acostumbrado, ya están acostumbrados? O porque tú no lo necesitas, no lo quieres.

Creo que por lo que estamos acostumbrados, de querer creo que sí.

¿Qué te gustaría? ¿Cómo te gustaría que fuera ese aspecto en tu relación?

De repente, un trabajo en Huancayo mismo, asistir, después en la tarde volver exacto, al momento...

Específicamente cómo te gustaría que tu relación fuera en el aspecto emocional, ¿sentimental, emocional, expresivo?

Pasar más tiempo con mi pareja, compartir más cosas y que de repente en todo momento, tanto de mi hijito también, entonces... No sé, que me sienta alegre con ella, que me vaya a pasear o algo, al cine quizás un momento, por ahí a algún lugar especial, de campo...

¿Y crees que eso solo se lograría si están, si tienes un trabajo en Huancayo y regresas en la noche? Los días libres que tienes, ibas a verla.

No tengo. El sábado y domingo, que me dan dos días nada más en serio. Sí, como te digo, nos fuimos a comer, estuvimos ahí y también a visitar a mis papás con ella.

¿Te gusta tu pareja Christian?

Sí (respuesta con duda interrogativa). Ahora sí.

¿Antes no?

Antes no, porque como te digo, por los conflictos que teníamos.

Pero ahora sí.

Ahora sí.

¿Hay algo que te gustaría que ella haga diferente o que te dé que no te da?

Alguna sorpresa quizás.

¿Como qué?

No sé, por ahí una sorpresa, un milagro.

Pero qué sorpresa.

Puede ser una cena así.

Ajá, claro.

Es un como sueño, no sé...

¿Por qué sueños?

Una cena con velitas.

Claro, eso es algo que se ve en las parejas, algo romántico.

(risa suave con timidez) Ajá.

¿Y se lo has dicho alguna vez?

No.

¿Has pensado tú en hacerlo?

Sí.

¿Lo has hecho?

No lo he hecho, pero sí pienso hacerlo.

Eso es lo importante pues, que tengas las ganas. De ahí ya parte algo.

Sí, aunque no sé, es algo utópico.

¿Por qué?

No sé, pero bueno como dices, por qué no hacerlo, hacerlo realidad eso.

Claro, de ahí se empieza.

(Gesto afirmativo del entrevistado)

De las ganas.

Sí pues.

Bueno, eso sería todo. Espero que te vaya bien en tu relación y que hagas lo de la cena. Gracias por todo Christian, ya hoy día es la última entrevista.

CASO 2 “L”

(En este caso el audio de la primera entrevista se perdió, por lo que en esta segunda se hizo un resumen de la primera)

Primera y segunda entrevista

Entonces, como estábamos hablando, lo que me interesa saber de usted, hemos hablado un poco de usted, de su infancia, de su relación de pareja y la grabación que se me borró fue sobre cómo usted fue saliendo de casa, en el colegio, con los amigos, eso me gustaría que volviéramos a tocar un poquito, ¿sí?

Ya.

Este, me contó que comenzó a salir de casa, ya a los 10 años más o menos.

Sí, algo así.

¿Cómo fue eso? Cuénteme.

¿Me permite? Ya, ese era, ese día vivíamos aquí, entonces, a mi papá, en ese tiempo estaba aquí, a mi mamá casi constantemente le gustaba ir a Huánuco porque en ese tiempo todavía vivía mi abuela, entonces íbamos ahí siempre y a mí casi no me gustaba ir a Huánuco, casi no me acostumbraba pe. Entonces, dentro de eso mi papá se había encontrado con un familiar, entonces..., era un primo donde le invitó a sembrar papa, entonces, de Huánuco ya como yo me fui, hay un distrito que se llamaba Huancapaya por ese sitio. Entonces, había llegado, yo no me había acostumbrado ahí, entonces, como estaba acostumbrado aquí, yo me he venido así, calladito, me vení y aquí, normal aquí, entonces, ahí es donde era el Sr. Ríos era su compadre de mi papá. Entonces, ahí es donde yo ya me... llegué y me puse ahí a trabajar, desde ese momento, ya claro yo me escapé, 13 a 12 años.

Ah, ok.

Más o menos por ahí. Entonces, en ese momento yo comencé a salir... de casa, pero no a malas costumbres, sino siempre me decía desde muy niño a “trabajar”.

Claro, en el campo.

Sí, sí, en el campo.

Y ¿comenzó a trabajar aquí? Porque se regresó de Huánuco.

Sí, sí, sí, porque no me acostumbraba porque mi papá me decía “hay que sembrar papa con tu tío”. No, no, yo no me acostumbraba.

¿Por qué no se acostumbraba en Huánuco?

No, no me gustaba el clima. No tenía amigos. Los más amigos que tenía estaban aquí. Por eso me vení, ajá, porque, mayormente por el clima no me acostumbré.

Usted me dijo, cuando ya vivía más acá, me contó la vez pasada, me estuvo contando que usted nació aquí.

Sí, sí.

¿Pero se fueron a Ancash?

Sí, sí, a una mina.

A ver, cuénteme un poquito otra vez de eso.

Ya. De aquí, más o menos recuerdo... habremos ido cuando yo tenía 5 a 6 años, porque a los 7 años ya comencé a estudiar la primaria en allá.

En Ancash.

Sí, sí. En una mina llamado Pachapallca que recuerdo, ya y, ahí estudié hasta los 4 grado de primaria. De ahí, donde ya se supo donde la empresa llegó a quiebra, comenzaron a liquidar a los obreros, ahí donde a mi papá también lo liquidan. Entonces, salimos, nos fuimos a la Aguaytia. En la Aguaytia también hemos vivido como 3 años, 3 a 4 años por ahí. De ahí, por la situación también, venimos aquí, volvimos aquí a Ucayali.

¿A los cuántos años?

Ya por lo menos los 11, 10 algo por ahí.

Y cuénteme cómo fueron esos años desde primero de primaria hasta cuarto de primaria en Ancash.

Ya. Cuando... primera vez entré al colegio, a la escuela, y recuerdo que era así medio, medio, no casi, casi no amigable así, recién a acostumbrarme y entonces, de ahí sí llegué conocer amigos, pero para qué conocí amigos porque me volví un terrible, travieso, peleábamos así siempre. En ese tiempo, los profesores no eran como antes, así medio pasivos, te sonaban correas en ese tiempo.

¿Y cómo, cómo es eso de que no era amigable cuando entró al colegio? ¿cómo era usted?

Todavía no conocía bien a los muchachos, así, más o menos ya, según que iba pasando...

¿Y cómo se sentía cuando entró al colegio ahí?

Casi solo, desconocido. Y de ahí me fui acostumbrando, conocí amigos.

Y antes de ir a Ancash, usted se fue más a menos a los 6 años me dice. Y antes, acá, ¿cómo era? ¿usted tenía amigos de algún lugar o también paraba más solo?

Bueno, nosotros vivíamos en la margen izquierda en ese tiempo, casi no..., no, recuerdo que no tenía amigos porque vivíamos yo y mi papá y mi mamá y recién mi hermanito que había nacido. Y claro, no teníamos vecinos cercanos, no tenía amigos todavía.

Claro.

Ajá.

¿Y qué le decía su papá sobre los amigos o sobre qué podía hacer en su tiempo? ¿jugar? ¿ellos lo motivaban a hacer algo?

Sí. Me decían, este..., a veces nosotros, como te volvía a decir, los domingos salíamos al pueblo, ahí a veces nos encontrábamos con... lo que es de mi papá con sus amigos,

también tenían hijos, con ellos hay veces jugábamos durante el día, todo lo que es domingo. Después ya hasta... de lunes ya hasta sábado a la casa.

¿Cómo..., si yo le pregunto, cómo era usted de niño? ¿qué me diría Sr. Lucio? ¿Antes de ir a Ancash? O sea, hasta los 6 años, ¿cómo era usted?

Bueno, recuerdo cuando tenía mis 5 años, 4 años más o menos, quería, quería contar el primerito no. Y recuerdo, más o menos cuando tenía 5 años por lo menos, mi mamá criaba bastantes gallinas y había bastantes pollos porque... no me gustaba jugar, hay veces, hay veces lo mataba no, entonces, yo todavía no entendía pe, “cuidado con los pollos, los vas a matar”. Yo todavía no entendía qué, qué es matar pollos porque yo le decía “qué cosa es matar”, o sea “ya, lo que sucedes y nunca más va regresar”.

Ah, usted solía jugar con los pollos y los mataba.

Sí. Y recuerdo eso.

¿Y cómo era? ¿o sea, cómo los mataba?

O sea, jugando lo aplastaba hay veces. O sea, me gustaba y... así agarrarle y hay veces lo aplastaba demasiado, como son bien delicados los pollitos porque... también ahora mis hijos, igualito que yo creo que han salido, matan a los pollos.

Es que son bien chiquitos.

Sí, ajá. Y, después, recuerdo que... ese sí es algo... algo como para reír algo así, un tiempo mi mamá se... me decía que había sembrado la caigua... y entonces, eso por lo menos a los 5 años, y nunca me había pasado eso a mí, me dio comer este... caigua y entonces, recuerdo muy bien, me había purgado ese... cómo se llama, esa caigua. Entonces, ya, como tenía parásitos, me fui al baño y recuerdo bien, había salido un bicho grande y yo me había venido gritando, corriendo y... mi mamá me dijo que eso es para que puedas purgar todo el mal cocinado, y, recuerdo eso.

¿Y qué más recuerda? Por ejemplo, si yo digo ¿qué clase de niño era? ¿cómo era de niño? ¿qué le gustaba hacer? De repente, era intranquilo, era muy inquieto o era más, más tranquilo, de repente un poco tímido, temeroso, ¿cómo se consideraba usted?

Cuando era... como era bien niño, 4, 5 años, claro, era medio tímido, medio miedoso, así. Pero, recuerdo bien, ya a los 8, 7 años, yo recuerdo que hay veces mi papá le decía a mi mamá “vaya al pueblo”, un caserío que se llamaba primavera por la ..., “vaya a comprar... un poco de víveres, falta”. Entonces, como ya tenía mis 7 años, mi mamá me decía “ayúdame”, hay veces lo sentía pesado, ya, desde ese tiempo un poco medio... medio, me estaba volviendo un poco medio rebelde, entonces, cuando me pesaba mucho, me cansaba y yo... lo botaba la carga al suelo, después me venía atrás de mi mamá caminando.

¿En ese tiempo ya había nacido su hermanita chiquita?

Sí, sí ya había nacido.

Y cuando me dice que antes de eso era un poco tímido y temeroso, ¿cómo era? ¿cómo era usted? ¿o sea, qué hacía o qué no hacía?

Ya. Antes que nace mi hermana, este, aprendí a tener miedo porque mi mamá mismo me... creo que me hizo así acostumbrarme porque cualquiera cosa, como era solo todavía, me decía "puedes salir a lejos, cuidado el cucu, el cucu te va a comer" me decía, entonces, yo decía, no sabía qué es cucu. Entonces, desde lo que me enseñó la palabra cucu, ya un poco que tenía ... y... era tímido ya. Yo no... partir de las 6, cuando oscurecía, no salía de la casa ya.

Ah, ok. A partir de las 6 de la tarde usted ya no salía.

Ya no salía, porque me decía que hay cucu.

¿Y su papá también le decía esas cosas?

Sí, mi papá también, pero yo creo que... hoy me doy cuenta y no es bueno hablar de esas cosas.

Y alguna vez, usted cuando, de repente, quería hacer algo o intentaba hacer algo y no le salía muy bien, ¿sus papás le decían eso? ¿le decían que usted no lo hacía bien? ¿o cómo reaccionaban sus papás?

Bueno. Recuerdo que, mi papá ya era un poco..., era, este, exagerado, medio renegón, él, cuando tú no podías hacer, él lo primero que te dice "eso sí no sabes hacer", fua fua te sonaba, sí. Por eso, ya, yo creo que, por eso creo que un poco tímido era, cuando ya mi papá me hablaba un poco fuerte, ya tenía un poco miedo, sí.

Su papá solía hablarle fuerte.

Sí, sí.

Y solía pegarle cuando, de repente, no hacía algunas cosas bien...

Sí.

¿Y cómo era su mamá en eso?

Mi mamá también era lo mismo ah, sí era lo mismo también, me dice "no aprendes, qué nomás sabes", pero yo ahí pienso, soy papá, pero yo me doy cuenta de que no es bueno hablar así a los niños, porque el niño recién está aprendiendo y necesita orientación.

Y cuando ya estuvo en primero, en el colegio, ¿cómo eran sus papás? ¿seguían siendo iguales? De repente cuando una tarea no le salía o las notas que usted traía, ¿cómo eran ellos?

Bueno. Mi papá... no tenía mucho conocimiento en eso. Como la otra vez le estaba comentando, tenía un primo, con él siempre me... le decía que lo revise el cuaderno, la tarea y... mi papá, mi mamá no tenían mucho conocimiento de eso porque mi primo estaba más cerca. Y... mi primo también estaba ya en segundo grado, ese era en la mina, casi no... cuando no podía aprender mucho, mi papá le había autorizado para que nos meta correazos porque no podíamos aprender, pero gracias a mi primo aprendí de esa manera, rápido, sí.

¿Y sus papás tenían palabras... cuando usted, de repente, así ellos no lo ayudaran en las tareas, lo motivaban? ¿o algo en el colegio? ¿o simplemente... lo ayudaban

dándole, de repente lo cuadernos, los lápices o cómo, cómo lo motivaban a usted? ¿o simplemente dejaban que su primo le enseñe?

No, sí, sí, simplemente mi primo me enseñaba porque papá siempre, como te vuelvo a decir, no... no tenía mucho conocimiento de eso. Sí, porque solo lo que me recuerdo es que mi mamá, solo me recuerdo en primer grado que me enseñó a escribir la letra I, O, o sea los 5 vocales me enseñó a escribir, sí, porque más, cuando ya entré a tercero, cuarto ya no tenía mucho conocimiento de eso. Entonces, mis primos ya me enseñaron.

¿Alguna vez sus papás, de repente porque usted hizo algo no muy bien o porque no sabía hacer algo muy bien, le dijeron que no era bueno... o que no sabía hacer esas cosas, les decían eso?

Sí.

¿Cómo le decían?

Por ejemplo, a veces llegaba mi primo a revisar el cuaderno sobre la tarea, “tío, Luis se ha sacado tanto, tanto”, “pero ¿por qué se ha sacado así?, no tomas interés” y me gritoneaba pe.

¿Qué le decía?

Me decía “carajo, eso sí no aprendes, qué cosa nomás aprendes, ¿para qué nomás vas a la escuela?”, bueno, hablaba unas palabras fuertes y...

Puede decir todo lo que, lo que se recuerde.

Así me decía porque... “solo vales pa tragar so cojudo”. Tenía muy fea palabra mi papá, pero, sí, recuerdo yo porque una vez de los... yo donde llegaba razonar más más ya a partir de los 4 años, ya he podido darme cuenta ya, sí.

¿De qué llegó a darse cuenta?

Que, de lo que nació mi hermana, de ese momento, sí, ajá, porque... era un poco grosero con sus palabras para hablar.

¿Qué solía decir?

Eh... nos hablaba palabras fuertes lo que un día con... por decir era un... uno su vecino a mi hermana... a mi hermana chiquita le... no sé pe mi hermana venía corriendo, diciendo que... “Antonio me ha querido lanzar con ese cuchillo”, entonces mi papá se amargó ps, solo recuerdo esa palabra que dijo “carajo, conch...” mentó a la madre, asu, entonces yo ya me di cuenta, en ese tiempo ya me daba cuenta ya. Recuerdo muy bien eso. Esa discusión que tuvo con... un vecino de mi papá.

Y sobre eso que me contó de que su primo le decía que se ha sacado así en el colegio, su mamá ¿qué decía? O sea, su papá le decía que... que eso no sabía hacer, que para tragar nomás servía, y su mamá ¿qué le decía?

Mi mamá no... no podía... voy a decir que no podía opinar porque mi papá era... también recuerdo un día, porque “déjale a mi hijo, si no puede aprender, no puede pe, qué vas a hacer” decía, “tú cállate con...” le mentía la madre, recuerdo ese rato que le metió un lapo

a mi mamá, sí, porque desde esa vez mi mamá casi no... calladito estaba, sí. Porque... recuerdo que un día le pegaba a mi mamá, en ese tiempo.

Le pegó a su mamá porque ella lo defendió a usted de alguna manera.

Sí, sí, porque me defendió.

Ok. Y cuénteme más sobre el colegio. Usted me dijo que al inicio era así, miedo porque no conocía a muchos más, ¿cómo se sentía con sus amigos? ¿usted sentía que podía hablarles? ¿acercarse a ellos? ¿o cómo se sentía cuando estaba con ellos en el colegio?

Recuerdo cuando tuve un... un compañero de primer grado, recuerdo bien hasta hoy día, su nombre era Lincoln Vásquez Tafur, yo me acerco a él porque primera vez había entrado, entonces le decía, no sabía qué es la I. O sea, yo había entrado 15 días cuando ya habían dado clases.

15 días después.

Sí, 15 días después, entonces ellos ya sabían más o menos, tenían todo el conocimiento. Recuerdo donde yo me acerco a él, entonces le empecé a decir “escribeme las 5 vocales”, yo no sabía nada, entonces ahí es donde yo me acerco primerito “¿cómo es las 5 vocales?”, entonces él me enseñaba ps así y así. Ahí es donde es mi primer amigo en la escuela y le recuerdo bien. Entonces así, poco a poco me conocí con todos mis compañeros. Pero, para ser un travieso nada más, para pelear, para definir tiempos los profesores eran... recuerdo una vuelta... eh, a una compañera era, a una niña, vendían así manzanas con... bañadas, manzanas bañadas, entonces, estuvo comiendo en hora de recreo... como era un travieso, pasé, le hice así y lo solté... y llorando..., recuerdo que, se fue llorando a la profesora, recuerdo muy bien que la profesora en ese tiempo me hizo arrodillar en chapas, sí, era, era... terrible en ese tema los profesores ah.

Y usted, ¿por qué recuerda que le gustaba molestar? ¿qué le gustaba de estar molestando o de ser travieso?

No sé, no sé, pero me... no sé... no puedo explicarme porque igualmente era terrible ah, después de que me había exonerado en la escuela.

¿En su casa usted era igual que en el colegio?

En mi casa no porque... cuando no está mi papá claro, pero cuando estaba mi papá no, porque mi papá era... no le gustaba esas cosas. Sí, en la escuela sí.

¿O sea, cuando estaba en su casa era... más tranquilo porque tenía temor de su papá?

Sí.

Y en el colegio usted sí, ya le gustaba ser más inquieto.

Sí, porque... eso en recreo ah, porque dentro del salón también no porque los profesores eran rectos.

Claro. Y luego de eso que me dice que... ya, terminó cuarto grado en Ancash, en la mina. Luego fue a Aguaytia.

Sí.

¿Cómo fueron esos años en Aguaytia?

En la Aguaytia, también era... un poco más grande para poder ir a estudiar y de ahí... eso en la chacra. Estudié, porque era un poco distante para examinar. Y recuerdo también, muchas veces, cuando dice... me dice “la vaca”, no... no pude llegar a la escuela, me pasé de la hora, nos quedábamos en el monte ahí... con mis compañeros otros, otros de otros compañeros de otros grados más de sexto, ellos también porque... ellos donde nos daban tareas, entonces hacíamos. Entonces, llegábamos diciendo que hemos estado en la escuela. Y antes de eso, recuerdo yo, en Ancash... eh estudiado, era ahí donde mi mamá también este... nos habíamos hecho tarde, entonces mi mamá ahí con mi hermana, entonces nos hemos podido entrar a la escuela... y entonces “tu papá va a llegar a la tarde, ahora, qué va a decir, te va encontrar aquí”, entonces me recuerdo eso, mi mamá me había escondido en un cuarto, no siempre llegábamos. En ese tiempo estudiábamos todo el día, entonces llegábamos a partir de las 6 de la tarde, a ese rato recién y mi papá llegaba a las 5 nomás y mi mamá ya nos había escondido en el cuarto para... hasta las 6, 6 y media por lo menos.

Para que su papá no los vea.

Ajá, para que mi papá no nos castigue y... de ahí salimos normal... llegamos como si... si hubiéramos estado en la escuela, recuerdo eso, lo que mi mamá nos, nos defendió no.

¿Considera usted que su mamá solía defenderlo de su papá?

Eh... sí.

De repente, que su mamá... comprendía un poco más las cosas que su papá.

Sí. Comprendía más porque mi papá era más recto.

Ajá.

Sí.

Claro. Y luego de eso, ustedes regresan acá, me comenta.

Sí, de ahí nos venimos aquí.

Y comienza el trabajo en el campo... y ya no... no, ya no estudia más. Usted me comentó que luego de eso comenzó a estudiar secundaria ¿a los 22?

No, acelerado en ... hasta teníamos aquí nosotros... como te volvía decir, estábamos acá en donde comenzó ya un poco la crisis de la seca seca, lo que de las plantas se cultivaba aquí... y entonces mi papá ahí donde... ya yo ese tiempo... donde... me dice, me dijo “vamos a Huánuco, hay un primo”, cuando me dijo así ya “sembrar papa”, no..., yo de ahí me volví. Entonces, estuve aquí y justamente en el señor donde trabajaba, que era su compadre de mi papá, tenía un hijo casi también mi edad es y él estudiaba, había terminado su primaria. Entonces me dice “hay que estudiar la secundaria”, entonces ahí es donde me poní a estudiar segundo, primero y segundo, estudié y de ahí dejé de estudiar y... de ahí estuve trabajando, llegué... llegué, bueno a mis 17 años, donde en ese tiempo era el servicio militar obligatorio porque teníamos que tener la libreta militar.

Claro.

Entonces, me fui, estuvo... estuve 1 año 8 meses en el ejército por la libreta. Y cuando... entré al... desde yo cuando era... joven, quería ser militar, me gustaba, pensé que era un poco fácil lo miraba, pero cuando llegué ahí, era para arrepentirse porque era de maltratos físicos, psicológico, era antes el servicio militar.

Era muy fuerte.

Sí. Y entonces, de ahí... nos juntan en Tingo María, nos mandan a Huánuco a... a la instrucción. Recuerdo, llego, yo me presento a las 6 de la tarde, era un 7 de abril del 98, hasta las 7, 8, 9 de la noche, lindo estoy ahí, feliz de la vida mirando tele, de ahí donde escucho ya, pasan lista pe los más antiguos, llegan a las 10 de la noche por lo menos, los comandos llegan pe... de ahí es donde ahí con, ahí es que hablan puros palabras groseras hablan en..., “los perros nuevos ...”, huy ahí sí me arrepentí, me quería salir ese rato, pero no, me acostumbré, aguanté, cumplí los 3 meses, me mandaron a una parte que es Huacaybamba, es realmente es ahí donde, donde empecé a tener más sentimiento hacia mi familia, porque... estaba lejos, porque de aquí es 2 noches y 1 día de viaje a ese sitio. Cuando llegué ahí, recién me recordé de mi papá, de mi mamá, no me importaba lo que eran malos o no sé, ahí recién extrañaba mucho.

¿Y hasta los cuántos años estuvo ahí?

Ahí estuve 3 meses nada más.

Ah ok.

En Huacaybamba, sí, 3 meses.

Pero, cuándo terminó el servicio militar.

En el año 2000.

¿Cuántos años tenía usted?

Yo... cuando he salido, he salido de los 19 años, casi 19 años cumpliendo.

Y luego de eso ¿qué hizo?

Ahí es donde saliendo, ahí es donde comienzo a estudiar la secundaria hasta terminar, como volvía a decirte, he... en el momento de nosotros... de ya cumplir nuestro tiempo militar, el comandante nos decía ... todos, los que tienen secundaria completa... pueden hacer una carrera policial o militar. Entonces yo decía... “en segundo año ya, me faltan 3 años”, “puedo hacer acelerado”, tenía una mentalidad yo de estudiar militar o policial. Entonces, no se cumplió no y toqué la economía, todo eso y... me conocí con mi señora y se fueron todos los planes.

¿Usted entra a estudiar acelerado a los 19 o 20?

Casi a los 20 años.

Ya y hace el acelerado ¿hasta qué edad?

Hasta los 22 años.

Y en ese tiempo de acelerado, cuénteme un poquito, ¿cómo se sentía? ¿cómo se sentía usted? ¿o cómo era con los compañeros? ¿cómo fue esa experiencia?

Bueno, como vuelvo a decirte... yo me puse a estudiar con una mentalidad de querer estudiar militar, “sí o sí” decía en mi mente, “tengo que hacerlo”. Entonces, porque... de lunes a viernes me dedicaba a trabajar duro porque tengo que pagar la mensualidad, los pasajes, estudiaba en Tingo María y entonces, donde llegué a tercer año de primaria, primerito cuando dentré, entonces casi a... no... no, un día casi no he tenido mucha vergüenza ya, el primer día el profesor nos saca adelante “a ver, alumnos buenos días”, “buenos niños” nos decía, aunque nosotros éramos ya mayores de edad, “preséntense uno por uno para que se hagan conocer con sus compañeros”, entonces salíamos... uno por uno a presentarnos. Donde, ahí... mi señora era mi... también mi compañera era del colegio, ahí...

Ah... su pareja era compañera...

Sí. Ahí donde nos conocimos, estudiamos juntos de... de tercero hasta el quinto año.

Hasta la actualidad.

Sí, hasta ahora.

A ver, cuénteme un poquito de eso, ahí usted estaba en Tingo.

Sí.

Se conocen y comienzan una relación.

Sí.

Ok. Luego... cuénteme.

Ya y empecé no, de los... de los... del tercer año de primaria... acabamos juntos los... el tercero, también el cuarto, en el quinto... en quinto año cuando estábamos ahí un poco... discutimos ahí la primera vez, eso por... por medio de... había una su prima que también que estudiaba ahí. Entonces, su prima... me... un día me dice, ella era de Bella, “vamos a Bella” me dice, “no, no voy a poder ir” le digo, entonces me dice “no sabes lo que te pierdes” me dice, entonces ella había escuchado, de eso discutimos la primera vez

¿Por qué? Porque... no entiendo, ¿por qué discutieron?

Porque la... su una prima me había... me había dicho “no sabes qué te pierdes” diciendo se había ido cuando yo estoy andando juntos con ella. Después nos salíamos a las 6 de la tarde del colegio, nos íbamos a la plaza, andamos, así andamos en la tarde del salir del colegio porque... de ahí... no ya, todo, nos enamoramos, quedábamos...

Pero, pero cuénteme ¿por qué pelearon cuando dijo “no sabes lo que te pierdes”?

O sea, pensó, interpretó mal ella.

Su pareja interpretó mal.

Sí. Y bueno yo también.

Usted también.

Sí.

Y qué, ¿qué fue lo que se dijeron? ¿sobre qué discutieron?

Ya, es que “¿por qué te ha dicho así? Pues vaya pues, qué más, no te está diciendo lo que te vas a perder, vaya, vaya” me dijo. “Nada, por gusto habla, no sabe lo que habla” solo le dije eso. Pero no discutíamos mucho. Sí, porque... ese era la primera vez que habíamos tenido un poco de discusión

Ok y luego ¿cómo fue ya cuando terminaron el colegio?

Cuando terminamos el colegio... salimos... ella me dice pe “mi papá tiene una chacra en Progreso, mi mamá, ¿por qué no nos vamos por ahí así a buscar plantas ...”, “ya, vamos”, nos hemos... fuimos, ahí fuimos 3 años y... de ahí nació mi primer hijo...

Pero ¿cómo fueron esos 3 años? Al inicio cuando se fueron allá, cómo fue la convivencia, relación...

Nosotros cuando... dentramos primera vez, fuimos los dos, ese... ese sitio estaba abandonado por la subversión y entonces ya había una así... una gente que habían salido ya estaba volviendo... entonces, ella dice se había encontrado con unos primos allá, ella, su prima ya estaba allá, le había visto con unos 6 estaban volviendo la gente. Su mamá ... “yo no voy a ir”, ya están volviendo, ella ahí se comienza a emocionar y ahí escuché más “vamos”. Con permisos, nos fuimos y llegamos al sitio a las 5 de la tarde. No había casa, nada, entonces, vino la gente, ahora, está llamando de un cerro, “ya vamos, le hubiéramos contestado”, tenía lo que era su tío de mi señora, entonces nos quedé... nos quedamos esa... esa noche, de ahí al siguiente día me dice “yo recuerdo”, porque ella había salido de ahí de... de los 13 años dice había salido de ese sitio, recordaba dónde es su chacra de su mamá y su tío también vivía más antes..., entonces nos dieron a reconocer el sitio, empezamos a trabajar ahí... y con... con sus primos, sus tíos, ya habían llegado varios ya.

Ahí es donde me quedé.

Y cuénteme, ¿qué le gustaba? ¿cómo, cómo fue esa relación? ¿eran jóvenes? ¿ya habían comenzado una vida juntos? ¿qué le gustaba de esa relación? ¿qué no le gustaba? ¿cómo era?

Bueno, eh, en esos tiempos lo que me... bueno, como estamos nuevos, todo nos gusta y... estábamos, me gusta andar siempre así juntos..., nos íbamos a cualquier sitio juntos, bueno, ese era lo que mayormente me gustaba a mí y... este... después nos íbamos... lo que me había gustado en ese sitio es... el... el río. Todas las tardes nos íbamos así a... a la pesca y agarrábamos carachamas que dicen, o sea, ya me estaba acostumbrando a esa... a esas cosas ya, pensé hacer en las carachamas todas las tardes. Sí.

¿Y qué más hacían aparte de eso? ¿cómo era ella con usted?

Sí, era... era, este..., normal, buena, tranquila era, en esos tiempos, porque no... no tenía nada de... de... de renegar así en esos tiempos.

¿Cómo lo trataba?

... de tratar mal, así no, porque... bueno lo que nos tratábamos es “mi cielo”, “mi amor”, bueno, teníamos esas... esas clases de trato.

¿Se mostraban afectos, se decían... o no era necesario decirse que, de repente, se querían o que se amaban? ¿cómo era eso?

Sí. Teníamos que... yo le... yo le decía lo que yo... yo siento le decía “mi amor yo te quiero, te amo, te estimo mucho”

¿Y ella?

Ella también me decía “yo también”. Entonces hablábamos así, lo que teníamos que hacer las cosas, dedicarnos a trabajar, hacer algo por la vida.

Y... y ¿algo que no le gustaba de la relación?

Eh..., lo que no me gustaba mayormente es que... ella casi no yo le decía... hasta hoy en el día casi no, es un poco floja para cocinar el... o sea, para cocinar, y... “te levantas temprano mañana temprano cocinar porque el pibe, tu primo, venga a ayudar”, “ya, me da pereza”, tenía que levantar los dos... entonces, para eso... para... para como para decir evitar problema también tenía que, teníamos que levantarnos los dos, hacer las cosas. Un poco eso me... me incomodaba, sí.

¿Y alguna vez llegaron a tener una pelea... fuerte porque ella no hizo lo que usted le dijo, no cocino o no hizo algún deber?

Sí.

¿Cómo fue?

Ese era... ya, más... cuando ya era mi... mi segundo hijo ya. Entonces, yo le... ese era sobre... claro, cuando no había cocinado, entonces, me había respondido mal, me dice..., ese tiempo habíamos trabajado con mis hermanos, todos, entonces, y la cena para que se vayan ya los muchachos, “yo no tengo tiempo, si quieren que se vayan sin comer” me decía así pe, entonces, le digo “cómo vas a hablar así, si quiera cuando se vayan ellos, si quiera dime a mí solo”, “tú también ...”, así, hasta la vez pasada me comenzó a gritar. Entonces yo también pe no, le boconié, entonces... entonces comenzamos a peearnos, no sé, me... me do... me dio un lapo, me arañó mi cara, la espalda.

¿Y usted cómo respondió?

Bueno, lo que yo, solo le agarré su mano y lo... lo doblé así y, para atrás, y gritó “¡aaah mi mano le has roto, lo has doblado!”, me calumnió, me comenzó a calumniar. Entonces, ahí me dice “te voy a denunciar”, “bueno, denúnciame. Yo sí verdaderamente te voy a denunciar porque me has... me has arañado toda mi cara”.

O sea, usted, cuando ella le hizo eso, le agarra la mano y le dobló la mano en la espalda.

Sí, porque para que no me... para que no me arañe más la cara.

Ok.

Y entonces, le siguió la cólera, eh, después recién... casi no... no soy para igualarme yo con las mujeres. Agarró una raja, ella, me dio en la espalda... y... solo lo que dije “te jodiste, ahí sí te jodiste”, entonces, me hizo llegar pe... entonces, seguía en la noche así, hablando... no se callaba, una vez que se reniega, difícil para que se calme. Entonces, ahí

ya donde, también ella, yo le digo “¿sigues renegando? Qué es lo que te sale”, “No me jodas”, agarró una escoba y devuelta... ahí es donde yo me amargué... le agarré del pelo y lo sacudí pe y... gritó, pero... pero no sé, pero ella no... nunca a su mamá lo ha dicho que... que... que Lucio me pegó, nunca.

¿Y qué, qué era lo que, por qué llegó a hacer eso? O sea, ¿eso fue el mismo día de... de que no quiso cocinar para sus hermanos?

Sí, sí, pa que lo pase la cólera...

No, no se le pasó la cólera después.

Sí.

Entonces, primero usted me dice que discutieron. A usted le molestó que ella no cocinara y que le dijera eso y luego, cómo ya usted... ¿qué sentía usted? ¿qué pensaba ya al final cuando ya le agarró el cabello? O sea, ¿cómo ya se sentía usted? ¿qué estaba pensando?

Bueno, yo, bueno, tenía una... una ira de... de poderlo golpear o más no, pero hay veces me doy cuenta de que... puedo hacer algo terrible y me puede costar algo caro, pero...

¿Y de qué era esa ira? ¿por qué cree usted que era esta ira?

No me gustaba que me había metido un rajazo y entonces... me daba cuenta no, y qué tal lo... lo hago... o lo puedo hacer... daño alguno... alguna locura no y me va costar caro, mejor, bueno, como dicen mis amigos “los golpes de mujer no duele”.

Pero, y, sobre el rajazo, usted me dice que no le gustó que le diera un rajazo, obviamente. Y qué, aparte de dolor físico, ¿qué sintió? O sea, ¿qué pensó cuando ella agarró y le dio el rajazo?

Bueno, eh... sentí que... que me podría dar más rajazos y... me sentía ese rato un poco de más de... de ira, como te vuelvo a decir, le agarré la mano y lo doblé, me calumnió y... para qué le hice eso no y hasta el siguiente día decía que... dice “le duele, le duele” decía pe y... pero realmente yo me he dado cuenta que... ha sido por gusto y... así y... otra pelea más era que... una vuelta también, ese era sobre... sobre un... un animalito, no sé cómo dice..., era cuando estábamos cenando era... había una cucaracha en el plato, yo le digo “oy, ¿por qué has hecho... cucaracha o habas, qué es esto en el plato?” le digo..., “pucha, se ha caído, casual será”, entonces yo me... un poco me renegué y de ahí donde ella comienza a... “Piensas que uno hace a propósito. Si quieres traga también, eres un desgraciado” me dice. Entonces yo le dije “oy, por qué hablas así, yo no te estoy diciendo nada”, entonces ahí también donde... donde ya prácticamente comenzó ya a... creo que se había acostumbrado ya a agredirme ese rato, “Entonces cocina tú mismo” diciendo este... ahí también me había... siempre pe le gustaba golpearme en la cabeza, me había dado un cocachón... entonces, yo... mis hijitos estaban ese rato ahí, entonces yo siempre sabía disimularlo, “hay hijito, tu mamá... me está rascando la cabeza, yo sí me dormí porque nunca me ha gustado traumar a mis hijos, pero yo sabía que... que ella ya me metió un... un cocachón, entonces, de ahí cuando mi... mis hijos se fueron a dormir... entonces en la ducha, ahí le reclamé... “delante de mis hijos otro día no me hagues eso” le he dicho, “No

me jodas”, recuerdo todavía eso, agarró un... una piedra, me hizo llegar en... en pecho. Entonces, donde... ahí es donde yo... a su mamá le llamé.

“Seño, venga un favor, quiero conversar contigo, que tu hija se está comportando así. Yo no voy a hacer... yo no estoy esto haciendo esto por lo que yo quiero, porque... yo ahorita mismo, yo ya no la soporto, ahorita mismo me voy, después no me digas que yo le estoy... que yo le he dejado a tu hija a propósito porque... te estoy haciendo saber la verdad seño” le he dicho así.

Entonces, ahí donde su mamá... yo me salí ese rato, me fui en mi tío y... su mamá lo habrá conversado... y... su mamá vino, conversó conmigo “Dice que ya...”, en ese tiempo el Progreso era donde... pero siempre la veía su cara y ella me decía que “ya... de que todo se arrepiente. Tiene un comportamiento más... poco fuerte, tienes que entenderle también a mi hija”.

Y continuaron juntos.

Sí, sí, ya hace muchos años estamos juntos, pequeñas discusiones, ya así.

Eso... eso, ¿cuánto tiempo ya tenían de relación ahí?

Ya, mi... hijito ya... cuando ya tenía por lo menos 2 años, mi hijo mayor.

Ah, ok.

Sí.

¿Tenían solamente a él o tenían otro?

No, a él... él nomás todavía, sí.

Ah, ok. Sr. Lucio, vamos a dejarlo acá. El audio ya no nos va a dejar escuchar, ya va a llover.

Tercera entrevista

Ya. Entonces, ayer nos quedamos en que usted ya estaba con su pareja... y ya tenían una... su hijita mayor.

Sí, sí, así es.

A ver cuénteme de ahí... ¿cómo sigue la relación? ¿cómo pasan las cosas?

Ya. Cuando ya nació mi segundo hijito..., todavía... estuvimos en Tingo y luego, entonces, cuando ya se... llegó a un... un año ya mi hijito, el segundo, eh... me, me fui a... a Palca... a buscar de la vida.

¿Con ellos también o a ellos los dejó...?

No, yo... yo solo me fui primero.

Ok.

Ajá. Y..., entonces, como te vuelvo a decir, yo andaba así ya... comencé a salir, a buscar trabajo... ganarse la vida. Dentro... dentro de esos ya... mi señora ya un poco... ella ya... tendría desconfianza de mí un poco. Entonces, por la infidelidad... tal vez así.

¿Por qué?

Porque yo... ella pensaba que yo era... o sea, podría ser infiel con ella, sí. Y me decía así. Entonces, teníamos... hay veces por eso nos poníamos a discutir. Y... casi no le gustaba a ella a que... yo así... salía a otros sitios...

Trabaje lejos.

Sí, sí, porque me demoraba algo de 1 mes, 20 días, algo así. Recién volvía. Entonces, creo que ella se sentía inseguro.

¿Qué le decía ella?

Bueno, lo que... ella me decía... “véndele la chacra de Palca, porque acá yo también voy a trabajar, mejor... entonces...”, ella ya cambiaba de idea al decir, “mejor yo voy a trabajar, tú cuida a los hijos” me decía pe. “No... cómo voy a hacer eso”.

Y usted, ¿qué pensaba de eso? ¿de esa idea?

Ya. Yo ese rato me fui al llegar la idea, ya que... fui, pensaba yo que, tenía desconfianza de mí.

Pero, cuando ella le decía “yo trabajo” y usted “cuide a los niños”, ¿usted que...?

Me incomodaba un poco que yo... “cómo mi señora me va a decir así”, que al lugar... ponerme en su lugar de ella a mí y... ella ponerse en su lugar.

¿Usted no podía hacer eso? Que... usted es el que tiene trabajar.

Sí, sí, porque yo le decía “lo que yo hago, tú no lo vas a poder hacer. Tú, bueno, lo que tú puedes hacer es... salir a vender algo por la calle”, así. Pero hacer un trabajo forzados, no vas a poder, así como yo. “Que yo sí puedo”, “Por ejemplo, si... nos vamos a la chacra, lo que yo hago, tú no lo vas a poder hacer. Bueno, si te gusta o no te gusta, tendré que salir a

trabajar” le digo así. Por eso, hay veces ella se renegaba... de eso discutíamos pe y... una vuelta me recuerdo, ese era para irme... una... o sea, todas las tardes yo me viajaba allá para el campo y llegaba al siguiente día... Y ese día no... no pude viajar porque... se comenzó a renegar, me insultó, y también ya... me... lo que primeramente ella lo que comenzaba es a rasguñarme la cara, todo así. Yo también, entonces, siempre yo lo agarraba... le agarraba la mano y lo... lo... lo doblaba, entonces, ahí ella... y esa tarde entonces ahí estaba su mamá, todos... y... se fue en su mamá diciendo que... que “Luis me está pegando...” esto.

Yo le dije “Seño, sabes que yo me estoy yendo para el carro a mi chacra y no hay quién para que vea allá, yo me estoy yendo y ella así se ha puesto y... por eso... me comenzó a rasguñar, entonces yo qué voy... no me voy a dejar meter uña, tengo que defenderme”, le dije así a su mamá. Bueno, su mamá a mí siempre me entiende, entonces comenzaba a hablarle a su mamá.

¿Y usted qué siente cada vez que ella viene encima a usted y le quiere hacer algo o le quiere rasguñar? ¿cómo se siente?

Me siento... algo, siempre me molesta porque... por así... así por gusto por gusto ella se reniega y eso me incomoda a mí y me siento mal, sí.

Qué piensa antes, cuando, por ejemplo, cuando ella viene, aparte de renegar y cuando usted le contesta, ya, ¿qué pasa ya hasta el límite para que usted ya agarre y le conteste o le agarre la mano y todo eso? O sea, ¿qué pasa por su cabeza? ¿qué va pensando? ¿qué se va acumulando y acumulando?

Bueno, lo que mayormente pienso es... digo “No, ya no lo soporto más, entonces ya se me está ella... me está rasguñeando y... entonces, yo también, de... de meterle... meterle su golpe para que se tranquilice y... pienso y pero siempre si... le llego a meter un par de manazos. Sí.

Usted piensa que... que ella, o sea..., que ya se tranquilice porque... obviamente no le gusta a usted que venga y la... y se... le rasguñe y todo eso. ¿Qué piensa, usted, que ella hace eso? ¿qué piensa que ella siente por usted, cuando hace eso?

Bueno, ella lo que debe sentir es... rabia... no sé, alguna ira le debe de llegar para que pueda actuar de esa manera... me supongo no, porque... veo llegar la luna llena para... qué.

Claro, y en general Sr. Lucio, ¿usted cómo se ha con ella en su relación? Porque ya son bastantes años. ¿Usted cómo siente que es ella con usted? ¿cómo es la relación? Aparte, de repente, que ella sea celosa, cómo siente que es ella con usted.

Bueno, yo me siento...yo me siento feliz al lado de ella y ella también siempre... me dice que “soy feliz” y “lo que te quiero”, “porque estoy feliz a tu lado”, “tenemos hijos”. No sentiría nada por ti o... no te queríamos, Estaría a tu lado, no tendríamos hijos, bueno lo que ella es, eso me dice así y... me siento también feliz, bueno, en momentos cuando ella estaba así, tranquilo, habla bien, pero hay momentos donde hay veces, donde... Yo también, hay veces, me doy cuenta que, quizás algo malo para que ella pueda... puede entrar a renegarse

¿Como qué, por ejemplo?

Por ejemplo..., ella, como vuelvo a decirte, me dice este... “ahorita estaría aquí ella”, por ejemplo, esta... el clima está lluvioso. Me dice “está lloviendo, cómo vas a ir y, te vas a enfermar”. Como no estoy acostumbrado casi a la casa, yo me voy, desobedeciendo y... creo que también a ella le... le.... Incomoda.

A ella le gustaría que usted esté más, de repente, ahí con ellos.

Sí, sí, sí. Y eso creo que también le incomoda. Voy a ser consciente que también yo soy un poco desobediente con ella. La verdad que no... no estoy acostumbrado casi a estar en la casa, sí.

¿Y por qué, por qué no está acostumbrado? Cuando está ahí, ¿qué es lo que siente?

Yo, cuando...estoy en mi casa... no sé, me siento un poco aburrido... la verdad un poco me... me... o sea, parece que me da fiebre así en el cuerpo y... estoy con todo ya cuando hago mi trabajo. Cuando tengas un acceso de trabajo ya, me siento tranquilo ah, sí porque no... no puedo estar en la casa.

Y cuando está en su casa ¿usted qué hace?

En mi casa, como lo ven, yo cuando estoy ahí en mi casa, estoy haciendo siempre cualquiera cosa que sea.... Aunque sea me pongo a cultivar mi... mi patio de mi casa, verdad. No puedo estar así tranquilo, por eso mis hermanos dicen “tú estás que trabajas y trabajas, el día que mueras”. Entonces, yo también, como soy de... como dicen... correa ancha, le digo “y qué va a quedar para los ciegos, el ciego, el día que venga, ya pues, viene listo” le digo. “Ah ya, tú sí sabes pensar”, sí.

Y, y volviendo más o menos a cómo es su relación, usted me dice que ella sí, cuando está bien, le expresa y le dice cosas que le gustan a usted. ¿Y alguna vez, usted ha sentido o ha habido... alguna discusión entre ustedes porque usted siente que ella, de repente, no... no lo quiere o no corresponde o no hace cosas por usted, o alguna... alguna de esas cosas?

Sí. Recuerdo... una vez, le había llegado la... una... una rabia y... yo también estaba ese rato un poco furioso, nos pusimos a discutir sobre... ese era por... un trabajo... y entonces...

¿Sobre qué trabajo?

Era sobre... una carga que habíamos mandado así por... por allá y había malogrado, era un mal producto. Entonces se había... entonces, me dice “También creo que era culpa mía...”, tenía razón que se amargue, me dijo “Tú no vales para nada, eres... esta cosa ha pasado allá, la señora me está devolviendo el producto”. Entonces, yo también, como soy un poco renegón a veces, le digo “Ah ya, si te devuelve, dile que si ya, si no vale, recíbele, bóvalo al río, que se lleve pe normal”.

¿Y cómo se sintió usted cuando ella le dijo que no vale para nada?

Ah, me sentí, o sea, mal, ofendido, o sea, “mi esposo no valía no” y entonces yo le dije así, entonces, de ahí por celular teníamos una buena discusión, así y entonces... ahí donde yo le dije “Si no valgo nada ya, si no valgo nada, entonces para ti... qué entonces hacíamos,

¿por qué estamos juntos?” le dije así. “Ah sí pe, entonces depende de ti...” me dijo así. “Bueno, entonces se acabó todo, tenemos nuestros hijos, yo por mis hijos volveré de dónde sea”, yo le dije así. “Ah sí claro, pero prepárate, yo te voy a aplicar una ley, lo que es 1000 soles, cada uno para los hijos”. “Ya lo que sea, yo te daré, aunque trabajar de dónde sea sacaré”. Así, o sea, con la... con la ira, con... con todo renegada hablas a veces sin... sin analizar.

Claro, fue la respuesta porque ella le dijo que no vale para nada y usted se sintió mal.

Claro, sí.

Y ¿alguna otra vez ha sentido algo así? ¿De repente que... que ella no haya correspondido... o usted haya querido algo de ella, haya necesitado algo de ella y que ella de repente, no le haya dado y usted se sintió mal y le reclamó o discutió? O simplemente que haya sentido que ella no le dio algo que usted quería, así sea material o en sentimientos o en palabras.

En sentimientos. Un día era... cuando estábamos... yo había ido de aquí, entonces mi señora estaba en Tingo, le digo, llegué en la tarde, entonces le digo, este... era ya las 11 de la noche por lo menos, entonces, “Ya pe mi amor, hay que dormir”, “No, no, no. Estoy ahorita en peligro, me embarazas y...últimamente te estás comportando mal, si me dejas cualquier rato, si hay hombres que dejan a su hijo, con 10, 20 hijos, qué será pues con lo que tendríamos” me dice así. “Ah ya”, entonces le besé un poco, ah ya, entonces, como no soy una persona así... violentismo de exigir... bueno “Ya” le dije “normal”, entonces...

Pero, sí se sintió mal.

Sí... me incomodó...

¿Qué sintió o qué pensó en ese momento?

Bueno, mayormente dije... llegó ideas a mi cabeza, “Por qué está... por qué está cambiando, si ella no era así”. Los celos, primeramente, llegaba a mi mente, decía “No”, quizás este... puede ser, pensaba mayormente en la... lo que es infiel y... y... pensé muchas cosas y... cuando ella me dijo esas cosas.

¿Y no le reclamó después?

Sí, al siguiente día, sí, conversé. Yo siempre una vez que a ella le pasa la rabia y yo también... conversamos, yo le dije “Mi amor y qué ha pasado”, “Ah no, tú también tienes que entender, estamos así, estamos... no hay... estamos en a veces en cosas tristes... cómo está la situación”, me comenzó a hablar así, conversamos todo normal, bueno, “Quedemos así tranquilos, pero sí lo que me incomodó es... es de ese momento”.

Que ella le haya dicho que no.

Sí. Ajá.

Y usted, después de eso, ¿volvió a pensar en esa situación o ya lo dejó ahí?

Yo lo dejé ahí. Sobre material... pasó también una vez. Ese era..., también lo había dicho... ese era cuando a mi... tenía un muchachito que me ayudaba trabajar, ya se había... o sea, se había... era para que se vaya, él era de Huánuco, entonces yo le dije

“vete a Tingo, a la casa, ahí va a estar mi señora y que te pague”. Entonces, llegó dice el muchacho, “Tanto me debe y dice me vas a pagar”. “No, no, que venga él mismo. Yo no tengo nada de plata. El que tiene plata hace trabajar” dice, le había dicho. Entonces, llamó el muchacho “No... dice que tú me vas a pagar porque... ella no sabe nada”. Ahí también yo pensé... ahí me renegué, me amargué, entonces fui en ese momento nomás a Tingo, como el muchacho estaba viajando, tenía que ir a pagarle. Ahí donde comencé también a discutir con ella, “¿Por qué siempre me desobedeces? Si yo le estoy mandando, si tú sabes, le digo, que él me ha ayudado a trabajar” diciendo llegué y... llegué con una furia de acá y... le dé una cachetada, sí, porque me había descontrolado.

Y usted cuando... porque ayer me contó también sobre la comida y que... o sea, ella no...hace lo que usted dice, ¿qué es lo que usted siente cuando ella no obedece?

Mayormente lo que me da es, cuando me desobedecen es, que me da una rabia... no sé... no sé por qué me llega a llegar.

Bueno, le llega porque usted le está diciendo algo y ella no hace. Entonces, usted quiere que ella lo hace, le pide que ella lo hace, que lo haga. Entonces, por eso es que normalmente la persona siente la cólera. Pero, de repente, aparte de eso me podría decir... aparte de la cólera, ¿qué siente cuando, de repente, la persona que usted quiere, que es su pareja, no obedece lo que usted le dice? ¿cómo se siente que esa persona que está con usted no haga lo que usted le dice?

Así sea cualquier persona.

No, la persona que está con usted ahorita, por ejemplo. ¿Cómo se siente que no haga lo que usted le dice?

Bueno, bueno, puede ser una parte hay veces porque..., como te vuelvo a decir, yo soy de una sola palabra, le digo a cualquiera persona “Sabes qué, hoy día me haces esta... esta cosa, cualquiera cosa”, entonces, puede ser que no haya escuchado, a veces otros me dicen “¡Qué!”, me dicen. Bueno, yo lo dije ya y punto, me voy, yo no soy de estar repitiendo. Puede ser por lo que no lo ha entendido, tal vez, o porque no quiere... no quiere hacer porque le cae altamente, como dicen, y... me incomoda eso a veces. Llegó, veo que lo que yo le he dicho no lo ha hecho, entonces me da una rabia porque... no me ha cumplido las cosas que le he dicho.

¿Y usted cómo se siente como hombre o como pareja cuando ella no hace eso?

Me incomoda, me da... me siento... no sé, casi, puedo decir que no valgo no, pero... por eso es que me desobedecen, o sea, lo que yo digo no... parece que no vale.

Claro y es ahí donde a usted le da cólera y las discusiones comienzan.

Sí, sí.

Ok. Y a ver, después de eso, cuénteme qué más pasó. Ya estaba con su... segundo hijito. ¿Cuénteme cómo fue la relación después? ¿a dónde fueron?

Ya. Cuando nació mi tercera hijita, era... cuando... mi señora trabaja en el mercado, ya... era ya para que... nazca, yo me había ido ese rato, tengo también un acceso a mi catálogo ahí en Tingo, me había ido a mirar a... a mis Entonces, mi señora desde el mercado

había venido, ese era con mi tercera hijita, dice era ya para que tenga su bebe. Y mi señora dice sentía que le duele, del dolor de parto, entonces, ella “¿Por qué me duele?”, como mi hijito había nacido antes de la fecha, “¿por qué me duele?” diciendo se ha ido a la posta. Entonces el... el enfermero, dice le había dicho “No señora, usted ya estás ya dilatando en 4, en 5” algo así le había dicho. Entonces, mi señora dice le ha dicho “No, cómo, yo no he traído las ropas de bebe. Volveré” dice le ha dicho. Entonces, no lo han... no lo han soltado dice a ella, los médicos y bueno... tenió... tenió mi hijita, que nosotros no pensábamos que... y yo llego en la tarde, no, ese era cuando estoy en mi chacra me llama mi cuñada, “Vas trabajar rápido para que vayas a la posta porque... Rosaura ya ha tenido su bebe”, “¿Cómo va a tener su bebe? Me estás haciendo esa clase de bromas”, “No, no, en serio bajas rápido, para que lleves su ropa, ahorita dice está calato”. El enfermero le había llamado a mi cuñada porque primero no podía hablar, entonces donde yo fui ahí, llevando la ropa, el huachimán está ahí... el vigilante está en la puerta, me dice “Sr., ¿es el que ha tenido su bebe hace rato?” me dice, “Probablemente, deber ser, porque no solo ha entrado, en ese momento una señora, verdad no, y ella ha tenido su bebe”, “Ah sí” le digo. Y, el huachimán pe, me cuenta... “Tu señora ha gritado feo... fuerte ha gritado, de repente se habrá muerto” me dice. Cómo va a decir, si el enfermero está llamando a mi... a mi cuñada, “Sí, pero ha gritado fuerte”, así, entonces yo dentré y le veo a mi hijita, estaba sin ropa, estaba con su toallita nomás y no pensábamos que ... sería.

¿A los cuántos meses nació?

Eh... faltando 5 días creo para los 9 meses.

Ah, ya.

Y... tengo esa experiencia sobre mi tercera hijita. Y...

¿De ahí cómo fueron las cosas?

De ahí... de ahí vivimos normal... siempre porque... últimamente, ya después cuando mi hijita tenía 1 año, era, teníamos ya peleas, peleábamos, puedo decir, cada vez... discutimos casi por culpa de... de... de ella misma porque era rabiosa de cualquiera cosa. Últimamente no... o sea, le decías cualquier... lo podías reclamar, ella se alteraba, era... así como para no poder decirle nada, o sea, ella ya quería... quería hacer lo que ella... quiere. Podría disponer su... su... lo que tiene que hacer.

¿Y a usted por qué le molestaba eso?

Porque... pensaba “ella quiere hacer lo que... ella quiere”, y después ya no... o sea, viendo que ya no... no saldría nada de lo que yo le decía.

¿Y había discusiones por eso?

Sí.

¿Usted le reclamaba?

Sí, yo le reclamaba y ella decía que... “No, yo puedo hacer lo que yo quiero porque tú no me has comprado, no eres mi mamá o... ¿cuánto me has comprado?” ese era su palabra de ella. Entonces, como su pedido de una persona que... qué puede responder, cuando te dice la palabra “tú no me has comprado”, entonces nos poníamos a discutir y... nos

peleábamos, nos peleábamos así, iguales, peleábamos así con la mano, yo también lo lapeaba, me arañaba, pero de pelear, así como peleábamos como varones, yo nunca le he metido patada, un patadón, nada.

Pero, esos eran reacciones porque usted se sentía mal con lo que ella le decía, ¿verdad?

Sí

Ok. Y cuénteme ¿Qué más pasó después de esa etapa de su tercer hijito? Porque usted tiene 4.

Sí.

¿Cómo fue ya después de... de eso hasta el cuarto?

Ya. En el cuarto... como te digo, yo en el cuarto ya... sí vivíamos ya... casi un normal, así que... al último teníamos unas discusiones. Ese era chi. Y desde esa vez no discutíamos, pero sí teníamos una pelea...

¿Hace cuánto fue eso?

Fue... por una noche, 7 meses, 8 meses atrás.

¿Y por qué fue la discusión?

Bueno, ese era... sobre... ahí abajo teníamos así... cuando yo recién estuve haciendo mi casita... una vecina nos quería... nos quería alquilar, o sea nos iba a dejar en buen estado, como ella se había ido a otro sitio, "pueden estar ahí". Entonces, llegó la dueña y quería... más... ya era mi casa pintado ya, pero faltaba... completar acabados, esféricos. Entonces llegó la señora, dentro a su casa con un ya... traía cualquier persona, me fui adentro a su casa, me dice "su casa es su casa", bueno de eso se incomodó mi señora, me dijo "ya llegó la señora, ahora trae alguien dentro, puede perderse las cosas y entonces... de eso discutíamos... Mi señora, donde ese rato comenzó a sacar sus cosas, vino acá arriba donde era mi casa, con sus cosas y me dijo ahí "Hoy día mismo, esta casa me lo cercas, pero no sé cómo". Entonces, dije "Cómo va a ser hoy si estoy recontra ocupado, no sé, compraremos una mantada, lo tapamos", "No, yo quiero con tabla junto con tablillas". Entonces, me había dado, como quién decimos, estaba arreglando un poco las ... como... cómo le puedes hacer eso al... al poste, entonces de eso comenzamos a discutir, ... "para nada no vales, para nada, qué cosa nomás has hecho, tanto tiempo hasta estado aquí" me dice.

Entonces, ella, yo le digo también "Tú haces a propósito, si sabes muy bien que yo trabajo, paro ocupado. ¿Cuántos manos tengo para poder hacer eso?", "Entonces, haga eso ahorita pe carajo" me dice, unas palabras fuertes. Entonces yo no soy también de decir ah... me comenzó a insultar, entonces, me comenzó, como siempre, quererme lapear, así, entonces, yo también ese rato le metí un lapo y me salí, y ahí ya... su hermano estaba también ese rato ahí, su hermano le dijo así "Cómo vas a comportante como una así, si muy bien sabes que Lucio trabaja y no tiene tiempo, justamente cuando tienes tiempo debes venir ayudarle aquí", ahí también con su hermano chocó, "tú también eres así, capaz sabrás muchas cosas de él, eres un alcahuete, claro como andas junto con él lo defiendes. Perros igualados" así lo trataba. ... "Ahora entiende, tú, cómo sabes que yo con tu hermana peleo, discuto por

gusto”, “Sí, ya sé ya, porque cuando era más chibola también era igualito a mí, me rompió la cabeza una vuelta de un palazo” me dijo así. “Ya sabes cómo es”.

Y estas veces que ella le decía que... o le reclamaba que no hacía, que no vale para nada, ¿usted cómo se sentía? ¿usted sentía que ella era la misma persona que lo quería? ¿sentía que lo quería o que no lo quería? ¿cómo se sentía en estas veces?

Bueno, yo mayormente, como te digo, si... siento que... que ella sí me quiere y pero yo... también yo lo entiendo porque... siempre cada vez que le llevo una rabia, ella también se descontrola, te dice cosas que... en el monte dice cosas así que... “lárgate, eres un perro, no vales para nada, fracasado.

Y en esos momentos, usted ¿qué piensa?

Bueno, en esos momentos digo “Bueno, lo que yo primero vi, ¿y por qué me hablas de esa manera? ¿por qué estás cambiando? O si alguien, tienes que te está inquietando alguien, dime de frente y yo te voy a saber entender. Si lo grandes, se separan normal, se pelean, así, y nosotros, si tú tienes alguien en tu vida quién así te está cruzando el camino, yo normal te voy a saber entender. Yo no te voy a estar diciendo “no, no, y te fregastes, que esto, yo no soy de esos”” le digo, normal entonces.

¿Y alguna vez usted ha pensado que hay alguien más para ella?

Para ella...

¿O sea, que podría estar con otra persona o interesada en alguien más?

Bueno, puede... podría estar interesada en alguien, quizás no, tiene su así, pero no sé la verdad, pero...

¿Alguna vez ha pensado que sí? ¿Ya ha habido discusión por eso? ¿O solamente lo piensa?

Yo, solo lo pienso, lo pienso nomás.

¿Y por qué... por qué a veces piensa eso?

Porque ella... a veces me... por lo que me dice “eres... no vales para nada, eres un fracasado”, entonces de eso yo... me hago ideas, me hago ideas, entonces le digo “Entonces..., como te vuelvo a decir, si hay otro en tu vida, dímelo, yo voy a saber entender”

Y en lugar, o sea, cómo en lugar de decirle ella esas cosas que a usted le hace sentir mal, ¿cómo le gustaría que ella le hable? ¿o que le diga? ¿Qué le explique? Que le trate, ¿cómo le gustaría que ella le diga?

Bueno, primero, primerito... a mi lo que me gustaría es que me tenga manera de hablar porque... cualquiera cosa cuando hay un problema, cuando yo tengo por ejemplo con ella, yo siempre primero lo reclamo, le digo “¿por qué estás así? ¿qué te pasa?”, entonces, hay veces sí me entiende, entonces hay veces cuando ella está así furiosa yo lo hablo, yo “cuando tú estás así, cómo te hablo yo, yo primero te hablo a maneras”. Entonces, hay veces cuando lo hablo a maneras, ella... dice “Entonces, tú piensas mal de mí, aunque

sea... aunque sea vamos a andar juntos por donde voy” me dice así. Entonces, como yo también qué voy a estar andando juntos con ella donde vaya, qué es lo que hace..., sí.

Y usted ¿alguna vez ha sentido que ella no lo quiere?

Que ella no me quiere...

Por alguna cosa que haya dicho o haya hecho ella.

... a veces con la cólera sí me decía que “ya no quiere saber nada de ti” y... en eso nomás siempre me hago la idea que... sí... podría no quererme o lo dice por rabia... no sé, me... ese rato me pongo a explicarme... pero no tengo un término de qué... qué idea tiene ella, porque podría ser que lo dice por... por rabia o... no sé por qué.

¿Alguna vez usted ha tenido temor de que ella se vaya? ¿de que ella no esté junto a usted? ¿o algo así?

Temor... no... no he tenido temor por ella, por ella que se vaya porque, como te digo, no... no soy una persona de estar... estar yo suplicándole, estar rogándole... he, bueno de mí también como mi palabra es decir “si me dice cualquier cosa me voy, bueno vete, para mí más libre, como siempre me has dicho, yo no te he comprado, y puedes hacer tu vida como te parezca”, siempre ese es mi palabra... siendo sincero, nunca me ha dejado.

Muy bien, a veces no nos gusta rogar, pero ¿qué es lo que sentimos de verdad dentro? Usted, puede que no le diga, no le ruegue y si ella decide irse, usted puede dejarla ir, pero qué es lo que siente adentro.

He... claro, con el tiempo que hemos vivido, hemos estado acostumbrados... he... siento un poco pena... claro, por el tiempo que hemos vivido. He... claro, tú sabes que por, como se dice, por la cólera puedes decir muchas cosas, pero cuando ya pasa... el día, por decir hora, la cólera te pasa... dos... a tres horas y luego te das cuenta que... si... ese rato, yo digo me hago un ejemplo, si... ella se va y después, que nos va pasar la cólera, sé que sí voy a sentir algo... voy a sufrir por mis hijos, por el tiempo que con ella he vivido. Tú sabes que separar es separar ya y... no vas a poder... no vas a estar juntos siempre. Si te encuentras con ella, te vas a encontrar por tus hijos donde esté vas a ir, pero ya no vas a estar juntos con ellos, no vas a compartir ya... constantemente la mesa... la casa, o sea donde duermes. Claro, no ves que... sí me podría extrañar....

Claro, usted siente que podría chocarle.

Sí, claro.

¿Alguna vez se han separado? O sea, por alguna decisión ¿ha habido alguna vez en todos estos años que se han separado un tiempo?

Sí. Me... yo me vine... de Tingo en ese tiempo. Cuando tuvimos una discusión, cuando yo llegué de allá de Palcaso, era... yo también me pasé de la fecha de llegar... tuvimos una discusión allá. Y justamente, todo ella me fue... la veo al centro de la calle, me veía ahí trabajar con un amigo... y tenía un hermano, mi amigo, y entonces... la idea de ella, cuando yo ya me había pasado de... de la fecha en la que iba a llegar, entonces lo que... llegué, me espero amarga, “recién llegas, desgraciado, entonces ya no debías haber volvido, te hubieses quedado allá pe. Yo ahora sí se la verdad, con quién has estado allá”.

Entonces, me afrontó así, “Quiero que te largas, no te quiero ver nunca más”, “Ya pe, entonces yo me largo, yo no estoy para soportar ya tantas cojudeces. Me he ido a trabajar, yo he ido en busca de cualquiera cosa...”

Me vine aquí..., tuve 4 días, 5 días ya acá solito, me fui a mi chacra a trabajar.... Llegué una tarde a las 6 de la tarde, casi las 7, llegué, la encontré ahí, estaba cocinando... no te sentí nada, entonces yo me fui de...

Ah ya, ella fue quien vino. Y si ella no hubiera venido, ¿usted hubiera ido?

Sí, ya estaba haciendo una idea que... sí, esta semana, la otra semana voy a ir hasta que... con la cólera uno hay veces...

Y cómo se sintió en ese día, no fue mucho, pero ¿cómo se sintió en esos días que se separaron?

Como te digo yo, sentía ya... lo estaba extrañando... ya... entonces yo decía “una semanita más, si no viene, aunque sea yo iré de vuelta. A ver qué... qué es lo que siente, pero yo... cada vez, cuando ella se amargaba, me decía “lárgate”, pero yo... yo me salía, yo me venía, entonces en ese día, si pe, ya..., como te digo, ya si no venía ella, ya estaba pensando yo en ir. Claro, porque... ella me ganó, yo llegué a mi casa, estuvo ahí cocinando, ya no le dije nada. Normal, le dije “vas a cenar ya”, conversamos ahí normal, yo le dije... ahí le pregunté “A ver dime... ¿qué te ha pasado ese día?”. “No mi amor, yo... me sentía celosa, tú me has dicho tal día para llegar y no llegaste”, “El trabajo es así, a veces podríamos pasar 1 semana o 10 días, 3 noches, para que uno diga que estamos haciendo algo malo”.

“Sí”, ya pe entonces que sea la última vez así. “Ya” me dice.

¿Y cómo se sintió cuando la vio en su casa? ¿qué sintió?

Me... sí, para ser varón me alegré, dije “mi señora vino” en mi mente. Entonces, llegué... le dije “mi amor”, me saludo así normal y bueno...

Y continuó así normal la relación. No fue mucho tiempo tampoco pues.

Sí, no fue mucho tiempo.

¿Y cómo están las cosas ahora, en su relación?

Sí, estamos bien.

Y ya... usted sigue viviendo alejado pues no, porque viene a trabajar y ella vive allá con sus hijos. ¿Y cómo va eso? Ese tema.

Estamos bien, sabe muy bien ella a lo que me dedico, al trabajo... y justamente ahora en estos días, estábamos así antes que empiecen las clases. Vamos a darnos una escapada, unas vacaciones, ya estamos trabajando dos años, salir a un bar, yo le digo. Pero, así a Arequipa a pasear, a visitar al tío. Entonces, justamente el tío, trabaja así de... de Pucallpa a Lima llevando madera. Entonces, vete con él, adelantando con todos los muchachos... hasta Lima con... con el camión le digo. Porque, ella tiene miedo viajar en bus dice porque corren mucho, dice que ve muchos accidentes... ah, entonces, justamente ayer ya estaba yéndose pues y ha vuelto, dice hay un... había nevado dice en La Oroya, así dice.

Pero, entonces ya están haciendo planes, las cosas están mejorando.

Sí, estamos... estamos muy bien.

Eso es importante pues, porque llevan bastantes años de relación.

Sí.

Toda relación tiene dificultades, pero lo importante es que ambos puedan... poner de su parte.

Sí, hay que... para tener una pareja, a veces hay que tenernos confianza ambos, hay que entendernos...

Hablar bastante

Claro, sí porque... yo a mi señora le hablo, le hago... le hago entender porque... cada vez que teníamos discusiones es que... es que tengo que hacerle comprender soy yo, porque ella sí... somos uno igualándose, dónde llegaríamos, sí porque... estamos... estamos mejorando, aunque no digo bien bien, claro, estamos... estamos bien.

Claro, siempre hay sus cosas, pero están mejorando.

Sí.

Qué bueno. Gracias Sr. Lucio, eso sería todo.